

La Literatura Argentina

Revista Bibliográfica

Director y Administrador:
LORENZO J. ROSSO

Difunde el criterio intelectual del país
Practica la libertad de opiniones sin solidarizarse con
las tesis sostenidas por sus colaboradores

Oficinas: SARMIENTO 779
U. T. Retiro 31 - 3221

AÑO III

BUENOS AIRES, ENERO DE 1931

NÚM. 29



Edificio de la Escuela Industrial de la Nación

SUMARIO

Décimosexto cuadernillo de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA intercalado en el centro de la revista.

Sobre la inconciencia de nuestro optimismo.

El mensaje de «Marcos Villari».

Jurados para la producción científica y literaria Nacional.

Filosofía de la novísima generación.

Una importante donación de libros a la Biblioteca Nacional.

Sobre la novísima generación.

La opinión de Giusti sobre un libro de Carlos Obligado.

¿Qué tareas corresponden actualmente a la Sociedad Argentina de Escritores?

«Mi fallo estará de acuerdo con la norma de mi vida», nos dice D. Francisco Soto y Calvo.

Don J. Pablo Echagüe ha escrito a César Tiempo. El escritor Carlos Ocampo tiene más de mil quinientos hijos del amor.

Consideraciones sobre el balance literario de 1930. A propósito del rechazo de una edición extranjera por el Depósito Legal nos escribe el Dr. Eduardo Augusto García.

Ramón Doll, crítico literario.

Obras presentadas al concurso municipal de literatura de 1930.

Lo que oye decir el cronista.

Actualidad bibliográfica.

La producción bibliográfica argentina del año 1930.

Registro de la Propiedad Científica, Literaria y Artística.

ESTE NUMERO CONTIENE LA LISTA DE LA PRODUCCION BIBLIOGRAFICA ARGENTINA DE 1930,
POR ORDEN ALFABETICO DE AUTORES

Con este número se reparte a los suscriptores la 16ª. entrega de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA

PRECIO DEL EJEMPLAR 20 CENTAVOS

ULTIMAS EDICIONES

DE LOS

Talleres Gráficos Argentinos L. J. ROSSO

SARMIENTO 779

U. T. 31 Retiro 3221

C. T. Central 1328

BUENOS AIRES

DOBLAS 955

U. T. 60 Caballito 2614

C. T. Patricios 528

- JOSE INGENIEROS. — Obras completas, revisadas y anotadas por Anibal Ponce. — Primer volumen (de los 25 de que constará la colección) «La simulación en la lucha por la vida». — Cada ejemplar lleva la firma autógrafa de la Sra. Viuda de Ingenieros. — 1 vol. de 300 pág. \$ 2.50
- CARLOS ORTIZ. — «El poema de las mieses». — Cantos de Amor, de Esperanza y de Duda. — Colección de poesías. Con una Elegía por Leopoldo Díaz. — Sumario: El Poema de las Mieses; Invierno; Ervar; El Arado; El canto de la Tierra; Primavera; Golondrinas; Flor de Trigo; Flor de Armenia; Junto al Lago; Estío; La Corona; La Borrasca; Romanza de la Estrella; Cantos de Amor, de Esperanza y de Duda; El Arco Iris; La Princesita (Catule Mendés); Excelsa; Cromo; Nocturno; Haz de Flores; Lágrimas (de Albert Samain); Tarde (de Albert Samain); Georges Rodenbach (de Leopoldo Díaz); La flecha, el ala y el corazón (Catule Mendés); Quisiera (Samain); Los Claveles Rojos; El Otoño y las Virgenes; El Ultimo Pensamiento de Webwe (D. Bauville); El Vino de los Amantes (Baudelaire); Canción del Rayo; Las Flores de Muguette; Evocación; El Ruisenior (Verlaine); Margarita; A la Electa; La Flor de mi Esperanza; El Otoño de los Sáticos (Jean Moréas); Dijo el Silfo; Agón (Agón y Antagón — El canto de Agón y Vitas); Vibraciones; Balada de Otoño. — 1 vol. rústica de 224 pág. \$ 1.—
- CARLOS A. ALDAO. — «Manual de derecho constitucional». — Obra de indiscutible actualidad, que con «Errores de la Constitución Nacional» y «El Poder Legislativo» del mismo autor constituyen una de las mejores pruebas del dominio que tiene como constitucionalista y su clarividencia de los defectos innatos de la Constitución Argentina. — Sumario: Prólogo; La Constitución de la Nación Argentina; Declaraciones; Derechos y Garantías; Autoridades de la Nación; Del Poder Ejecutivo; Del Poder Judicial; Gobierno de los Estados; La Constitución de los Estados Unidos de América; Enmiendas a la Constitución; Prefacio; (comienza Flandres) Exposición de la Constitución; Su origen; Objeto para que fué ordenada; La Legislatura; La Casa de Representantes; El Senado; La Elección de Senadores y Representantes; La Reunión del Congreso; Facultades y Privilegios de las respectivas Casas; Privilegios e inhabilitación de los miembros; Pasaje de Leyes; Facultades del Congreso; El Presidente; El Poder Judicial de los Estados Unidos; Varias clases de Casos de Jurisdicciones y Apelaciones; Juicios e Inmidades; Traición (en qué consiste, casos y castigos); Privilegios y Reglamentaciones entre Estados; Garantías de Gobierno Republicano; Enmiendas; Deuda Pública; Supremacía de la Constitución; etc. etc. — 1 vol. en rústica de 312 pág. \$ 2.50
- DOCTOR IGNACIO E. PRACK. — «Administración de inmuebles». (Administración de Propiedades). — El autor, abogado de la Asociación de Propietarios de Bienes Raíces de la Capital, ha hecho esta obra de consulta, que se sentía tan necesaria, para propietarios, ingenieros, constructores, abogados, administradores de propiedades, etc. — Índice general: Locación (alquileres, arrendamientos, juicios de desalojo y de cobro de pesos, contratos, locación, etc.); Municipalidad (ordenanzas, reglamentos, construcciones, expedientes, calles, muros, etc.); Obras sanitarias (leyes, decretos, agua, cloacas, construcciones, expedientes, etc.); Pavimentos (pavimentos por licitación y por cuenta de vecinos, pago de los mismos, etc.); Medianerías y leyes usuales — Muros (Ley de la Justicia de Paz, Ley O. del Banco Hipotecario, Ley de Contribución Territorial, Ley de Papel Sellado). — Obra completa (2 tomos) a la rústica \$ 18.—; Encuadernada en tela \$ 22.—
- FERNANDEZ FRAGA GERMAN. — «Dictaduras y Revoluciones» (comentario político). — Sumario: A manera de prólogo — Italia — España — Predictadura — Post-dictadura — Republicanismo — Argentina — Brasil — La dictadura del oro — La muerte de Europa. — 1 vol. de 128 páginas \$ 2.50
- CONCHA MENDEZ CUESTA. — «Canciones de mar y tierra». — Cantos, en verso y prosa, de un alma viajera. «De los paisajes de alabastro, a las selvas vírgenes — pasando por Nueva York, Los Angeles, Honolulu, Tokio, Escandinavia. — De las selvas vírgenes a los lagos dormidos. Del pingüino y el oso blanco a la serpiente cascabel. Del blanco al negro y al amarillo. Del fuego al hielo — iguales en un punto. — Todo tiene sabor de músicas lejanas — que yo llevo en el caracol de mis oídos y en los oídos de mi alma.» — 1 vol. 200 pág. rúst. \$ 2.50
- LOIZAGA LUDOVICO L. — «Tristán Achaval Rodríguez» (Su vida y su obra). — Sumario: Estudio bibliográfico, con prólogo de Luis Duprat. — Dedicatoria — Retrato — Blasón de la Casa Achával — Antecedentes — Carta de don Tristán Achával Rodríguez — Carta de Monseñor Luis Duprat — Prólogo — Apreciaciones de los Dres. Vicente C. Gallo y Estanislao S. Zeballos — Dos palabras — Origen — Rasgos generales — Estudiante, profesor y periodista — Diplomático — Estadista — Patriota y católico — Legislador y político — Sus últimos momentos — Conclusión. Si bien es cierto que el biografiado ofrecía múltiples aspectos para presentarlo a la consideración pública, no lo es menos, que el autor ha tratado de manera acertada y atrayente asuntos trascendentales de nuestra vida nacional, lo cual constituye una eficaz colaboración para la historia. — 1 vol. de 94 páginas \$ 4.50
- BAUDON HECTOR R. — «Instituciones y garantías de la Constitución» (Problemas argentinos contemporáneos). — Sumario: Dos palabras — Función institucional de la Corte Suprema de Justicia — El contrato de transporte y la constitucionalidad del artículo 188 del Código de Comercio — Obligatoriedad de las leyes de expropiación y comienzo de los daños y perjuicios (debe aclararse la Ley del 66) — Técnica y limitación del impuesto territorial. El avalúo en la Provincia de Buenos Aires — La libertad de trabajo y el ejercicio del notariado — Nuestro derecho público y sus fuentes norteamericanas — Los acuerdos del Senado y las facultades primitivas del P. E. — El ideal de la Paz en la Argentina — Los diplomas rechazados por el Congreso de Paraná — La garantía institucional de los dos tercios de votos en los cuerpos deliberantes — En ningún caso tiene voto el presidente de los cuerpos deliberantes — La licitación en el derecho público provincial — Jurisdicción legislativa y autonomía municipal (la reciente Ley de Córdoba) — Las obras públicas de la Nación no afectan a la autonomía provincial. El crimen político y las instituciones — El estado de sitio. Concepto democrático del art. 23. — 1 volumen de 368 páginas \$ 3.50
- VICTORIA MARCOS. — «Las Voces» (Poemas). — Sumario: Las voces — Cnación de la sirenita inquieta — El deseo — Genealogía — Flechas a la maravillosa — El pájaro y la bella — Aire usual — Refrán — Versos para grabar sobre un Lique — Una mano. Homenaje a Mallarme — I Nadia — II Narciso habla — III Cancioncilla para Claudio Aquiles Debussy, fauno y músico — Conejo en el plenilunio — Cabeza yacente de un genio — Entre telones — En el nombre de Silvina — La tumba de Baudelaire — A un ángel de Maurice Denis — Ronda de prisioneros — El malicioso — Invitación a otra dicha — Busto de Singleton, marinero del «Narcissus» — Canción del vigia — Ejercicios espirituales — Balada del pequeño error — Poemita de la caracola — Elección de sepulcro — Ante un bronce de Bourdelle — Amo la sombra — Presentimiento del mar — Arroró del pequeño Cíclope — «Art Nouveau» — Canción de Ofelia — Soneto invertido — Una mujer alta y fría — Don Ramiro en el mar — Lamentos de Ifigenia. — 1 vol. de 114 páginas \$ 2.—
- MACTAS ALPERSOHN REBECA. — «Primera Juventud». — Sumario: La alegría de pensar — Iluminación — Continuación — La alegría de existir — El asombro de vivir — Edades — Campo — La vejez — Deseo — La ternura de la vida — Pasé por los tugurios — Primeras inquietudes — Quince añeras interrogaciones — La alegría de la música — Agobios — Concepción — Vicio — Aleteos — Desazones — Continuación — Revelación — Alegría — Primeras realidades — Instantes — Sabiduría — Nueva etapa — ¿Para qué? — Luces y sombras — Los derechos humanos — Presentimiento — Revelación — El miedo de vivir — La tragedia de las cosas inútiles — La comprensión — El fracaso — Meditaciones — Serenidad — Goce — El placer de estudiar — Liberación — Lo eterno — El placer — Lo ridículo — Las emociones — Fe — La primera juventud — ¡Si pudiera — La libertad — Hambre de vivir — Delicia — Fiesta. — 1 vol. de 120 páginas \$ 1.50
- GADEA JOSE BENJAMIN. — «El Momento Político». — Estudio de las causas y efectos de los últimos acontecimientos políticos del país. — 1 vol. de 108 páginas \$ 1.50
- DOLL RAMON. — «Crítica» (Estudio crítico de nuestra generación y de los valores intelectuales argentinos). — Sumario: Una posición crítica — Patricios y Plebeyos — El intelectual ante la realidad social argentina — La Grande Argentina, de Leopoldo Lugones — Mariategui y el Marxismo — Enrique Ferri, penalista y político — La misión internacional de la raza Hispana, por José María Plá — Sobre la novela llamada católica — Humaitá — «Jornadas de Agonía» y la técnica de Galvez. — 1 vol. de 122 páginas \$ 2.50

La Literatura Argentina

Revista Bibliográfica

Director y Administrador
LORENZO J. ROSSO

Oficinas: SARMIENTO 779
U. T. Retiro, 31 - 3221

Difunde el criterio intelectual del país
Practica la libertad de opiniones sin solidarizarse con
las tesis sostenidas por sus colaboradores

PRECIO DEL EJEMPLAR
VEINTE CENTAVOS.
ATRASADO: TREINTA

AÑO III

BUENOS AIRES, ENERO DE 1931

NÚM. 29

Sobre la inconciencia de nuestro optimismo, por J. Luque Lobos

(No apto para "mentalidades con lentes")



J. Luque Lobos

Somos un pueblo joven, plétorico de fuerzas y también de debilidades. Tendemos la mirada con expresión de asombro infantil hacia Europa, incluyéndonos afanosamente en la civilización de Occidente que declina. Se cumple con esta declinación la ley del milenio que asigna a cada cultura una vida de diez siglos y un rápido declive que dé paso a nuevas concepciones y a nuevos impulsos. Publicistas europeos han afirmado que

el mundo de Occidente, sin dioses, sin ideales, carece hoy más que nunca de un concepto equilibrado de la libertad y practica y ama a ésta en la anarquía. La libertad teniendo como fronteras el deber y las limitaciones de la conciencia moral, no es comprendida. El concepto del deber es de por sí una consecuencia de la cultura y un imperativo hacia la disciplina, al que no todos obedecen porque el espíritu del hombre actual desdeña el recogimiento de la vida interior, la disciplina del pensamiento en fecunda meditación y ama en cambio el proyectarse sobre lo exterior en atropellamiento de sensualismos.

Mal puede amar el recogimiento de la vida interior este frenético hombre de hoy, siendo sus tipos representativos, según el filósofo de Darmstadt, el "chofer" y el técnico. La serenidad del recogimiento es para estos pérdida de tiempo y acción negativa, en cambio creen ennoblecer y embellecer la vida lanzándose con ruidos y actitudes arrolladoras a ritmo de jazz, crispadas las manos sobre el volante de la voluntad en procura de sensaciones, gustando el vértigo y desdeñando olímpicamente el aparente quietismo de la meditación.

Nuestra mirada de pueblo joven que apenas cuenta un siglo de existencia como país libre se extasia en el frenesí bullanguero y brillante de Europa. Venimos a ser simples discos receptores de ondas en los que, todo sonido de allá adquiere resonancia inusitada por ausencia del propio ritmo interior y de la propia voz. Esta voz sólo hemos de encontrarla cuando sepamos penetrar en la profundidad virgen aun del propio espíritu, gustando su armonía recóndita, trasunto relativo de la armonía universal en la plenitud de su fuerza, de su forma y de su belleza; al madurar la vida del pensamiento, el espíritu adquiere noble y grave ritmo, que es precisamente lo que ignoramos y desdeñamos.

Por ser jóvenes y ponernos a tono con la infantilidad primitiva hacia la cual deriva la civilización europea en su senilidad del milenio cumplido, desdeñamos los fecundos goces de la vida interior, huimos del ideal, precipitándonos hacia la sensación inmediata del chofer o del técnico, esclavos de la prisa, del oro, del ruido, de la precisión en el viraje continuo y nunca señores del propio ritmo.

Esa ansia de aturdimiento, necesidad imperativa que crea el vacío interior, satisface a medias porque siempre exige más y no hay medida humana que la colme. Así, el ruido del motor que es el bullicio de la vida frenética, ahoga el vagido del espíritu siempre infantil, siempre en estado de promesa naciente, detenido en su desarrollo normal por el materialismo sensual del momento.

Un feroz egoísmo lo invade todo y lo presiona, allá en Occidente. Parece que asistiéramos al florecimiento de la filosofía hueca y sonora, enunciada por inteligencias con lentes y es presumible que la realidad de esto no signifique sino una brillante decadencia de la especulación puramente intelectual que lanza premisas y teorías meteóricas, destinadas a mantener o simular por instantes la brillantez de un cielo que se oscurece. También nos plegamos a ese egoísmo aunque con menos sordidez y quedamos boquiabiertos ante el brillo agónico de estos meteoros del pensamiento abstracto. Todavía miramos a través de cristales hacia el mundo exterior, devotos de la forma, del vértigo y del color, olvidando volver la mirada hacia nuestro interior en procura de profundidades y resonancias íntimas, con la limitación del pensamiento disciplinado y de la conciencia moral animada por el amor, sin ídolos, pero con ideales.

El utilitarismo del Norte, frío método de conquista de la felicidad individual, practicado por una raza inteligente e implacable, nos contagia en sus aspectos más sórdidos, pero no en sus virtudes.

La libertad limitada por el deber, sabio concepto que no desconoce el valor y el derecho de la individualidad y evita que el progreso y el hombre se suman en la anarquía, no arraiga en nuestra mentalidad. Por atavismos aun latentes somos ferozmente indisciplinados. Nuestro optimismo irreflexivo y arremetedor no es sino una de las formas de nuestra indisciplina racial, heredada del conquistador sensual, del indio indómito, del emigrante inculto y ávido. También de nuestra ignorancia fundamental.

Por jóvenes, ignoramos cuánto depura el dolor y cuán honda es su huella en el alma de los pueblos;

El mensaje de "Marcos Villari", por Héctor P. Agosti

Ultimamente no hubo teorizante literario anheloso de vanguardismo que no rompiera lanzas contra la novela. Los jóvenes escritores eran concitados a desdenar el arte que hiciera glorioso el nombre de France. La consubstancia de la novela — decían — no condice con el ritmo de nuestro tiempo, que exige una expresión diversa.

Este afán paroxismal por adecuar la técnica literaria a la «realidad» — sin un cabal planteamiento del problema de la «realidad» — condujo a pronunciamientos pretenciosamente mortíferos para el arte de novelar. El error era haber tomado por agotamiento del género lo que es crisis artística general, producto de la decadente civilización burguesa: haber desmenuzado un aspecto sin encarar — y explicar — el problema en su conjunto. Hurguemos, luego, en este campo.

Trátase del punto focal de todas las cuestiones relativas al batallado decaimiento de las disciplinas literarias. Y menester será fijar juiciosamente los términos, porque su afrontamiento formulará las más arduas proposiciones acerca del carácter y los fines del arte.

Ahora, un libro áspero y macho viene a decir una palabra alentadora, que tiene el encanto de una confirmación. Porque he aquí que cuando el horizonte novelístico descargaba sus nubes de tormenta aparece de pronto el arco iris. Una palabra mensajera habla por boca de «Marcos Villari». Y grita con su dolor. Y palpita, estremecida, en su sangre.

Libro magnífico éste de Bartolomé Soler, y libro confortante, sobre todo; libro en que vuelve a surgir el espíritu de la fatalidad griega, en Cataluña y en pleno siglo XX. Con una intriga esmirriada ha construido una novela que interesa y enajena al lector. Lo ha hecho en una técnica simple y recia; con la misma reciedumbre de «Adversarios» y con igual sentido de la vida. Por eso «Marcos Villari» — recientemente aparecida en edición argentina — es una gran novela en las letras españolas: exhibe un lenguaje que alía la belleza, el casticismo y la agilidad de la prosa española, sin rastros de la fatigosa rebúsqueda

no hemos arribado a ese estado de plenitud moral, dolorosa y profunda, precursora del amor, enunciada por Dostoiewski. El ideal nos llevaría acaso hacia ella, por ser la expresión más noble de la vida interior. ¿Qué suma de ideal existe en nuestra vida? ¿Qué amor?

El hombre chofer de ojo vigilante, de acción rápida, de ansias inmediatas, de obras para el presente y devoto del oro, busca la expansión, ama el escape libre, necesita y quiere la libertad anarquizada imitando en su infantilismo a la vejez senil de Europa.

Desdenamos la cultura por el recogimiento y el amor, porque no es especulación utilitaria. Tampoco es divagación alrededor de teorías para diletantes, es en cambio la revelación del sentido profundo de la vida adueñándose de la conciencia humana y conduciéndola tras el guión de la verdad y del amor hacia la serena armonía del espíritu.

Somos optimistas porque las fuerzas naturales que nos rodean rebosan energías y porque disfrutamos plétora de juventud, pero en ese optimismo nuestro, actúa cierta deliciosa inconciencia de bestia rubia, al decir de Nietzsche, debida más que nada "a la buena salud, a la superabundancia de fuerza vital, a una gran plenitud material."

que constituye el sello de nuestros literatos novisensibles; realiza un trabajo de síntesis argumental que se condensa en una suerte de módulo sensible; y muestra un carácter tallado en piedra viva, y un ambiente diseñado con aquella penetración que sólo los artistas verdaderos logran capturar.

Can Villari: orillado de peripecias, jalonado de desventuras, can Villari es un signo fatalista arrojado sobre la feracidad de Cataluña. Y aún cuando el sol desgrane sus mejores canciones de alegría, can Villari tendrá un semblante adusto para los moradores de Palau. Y serán sus casonas siempre grises, y sus pajares turbios, y sus almiars desolados. Y por sobre todo él, la figura de Marcos Villari habrá de alzarse eternamente: enhiesta, grave, sosegada, musitando su «Dios es Dios» que en sus labios resume todo un sistema de filosofía. La sombra del poseso que viera perecer sin inmutarse a Martinillo, al heréu, a Quima; la sombra del poseso que ahuyentara al beaterio palauense en su sacrilega desesperación final, dominará para nunca extinguirse. Can Villari es y será siempre can Villari: cualquiera sea el masadero.

Un viento de tragedia envuelve toda la novela. Pero el drama sigue su curso: lento, sereno, monótono casi. No hay sobresaltos, como si todo se desarrollara necesariamente. Y el estallido postrero mantiene el tono sobrio y recatado del libro. Ni gritos, ni lágrimas, ni explosiones melodramáticas. Marcos Villari no lo consentiría. Se ha quebrado su filosofía; pero... «Dios es Dios».

Una gran novela, entonces, el libro de Soler. Y un mensaje a la vez. Pues su valor es doble, en cuanto muestra también las posibilidades grandes del agobiado arte. No lo ha muerto aún «nuestro tiempo», y el mensaje de «Marcos Villari» proclama que nuevas fuerzas habrán de adquirir las literaturas cuyos cultores sientan el espíritu de la novela. Unámosle su mérito literario de excepción, y digamos que por ello la producción del autor de «Adversarios» merece señalarse justamente.

Si esta plenitud se inclinara a profundizar en la vida del espíritu y en el amor, habríamos dado un salto de siglos a la evolución natural del progreso, realizando el alto ideal de un mundo nuevo que asoma tras la noche helada y sin dioses del occidente.

Jurados para la producción científica y literaria Nacional

El presidente del gobierno provisional dictó un decreto, por intermedio del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, que designa los jurados que juzgarán las obras científicas y literarias producidas en el año 1928.

El jurado de la sección ciencias estará formado por el Dr. Angel Gallardo, ingeniero Manuel Guitarte y Dres. Franco Pastore, Juan M. Obarrio y Roberto Lehman Nitsche, y el de letras por los Dres. Ramón J. Cárcano, Gastón Federico Tobal, Vicente Fidel López, Isidoro Ruiz Moreno y Rafael A. Arrieta.

La producción nacional de 1929 será juzgada por los siguientes jurados:

Jurado en ciencias: Dres. Bernardo Houssay, Ramón G. Loyarte, Pedro T. Vignau, Francisco Rosenbuch y Cristóbal M. Micken.

Jurado en letras: Dres. Juan José Díaz Arana, Carmelo Bonet, Jorge Max Rodhe, Luis R. Gondra y Mariano de Vedia y Mitre.

Filosofía de la novísima generación

por Arturo Cambours Ocampo



A. Cambours Ocampo

En el número de Noviembre, esta revista publicó un comentario sobre mi último libro. Como disiento en algunos aspectos del mismo trataré en estas líneas de aclarar mi opinión al respecto.

Dice el comentarista de LA LITERATURA ARGENTINA: "Los poemas de "Suburbio Mío" pueden ser mejores o peores que los de otros poetas de nuestro tiempo, más no son, como lo querría el autor, fundamental-

mente distintos".

Al escribir mis poemas, no he pretendido ser original, distinto, ni pretendo serlo después de haberlos escrito. Si algo me ha preocupado, no ha sido precisamente esto, sino alcanzar una expresión artística, sin interesarme la mayor o menor novedad que mi libro pudiera aportar.

El comentario continúa: "Cambours Ocampo intenta, en efecto, probar la existencia de una generación novísima que ya viene abriéndose camino entre los despojos de la anterior.

Cabe suponer que esa generación sustituta, evidentemente organizada, adiestrada y capitaneada por él, tiene profundas divergencias con la que da por encanecida.

De no ser así, de no haber entre la "nueva" y la "novísima" generaciones, pelea por cuestiones de fondo y de forma, la lucha sería completamente superflua, sino imposible por falta de adversarios.

"Suburbio Mío" debía ser, por consiguiente, el libro insignia del grupo juvenil reclutado por Cambours Ocampo, pero, como insinuamos al comienzo, se sustenta de parecidos temas ciudadanos, vertidos en imágenes de reconocida filiación.

En la sustancia y la apariencia, el libro de Cambours Ocampo pertenece, pues, a la obra total de la generación de que él quiere desasirse".

Aquí vuelvo a disentir con la crítica de LA LITERATURA ARGENTINA.

En primer lugar, la "novísima generación" no tiene ni necesita capitanes, pues su nacimiento no se debe a la aparición de un hombre que por su talento o genio sirva de guía imponiendo nuevas normas estéticas. A propósito, transcribo de un jugoso artículo de Arturo Cerretani, aparecido en el último número de "Letras", unas interesantes ideas: "...Se trata de gente joven que intentará desplazar a otros jóvenes ya, justa o injustamente consagrados. Se la denomina por el momento "Novísima Generación". Denominación nada peligrosa, tiro a fondo a las edades, desprendida totalmente de significación artística y que no delata en absoluto un sistema, un propósito, una definición a la cual habría de ceñirse estrictamente.

Por eso la "Novísima Generación" literaria nace a las letras librada de ese pecado original de la pre-definición...

Producir antes de nombrar. Escribir antes de leerse, Hacer antes de definir. Tal es la labor que ha de proponerse la "Novísima Generación". Producir sin cohesión. Producir sin que preocupe constantemente la labor del vecino. A veces dos cosas que difieren fundamentalmente están unidas por un inespantado cordón umbilical.

La intención, el procedimiento íntimo, características que no quieren darse a primera vista pero que constituye su esencia, su fundamento para trasuntar el espíritu de una época, de un ambiente, de una generación".

Como se ve, el hecho de que la sustancia de mi obra tenga contacto con la "nueva" generación, no niega la existencia de una "novísima".

Para robustecer estas apreciaciones, recordaré lo que Ortega y Gasset ha dicho en lo que atañe al espíritu de las generaciones: "El pensamiento de una época, puede adoptar ante lo que ha sido pensado en otras épocas, dos aptitudes contrapuestas especialmente respecto al pasado inmediato, que es siempre el más eficiente y lleva en sí infartado, escapsulado, todo el pretérito. Hay en efecto, épocas en las cuales el pensamiento se considera a sí mismo como desarrollo de ideas germinadas anteriormente, y épocas en que siente el inmediato pasado como algo que es urgente reformar desde su raíz. Aquellas son épocas de filosofía pacífica; estas son épocas de filosofía beligerante, que aspira a destruir el pasado mediante su radical superación".

Si la época de la "nueva generación" fué de "filosofía beligerante" como lo han demostrado los hechos, la "Novísima Generación" es de filosofía pacífica.

Por esto los valores novísimos, tendrán que tener lógicamente, un contacto con el pasado inmediato, más aún, serán por la gravitación filosófica y artística su desarrollo.

Una importante donación de libros a la Biblioteca Nacional

El director de la Biblioteca Nacional, doctor Carlos F. Melo, ha recibido del doctor Ezequiel Leguina, la conceptuosa nota que a continuación transcribimos:

«Aprovecho la circunstancia de ejercer la dirección de la Biblioteca Nacional quien fuera un tiempo colega mío en el periodismo y es hoy y siempre maestro estimado, para poner en sus manos un códice que cayó en las mías hace dos años, y hacer donación del mismo a la Biblioteca. Trátase de una copia manuscrita de la «Historia del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán», por el padre José Guevara, aparentemente similar, por su contenido, a la existente en la biblioteca de Río Janeiro.

Al propio tiempo, hago llegar a su destino un ejemplar del libro «Jean Gutenberg», de Anatole France, publicado en el año 1900 por el célebre editor Eduardo Pelletan, ejemplar que, según reza en una de sus primeras páginas, fué impreso expresamente para la Biblioteca Nacional de Buenos Aires.»

Sobre la novísima generación, por Honorio Barbieri

Esta esquividad para toda obligación explícita, en parte, el fenómeno, entre ridículo y escandaloso, de que se haya hecho en nuestros días una plataforma de la "juventud" como tal. Quizá no ofrezca nuestro tiempo rasgo más grotesco.

J. Ortega y Gasset

Declarar que una generación viene — hoy, nada menos — levantando bandera blanca, es inferirle — vanamente — el agravio de considerarla estéril, renunciante a sus deberes, y privada, por eso mismo, de cualesquiera derechos.

Pensamos, en derivación de esta idea, que Cambours Ocampo hace poco favor a la "novísima" cuando la compromete como una generación pacífica.

Las generaciones no pueden ser beligerantes o sosegadas ni por opción ni por riguroso turno. Son constructoras o destructoras, afirmativas o negativas, por determinación cronológica, vale decir por la porción de tiempo en que les toca actuar.

En época de reposo, de tranquilo desenvolvimiento social, una generación pudo — por triste destino histórico — ser simplemente la heredera y conservadora de los valores creados por la anterior, mas para quienes asistimos a las circunstancias materiales y morales en que una clase, todas cuyas cualidades ceden, abandona su quicio histórico, es improbable que exista no ya el derecho, sino siquiera la posibilidad de ser pacíficos, de acogernos a una filosofía de descanso.

Época de alzamiento y de disconformidad, la generación más joven tiene que venir protestando, diciéndose insatisfecha, puesto que las palabras "conformidad" y "satisfacción" son de filología burguesa.

Tiene que ser camorrera, peleadora contra todos los "sobrevivientes" y contra los líderes de la "nueva generación" que se quedaron en la esquina de la imagen y la metáfora.

A unos y a otros debe darles las gracias por los servicios prestados en su tiempo, y quitarles en seguida el sitio, no para resignarse a vivir usufructuando pacíficamente lo que ellos le dejan sino para imponer "un cambio de opiniones y, consecuentemente, nada menos que un cambio de gravitación histó-

rica" que es cuanto importa "todo desplazamiento de poder", según Ortega y Gasset, tras cuyo juicio ha querido ampararse Cambours Ocampo.

Esta generación no podría, pues, permanecer ociosa, recreándose en simples variaciones estéticas. No tiene tiempo que perder porque el mundo la está invitando — la palabra, tan cortés, es del mismo Ortega — a asumir una posición frente a problemas y luchas que, naturalmente, lesionan la literatura.

Así lo entiende Ernesto Glaeser, el autor de "Los que teníamos doce años", cuando a propósito de estas cuestiones sostiene:

"El escritor debe conocer la estructura de las cosas que quiere representar. Ya no puede entregarse simplemente a la fantasía: tiene que pensar. Debe conocer la sociedad. Esta le exige, no alegorías poéticas, sino obra basada en sólidos conocimientos. No ha de temer el hacerse portavoz, conciencia de la sociedad.

El escritor debe conocer las grandes leyes de la economía y la acción sobre la estructura espiritual de los hombres. El hombre de su tiempo determinado por los conceptos del grupo al cual pertenece y las leyes económicas que sufre, debe considerarlos el escritor como representación de su grupo social. Hoy, que todo es confuso, el deber del escritor es ser claro. Debe traducir lo que es. Debe asir todas las perspectivas de la época. Y esto no podrá hacerlo sino por medio del conocimiento de la estructura de su tiempo, el conocimiento de las fuerzas colectivas que se imponen y el renunciamiento al sueño de libertad individual."

¿Sería lícito, entonces, que la "novísima generación" escapara a estas cuestiones? O, con un criterio más fatalista: ¿es posible a la "novísima generación" huir de la actualidad, distanciarse de la crisis social, y buscar refugio en la estética como si ésta fuera campo neutral? Porque creemos que no, propusimos vana la acusación de pacifismo que Cambours Ocampo hace a quienes tienen su edad.

Quizás en el reparo nos hayamos salido del umbral literario, pero, ¿no es bueno, acaso, que los escritores y los poetas salgan también, de tanto en tanto, fuera de la literatura?

La opinión de Giusti sobre un libro de Carlos Obligado

De la segunda edición de «De los grandes románticos» — traducciones poéticas realizadas por Carlos Obligado en 1923 — se ocupa Roberto F. Giusti en «Nosotros», números 258 y 259.

Dice:

«Carlos Obligado — hijo de poeta, poeta él mismo — podría decir otro tanto. Pruebe cualquiera escribir otras versiones poéticas «de los grandes románticos», como las suyas. Veinte poemas, vertidos con admirable intuición de sus bellezas y severa exigencia de artista. No rehuyendo dificultades, imponiéndose condiciones, todas ellas encaminadas a hacer más fiel la versión. Con excepción de «La botella al mar» de Vigny, traducida en metro diverso del modelo y con rima asonante, por razones muy atendibles que el poeta argentino explica en nota — todas las versiones conservan el verso y la combinación estrófica ori-

ginales, y aun procuran mantener la rotundidad y riqueza de los consonantes. Y eso que el traductor no ha elegido composiciones en solos alejandrinos pareados, como lo son las más de Vigny, y sí muchas de estructura métrica compleja, cambiante y difícil, tales como «En Villequier» de Víctor Hugo, o «Mimi Pinson» y las «Noches» de Musset. Correspondencia exterior, «que allana el camino a equivalencias más hondas», como el mismo traductor cree y justamente espera, aunque con advertida discreción. Y luego, otra virtud necesaria para emprender la obra: su predilección por los cuatro dioses del olimpo romántico, a cada uno de los cuales él define agudamente, con un verso desgajado de la propia obra de ellos, de valor autocrítico: Vigny, la estoica majestad del sufrimiento humano; Hugo, eco sonoro de su siglo; Lamartine, nacido para el canto; Musset, discípulo del dolor.»

¿Qué tareas corresponden actualmente a la Sociedad Argentina de Escritores?

Contestan algunos de los nuevos miembros de la Comisión Directiva

Arturo Capdevila



Arturo Capdevila

falta para constituir la federación de toda la genta que escribe.

Este programa de cohesión es una de las tareas que urge realizar. Realizada, pasaremos a ser una fuerza incontrastable.

II. La segunda tarea no es menos urgente ni serán menos fecundos sus resultados. Se trata de defender el honor de las letras argentinas, ultrajado en no pocas revistas, cuya colaboración es casi íntegramente extranjera: española (suelo oír que pirateada), o francesa y yanqui en abominables traducciones. Mentira parece que esta guerra al país no haya sido declarada también por todas las otras revistas, aquí donde vivimos siempre listos para renegar de lo nuestro. Pero hay excepciones honrosas perfectamente conocidas. Con todo, y como la tendencia general es entenderse con empresas universales de publicaciones, se agravará día a día la situación de nuestros colegas. En Buenos Aires, donde por haber tantas revistas, el trabajo literario debería ser buscadísimo y muy bien retribuido ¿no vemos mendigar de redacción en redacción, un turno que nunca llega, a jóvenes admirablemente dotados y aun a escritores ya hechos?

No sé qué irá a venir, si el buen entendimiento, o la lucha, y con la lucha, las verdades del barquero. Lo cierto es que hay muchísima gente que está dispuesta a decirlas. Nos vemos tratados como una factoría. El país literariamente no resulta otra cosa que una factoría. Y estamos dispuestos a que sea en lo literario, como en todo, una noble patria.

De todo esto se habló ya en la Sociedad de Escritores. Supongo que sólo falta ponerse de acuerdo en que para la acción el día de hoy es muchísimo mejor que el de mañana.

Fermín Estrella Gutiérrez



F. Estrella Gutiérrez

ra de dar una mayor representación a la masa de socios y una participación más activa de éstos en los

I. De algo habrán de servir mis poemas teatrales, mi «Sulamita», mi «Zincali», mi «Schehrezada». Sirvieron para unir los destinos de la Sociedad de Escritores con los del Círculo de Autores Dramáticos. Así llegaron a buen término el año pasado ciertas gestiones mías de recíproco acercamiento social. El resto, fué la obra de D. Leopoldo Lugones, nuestro presidente, y de González Castillo, presidente de la otra entidad.

El camino está abierto y poco

destinos de la Sociedad. Consecuente con esto, presentaré, en una de las primeras reuniones de la Junta Directiva, un proyecto de reformas a la carta orgánica. También propondré la publicación mensual de un boletín, donde se registre, en una forma absolutamente informativa, la labor de la Sociedad, y el movimiento bibliográfico del país. Creo que la Sociedad Argentina de Escritores puede —suprimiendo egoísmos y malquerencias de grupo— aproximar soluciones de positiva eficacia en lo concerniente al libro argentino y a la consideración intelectual que merece todo escritor.

Esta última cuestión se vincula con otro aspecto muy curioso de nuestro ambiente literario, aspecto absolutamente ausente en otros países. Me refiero a la falta de jerarquías y al aluvión de obras y autores fuera de la literatura y que son un verdadero peso muerto —y perjudicial— en la atmósfera de nuestra cultura. Arbitrar medios para este censo depurador y aproximar generosamente a la capital de la República la obra de los jóvenes autores de provincias serán, también, problemas que la Sociedad Argentina de Escritores se impondrá indudablemente durante el presente ejercicio.

Julio Fingerit

—Me preguntan ustedes: ¿Cuáles son la orientación y tareas que corresponden actualmente a la S. A. de Escritores?

Respondo: Lo primero es integrar la nueva Comisión: porque todavía no está completa; pues Gálvez ha renunciado a una de las secretarías; y con razón, porque Gálvez, con su obra y su fama, le está demasiado grande a la secretaria de la Sociedad; en todo caso ese es un cargo para un hombre más joven.

Después que se integre la Comisión, yo pienso que se debían reformar los Estatutos; los de ahora son en muchos puntos más propios de una sociedad de amigos que de una Sociedad de Escritores.

También a mi parecer la Sociedad debe proponer se modifique la ordenanza de los premios municipales. Por ejemplo, el sistema para nombrar los jurados es muy malo; entremete a gentes e instituciones que nada tienen que ver con las letras. Y hay que hallar la manera de que un autor pueda recusar para su caso a un jurado, cuando pruebe que tal jurado, le es personalmente hostil; para lo cual debía haber jurados suplentes. No veo por qué cualquier ciudadano ha de tener derecho a recusar un juez que no le ofrezca garantías, y no le ha de tener un autor para impedir que su obra sea juzgada por un hombre que personalmente le quiere mal. Yo he tenido que sufrirlo, y aun este año tendré que pasar por ello: el jurado no se sobrepone a sus rencores por más filosófica que sea su representación. Otra vez me explicaré, con anécdota y todo.

Además, conviene que la Sociedad de Escritores intervenga en la oferta de libros a la Comisión protectora de bibliotecas populares. Entiendo eso para lo económico solamente. A tal efecto, bastaría un concierto con los editores.



Julio Fingerit

César Tiempo



César Tiempo

—Me preguntan ustedes, con una deferencia indigna de mi opacidad, cuáles son, a mi juicio, la orientación y tareas que corresponden actualmente a la Sociedad Argentina de Escritores.

Por de pronto, los estatutos que gobiernan nuestra Sociedad, establecen en un artículo (que vamos a suprimir «constitucionalmente») que los vocales — o suplentes — disponemos de voz y carecemos de voto como los parlamentarios de todo pelaje que dejó cesantes el gobierno provisional. Pero el exterminio o la renuncia — como parece haber ocurrido ya con la dimisión epistolar del Dr. Gálvez (h.) — de algunos de los titulares promovería automáticamente nuestro ascenso, incorporándonos con carácter ejecutivo al seno de la Comisión. Sería llegada entonces la oportunidad de proponer algunas medidas concretas para otorgar a la Sociedad un carácter más pronunciado de Sindicato u organismo de defensa gremial, que es el que le corresponde. Se sobreentiende que la Sociedad no otorga jerarquía a nadie y debe tender exclusivamente a adquirir la misma fuerza de sus similares de autores teatrales, con quienes, por otra parte, se ha suscripto un excelente pacto de reciprocidad. Algunas de las medidas más perentorias a tomarse serían: perseguir el pillaje editorial encubierto bajo todos los rótulos, desde las ediciones fraudulentas que la jerga «neozquierdista» rotula «populares» hasta las que, con pie de imprenta uruguayo, difunden obrejas policiales y pornográficas, cuya procedencia es fácil establecer; fijar el pequeño derecho para todas las reproducciones en periódicos de la capital e interior, los que a su vez serían divididos en categorías; a los efectos del arancel, como ocurre con los teatros; establecer una caja única para la percepción del importe de las colaboraciones, nacionales y extranjeras, cuyo cobro se efectuaría por intermedio de la Sociedad, previo descuento de un porcentaje que engrosaría el fondo social; imponer una tarifa mínima para la colaboración local y exigir liquidación de derechos por las traducciones y transcripciones de material extranjero; obligación del estampillado refrendado por el autor para los libros editados en el país, sin cuyo requisito los libreros no podrían admitirlos para la venta, control indispensable como el que se efectúa con los discos; y propender a la derogación de esa ley monstruosa que establece que a los diez años de fallecido el autor, la obra pasa al dominio público para que, como ocurre con casos que repugna señalar, se sigan aprovechando de esa producción los que lo explotaron en vida.

(En el próximo número, otras respuestas).

“Mi fallo estará de acuerdo con la norma de mi vida”, nos dice D. Francisco Soto y Calvo

Obras de don Francisco Soto y Calvo:

El primer beso (poemita) (1882). Tú en mí (1886). Poesías (1880-1895). Croquis de Italia (viajes) (1896). Aires de montaña (viajes) (1896). Cuentos de mi padre (1897). Nastasio (poema) (1899). El genio de la raza (1900). Nostalgia (poema) (1901). El Jurado de las Sombras (poema fantástico-filosófico) (1902). El Demiurgo (poema filosófico) (1908). Salón del Arte Francés (prefacio) (1908). Traducciones líricas (1909). Le docteur Roque Sáenz Peña (Chartres, Durand) (1910). El doctor Roque Sáenz Peña (Buenos Aires, Peuser) (1910). El alma al sol (poesías) (1913). Antología de Poetas Líricos Brasileños. Cuentos Brasileños (1924). Celistia de Byron (1924). Joyario de Camoens (1924). Zanni (poema cósmico) (1924). Alessandre (1925). Rosario C. C. (1925). Los Poetas Maullantinos (1926). Joyario de Poe (1926). Posadas (1926). Índice y Fe de erratas (1927). Exposición de zanahorias (1928). El resplandor de Jesús (1928). Astros (1929). Antología de Poetas Griegos (1929). Ante la Esfinge (1929). Bajo el Cielo de Grecia (1929). Cantos del Rin y el Danubio (1929).

Don Francisco Soto y Calvo, miembro integrante del Jurado Municipal de Literatura, ha contestado así las preguntas que le dirigimos acerca del Concurso:



Francisco Soto y Calvo

—Como traductor y lector, observo y conozco las más modernas tendencias literarias de Europa y América del Norte. Estoy entre los que más han leído poetas y prosistas jóvenes de nuestro país. En tres libros de buena intención, dije lo que me pareció oportuno, para despertar, en los que van por el fácil camino de la ignorancia o de la moda, una sed de arte humano, de ideal no ahogado en un caprichoso y balbuciente juego de palabras. En el elogio y la censura puse la inquietud del que anhela ver aparecer, para gloria nuestra, la labor que arranca de lo más hondo. Me he mantenido siempre alejado de escuelas y novedades sin trascendencia; mi continuo estudio de los maestros de todos los tiempos ha hecho que no tema las innovaciones y atrevimientos de los que buscan nuevas formas y ritmos; he sido y sigo siendo un espíritu libre. Con este criterio estudiaré a los autores del año 1930, con la mirada en lo pasado y lo futuro; con el amor a todo lo que sea verdadero y hermoso, gustando el retoño juvenil que promete, lo mismo que el fruto maduro, con rectitud y sinceridad. Pienso fundar mi voto, discutir el mérito de los libros; conozco ya algunos; los leeré y anotaré a todos. Con absoluta independencia, mi fallo estará de acuerdo con la norma de mi vida. Esto es lo que puedo decir por ahora.

Don J. Pablo Echagüe ha escrito a César Tiempo:

«Mi querido amigo:

Su libro me llega como un aguinaldo. Lo he leído de inmediato con la simpatía que su autor me inspiró siempre, y con el deleite de ir descubriendo a través de sus páginas la expresión de una profunda sensibilidad poética y un vibrante lirismo. Le felicito cordialmente y confirmo complacido mi augurio del primer momento: hay en Vd. un artista. Un artista que además del don divino de la poesía, lleva en sí los del verso y de la imagen. Hay en usted, sobre todo, una individualidad que se disminuiría a sí misma si sometiese su facultad de sentir y de expresar a los

cánones rígidos de una escuela o de un grupo literarios. Permitale usted este consejo a su antiguo profesor: no se embandere. Sea Vd. mismo, libremente, espontáneamente, ingenuamente. No se deje agarrotar por la retórica — ni por la de hoy, ni por la de ayer, ni por la de nunca. *Rhetorica morbus!* decían los latinos. Obedezca a sus voces interiores: ellas, no las modas efímeras, le darán a un tiempo mismo la nota y la pauta que habrán de prestarle a su talento justa resonancia. Esto es, por lo demás, lo que según veo, ha hecho hasta el presente. Es el buen camino. El lo va llevando a lograrse plenamente. Y no es el último en celebrarlo de corazón éste su amigo.»

El escritor Carlos Ocampo tiene más de mil quinientos hijos del amor por Natalio Smejoff

Si a Buenos Aires le faltara un escritor como Carlos Ocampo, el gobierno se hubiera visto en la imperiosa necesidad de importar uno subvencionado. De su pluma brota la historia de la ciudad, confirmando la existencia de las cosas, como esos decretos en vías de ejecución que precisan ser refrendados por la firma del presidente a fin de que adquieran fuerza definitiva. Para que un suceso cuente con la debida documentación, está obligado a esperar que Ocampo le otorgue la fe de nacimiento, o su cédula de identidad.

Los hombres, los hechos, el formidable aliento que los mueve y la sorprendente expansión de la maquinaria que invade el tumulto de la ansiedad colectiva, sobresaturan de tal modo los nervios que no hay manera que la atención se abra paso. El más grande acontecimiento surte el efecto de aquella colosal tienda que Hugo G. Wells nos pinta varios siglos adelante. Es un negocio estupendo, que con fines de propaganda, irradia por todas partes una cantidad enorme de luces intensas. Infinidad de poderosos altoparlantes atruenan el espacio llamando a la gente. Sin embargo, muchos habitantes de la futura metrópoli, solicitados por el inmenso bullicio de la calle venidera, pasan al lado del gigantesco almacén sin darse cuenta de su existencia.

La labor de Ocampo es reunir los seres y los incidentes y crear su presentación para que el público los conozca.

—¡Pero cierto! — se dicen los lectores. — ¡Si esto está frente a casa y yo no me he fijado!

—¡Ve el tipo! ¡Pancho!. Lo tenemos a dos cuadras y nunca caímos en que fuera tan interesante...

Los espectadores abren los ojos. Son novedades curiosas. Las encuentran todos los días, pero se las descubren recién. Hay que tener presente la imaginación que exige esto de organizar un desfile de personajes y acontecimientos bajo una faz que haga olvidar su monotonía de cosa corriente y, no obstante, trasunte la realidad misma.

Desafiando a la vida

El poder creador se manifiesta aún con la victoria de Ocampo sobre la propia vida. Esta, como se sabe, se repite a cada instante. Dios mismo hizo al hombre a su semejanza. Ocampo nunca se ha repetido. De diez años a esta parte, viene dando constantemente a razón de tres y cuatro producciones por semana, y jamás, a la vuelta de las mil quinientas y pico, se ha encontrado en un mismo punto. Cada hijo del cerebro de este padre de asombrosa fecundidad, le sale completamente diferente. Pero todos, absolutamente todos, son hijos del amor. Pone en ellos una ternura que se desborda de las columnas e inunda

el pecho de los lectores de un sentimiento amable. Los hombres rencorosos suelen apaciguar su odio contra la humanidad y la niña endurecida por los desengaños abre sus alas entumecidas al optimismo de la reconciliación con la vida.

El exótico

La bondad no es una pose o un estilo literario en él. La tiene pegada a la entraña. No podría dejar de serlo ni aunque quisiese. En la esencia de esta moral baña todas sus obras y envuelve todos sus actos. De ahí que sin tener ninguna tendencia de escuela, caiga en el más lírico romanticismo.

¡Difícil actitud en un mundo de lobos! El autor de estas líneas huye de la gente. Sabe que el día me-

nos pensando será devorado apenas olfateen en él la carne mansa del cordero. Saluda a un número limitado de personas. Casi a nadie ¿Para qué? Si este señor que frunce sus labios en una sonrisa, se le vendrá encima a las primeras de cambio, lo intrigará en cuanto pueda y exhalará una profunda exclamación de placer cuando le haya quitado el pan de sus hijos. Y todavía irá a su encuentro para decirle tranquilamente:

—Buen día.

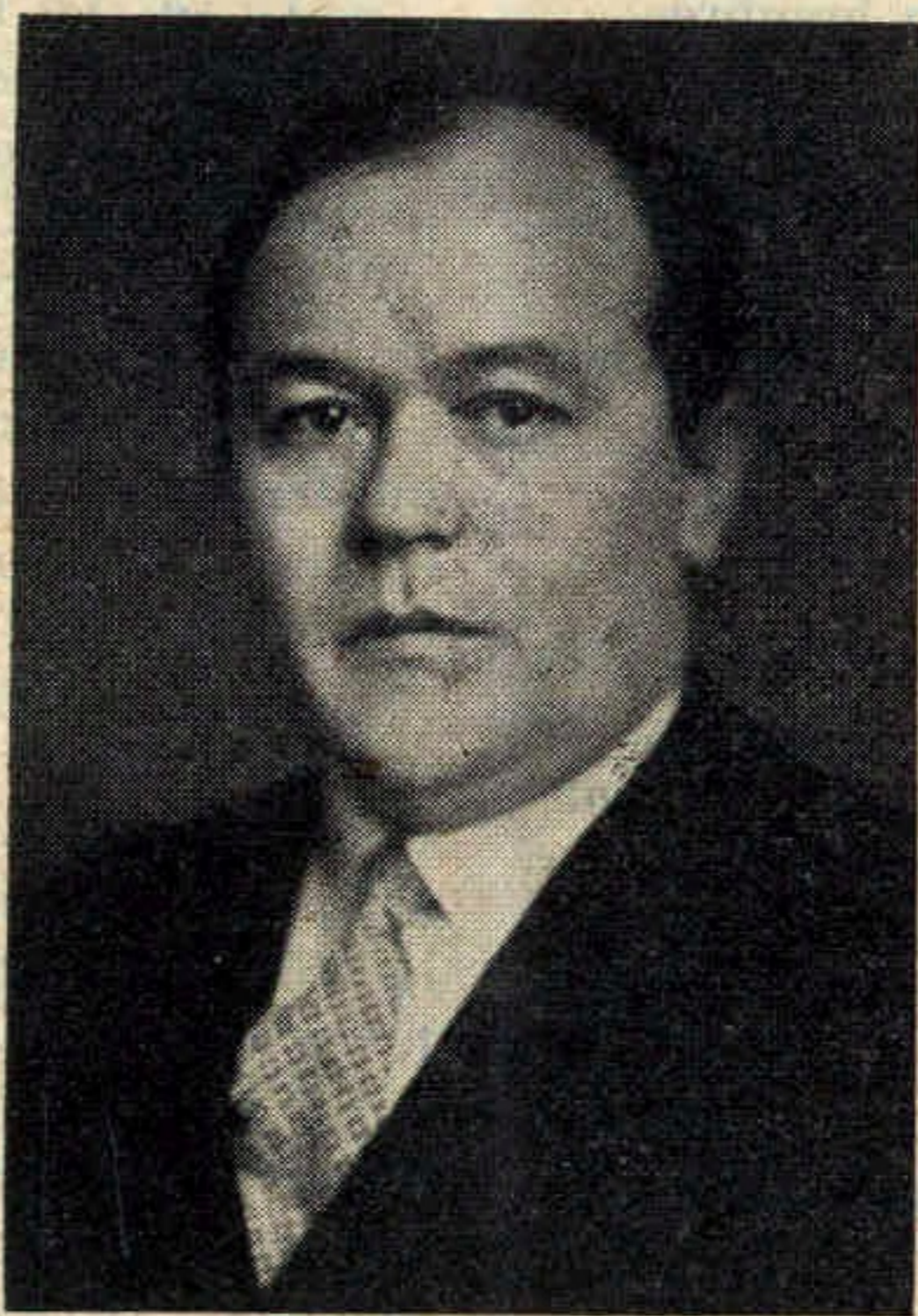
—¡Miserable!

El que esto escribe tuvo un gran amigo. Era comunista y en su boca vagaba siempre una palabra de paternidad. Un día lo llevan preso. El autor de la crónica hace tanto por la libertad de aquél presunto hermano espiritual, que termina por sustituirlo en el cautiverio. Había dado por él más que la sangre, pues. El

reconocimiento del íntimo amigo, fué buscar luego un pretexto para pelear. Le abrumaba el fardo de la gratitud que tenía hipotecada sobre su corazón... Desde entonces no creo gran cosa ni en los amigos, ni en el comunismo.

Otra vez, mi maestro y genio periodístico Angel M. Méndez, fallecido hace varios años en el Uruguay, echó de la redacción de su diario "La Noche" a un tipo que había cometido una acción vil y repugnante, de esas que sublevan de vergüenza y asco al sujeto más licencioso y depravado. Con el andar del tiempo, la vida coloca a este ser desnaturalizado cerca de mí. Yo olvido el acto denigrante del pasado; pero él, en la desconfianza de ser desenmascarado algún día, me hace una mala atmósfera para alejarme de los demás. ¿Y qué resulta? Que el abyecto aparece en la flor del decoro, hecho una excelente persona entre infinidad de amigos, y yo en un plano inferior. ¡Puah! Qué asco...

En este mundo bajo y odioso, la actitud bondadosa de Ocampo parece un contrasentido. Se diría un alma exótica apasionada de cosas absurdas. ¡Lo sacrifica a todo sentimiento tan desusado! No hace



Carlos Ocampo

mucho tenía en prensa una nota extraordinaria. Una verdadera primicia que le hubiera valido un éxito pocas veces logrado en el periodismo del país. Bastó que lo viniera a ver una persona que se sentía incómoda en la crónica, para que depusiera por entero su amor propio de autor y ordenara suspender la publicación. Por grande que sea el amor a la firma y el cariño por el oficio, el concepto de la bondad los supera... Siente en todo sentido estimación por el prójimo. habiéndosele nombrado jurado en un concurso literario, recibió unos quinientos trabajos a cual peor. Incapaz de lastimar a nadie o de provocar un desengaño, se pasó continuamente, por el término de tres meses, espigando una escena, un párrafo, una palabra, con el objeto de que le pudieran servir para pronunciar una frase de aliento.

En cierta ocasión el señor Eizaguirre me dijo de Capdevila, que en cualquier parte donde se le encontrase era seguro que estaría ocupándose de alguien. Ocampo que se ocupa de tantas cosas como escritor, se ocupa también de muchos seres como hombres.

—¿Quién es aquél que anda con Ocampo? — pregunta uno.

—Un señor a quien le está arreglando un asunto— contesta otro.

¡Siempre tiene de estos señores a los que anda arreglando asuntos!

Próximamente publicará varios libros

Figuras, paisajes, ambientes, se proyectan en la película cambiante que se debe al fino espíritu de Ocampo con un calor de alumbramiento. Son cuadros vigorosos en que hay colorido y humanidad. Todo lo toca y todo lo observa. Protagonistas, medios, costumbres, cosas, aparecen con una maravillosa abundancia, redimidos de la vulgaridad de cada día. Si este escritor original reuniera un día sus trabajos y se marchara con ellos del país, quedarían automáticamente borrados los máspreciados afanes de la existencia argentina. Por esto es que un grupo de admiradores le ha dicho lo siguiente:

—Usted no puede dejar que se pierdan en las colecciones los valiosos materiales que ha ido prodigando en "La Novela Semanal" y "El Suplemento". Ahí está toda nuestra vida y se albergan las emociones de todo lo que nos rodeó y rodea. Deber suyo es que respete más a la población, ya que de ella escribe. ¡Reuna en libros sus trabajos!

Si le hubieran hablado de otro modo, por la parte de la vanidad, habría respondido resueltamente:

—¡No!

Pero se le tocó el lado débil, invocando necesidades de los demás, fundadas en un interés general, entonces el hombre escondióse una vez más dentro de sí mismo, guardó sus propias ideas al respecto, y sólo resolvió acceder porque se encontraba frente a un pedido:

—Trataré de complacerlos. — dijo.

Mediante esta promesa, la bibliografía de nuestro país se verá enriquecida con un conjunto de libros que abarcarán las escenas y las luchas características de su personalidad. Ahí no escapará nada, como que para tocar un tema cualquiera es necesario preguntarse antes:

—¿De esto no habrá hablado ya Ocampo?

Y a los otros escritores se les hace cuesta arriba no coincidir con él. Precisan llevar una guía de sus trabajos, un fichero de lo que está publicando desde tan prolongado lapso. En títulos sólo podría haber compuesto un diccionario...

Bajo el martirio de la popularidad

Sus lectores suman cifras fantásticas.

Al llegar el repórter de un diario, con el objeto de hacer una nota, lo atajó uno de los agentes de investigaciones que se hallan de guardia en la casilla policial del puerto:

—Ya sé. Yo lo conozco. Usted es Carlos Ocampo.

El repórter se sobresaltó pensando:

—A ver si confundíendome con Ocampo, me quiere llevar preso.

Pero sus aprensiones se desvanecieron pronto.

—Yo lo leo con mucho gusto—añadió el pesquisa.

—Y a propósito, acompañeme a la casilla. Quiero mostrarle un poema que he compuesto inspirado en el formidable reportaje suyo que titula "Un poeta enamorado del suicidio".

Como para el obstinado agente de investigaciones no podía haber otro hombre que escribiera fuera de Ocampo, el pobre reporter, que no lo era ni por aproximación, se vió condenado a escuchar íntegramente la lectura de aquél poema. Y desde el mismo instante se convirtió en furioso enemigo de Ocampo.

Si únicamente los inconvenientes fueran ésos... Triste destino el suyo que de creador de las encuestas más espirituales, como director de "La Novela Semanal" y animador de "El Suplemento", de repente se ve solicitado a responder, a su vez, a las más sorprendentes que puedan imaginarse. Una voz dulce profiere, telefónicamente, con lánguido acento:

—¿Le agradan, señor Ocampo, las flores?

Suena en el aparato el ruido de un receptor que se cuelga bruscamente. Pero no importa que Ocampo se niegue a atender estas súplicas. Otro día serán entonces las cartas de estilo tierno, en la que una elegante firma de mujer aparecerá preguntando:

—¿Cuántos besos ha dado usted en su vida?

O estotro:

—¡Ay! ¿por qué no me dice qué va a tratar en la semana próxima? Sea buenito...

Por haberse adueñado del corazón de centenares de almas, constituye una preocupación permanente. Y si algún día nuestros hombres de estado pensarán seriamente en informarse de cuanto pasa en el país, con recurrir a Ocampo estaría la cosa solucionada...

LA LITERATURA ARGENTINA mencionará toda obra que se le envíe y tratará por todos los medios de difundir el conocimiento de libros y autores argentinos dentro y fuera del país, para lo cual cuenta con vinculaciones en las principales ciudades europeas y americanas. Contribuyendo a esa divulgación, LA LITERATURA ARGENTINA suministra la dirección de cualquier escritor argentino, e indica a quien se lo solicite la biblioteca donde puede consultarse un libro que le interese.

Consideraciones sobre el balance literario de 1930, por Raquel Adler

Definición anticuada del poeta



Raquel Adler

Se cree en general que el poeta no sirve para crítico. Poeta, apreciación extensible a veces a las poetisas, como apelativo del sexo literario, que en este caso vendría a ser como un tipo literario, y también por el significado racial de la palabra. No debe olvidarse que poetastró se aplica tan sólo a la condición de mal poeta.

Se nos adjudica a los poetas en general, la condición de la expresión artística de pensamientos originales, de invenciones fantásticas, de ideales elevados, escritos en un momento de posesión frenética, de esa doble emotividad que amolda y encauza la emoción creadora, tratando de traducirla con mayor o menor expresión según la calidad del poeta. En una palabra, el poeta no ha nacido para observar, ni para analizar. Es sólo un instrumento ambulante, provisto de consonantes, pretencioso, modesto, exaltado, egoísta, ergotista fatuo, exclusivamente personal, un El con una mayúscula, que es como una espiral, y que sólo se tolera porque las espirales no ocupan lugar, sino altura. Ambula por el mundo, rezongando líricamente, épicamente o dramáticamente sus intereses sentimentales en lo objetivo o en lo subjetivo.

A veces es grande por el complejo impulso de su naturaleza; sentencioso por la audacia de sus visiones proféticas (el verdadero estadista es siempre un profeta); lírico, es decir sensato y accesible, dócil al dolor, al amor, a las pequeñas inquietudes de la vida.

La sociedad lo tolera porque sí; y para cortarle las alas y cercenarle vanas pretensiones, se le aplaude rarísimas veces, se le premia otras veces, para mantener en una posición menos peligrosa la latente efervescencia de su mal, que no se cura sino con la muerte.

El crítico, creador a su modo

El crítico necesita de todas esas cualidades normales o anormales, sensatas, o utopistas. El crítico necesita de estas pre-visiones, de estas cualidades de aguda percepción imaginativa para deducir de hechos presentes, consecuencias precisas. Necesita del instinto creador del poeta para ampliar horizontes, y crear alrededor del tema que analiza, perspectivas distintas, nuevas, mejores. Entonces el crítico enseña, mueve, dirige, exalta al autor y la expectativa de los lectores.

Ni la historia, ni las distintas literaturas, ni las épocas, ni el arte le son desconocidos. Nace con una intuición de razas, religiones y nacionalidades. De esta manera, percibe los distintos matices del escritor, que en contados casos forman como razas literarias o tipos literarios, a quienes es necesario desmenuzar, seccionar, clasificar con un tacto y una disciplina ejemplares. En este caso surge la figura crítica capaz de dirigir una época literaria, desasido por

completo de preferencias y apasionamientos, de escuelas y de sensibilidad.

¿Dónde está el crítico americano? ¿Dónde está el crítico de la Argentina?

Existen en nuestro medio intereses demasiado creados alrededor de la amistad. El odio, nuestro mal sintomático, que degenera a veces en la perfidia o en la indiferencia, hace y deshace las cosas. Uno vale a veces según el grado de amistades y de vínculos periodísticos o literarios que se supo granjear con sutileza y premeditación. Recuerdo en este instante cómo a Güiraldes, gran novelista argentino, se le negaba rotundamente cuando publicó "El Cencerro de cristal". Hoy con toda justicia, y quizás esa justicia se exalta con su muerte, se le da el lugar que merece. Es decir aquí y allá, en juicios dispersos.

Pero estos juicios, ¿quién los recogerá? ¿Quién los registrará en el balance de los años literarios de la Argentina? La poscrítica, la crítica por reflejo o por recuerdo, no absorbe las inquietudes de la época en que sus obras fueron gestadas.

Es necesario, pues, pensar seriamente en esta necesidad barométrica del ascenso y del descenso de los valores literarios del país.

Una posición y un llamado

La que suscribe estas líneas, poetisa con opción al significado de poeta; con la pre-visión y el instinto crítico con que ha nacido; con la responsabilidad de casi dos lustros de actividad literaria; sin el sometimiento de los flexibles; sin el prejuicio de círculos y demás derivados; libre; sola, inmensamente libre, tan sólo con la frente marcada por el sello de un anhelo inconfundible de perfección, se permite decir a grandes voces en la página que LA LITERATURA ARGENTINA ha puesto a su disposición, que en el balance literario del año, los siguientes autores tienen derecho a reclamar urgentemente el crítico:

Leopoldo Lugones, escritor de vasta cultura; Ricardo Rojas, de gran prosapia literaria; Manuel Gálvez, novelista de buena envergadura, con la perseverancia y la cultura de los grandes escritores; Carlos Ibarguren, investigador conciente y pulcro; Fernández Moreno, buen poeta en varios libros; Hugo Wast, novelista, que en el apogeo de su obra, y en sus recientes viajes se define cada vez más; Juan Pablo Echagüe, crítico de cultura y refinamiento europeos; Enrique Méndez Calzada, humorista de grandes cualidades; César Tiempo, valor firme de la nueva generación; Jorge Luis Borges, renovador original del idioma, y poeta de vanguardia; Nydía Lamarque, valiente en sus actitudes literarias, que lucha afanosamente por liberarse de falsos ambientes y de mala literatura; Margarita Abella Caprile, claro espíritu de mujer, discreta, firme, ansiosa de perfecciones espirituales; Héctor Pedro Blomberg, poeta de puertos, mares, hombres, pasiones y pequeñas tragedias humanas; Juan P. Ramos, crítico distinguido, escritor de valía; Jorge Max Rohde, Pablo Rojas Paz, ensayistas inteligentes; Enrique González Tuñón, González Arrili y Juan Rómulo Fernández, autores de interesantes relatos argentinos.

A propósito del rechazo de una edición extranjera por el Depósito Legal nos escribe el Dr. Eduardo Augusto García

«Como yo soy el abogado que ha sugerido a la empresa la idea de plantear un caso concreto para que se ventile definitivamente la cuestión y como me he persuadido de que no ha sido interpretada en su verdadero sentido mi actitud, me permito rogar al señor Director se sirva dar cabida a estas líneas en su ilustrada revista con el fin de poner las cosas en claro y al mismo tiempo, explicar en forma sucinta el concepto que tengo del asunto, que no es el de un neófito en materia de propiedad literaria sino el de una persona que desde hace varios años viene especializándose en ella.

Antes que nada, debo advertir que la presentación ante el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública por la negativa de la Biblioteca a registrar las obras editadas por la casa española, no lo fué con el objeto de enrostrar a las autoridades de entonces su actitud, sino simplemente para poner de manifiesto una disparidad de criterio que podía resolverse como se solicitaba sin salirse de los términos de las leyes argentinas sobre propiedad científica, literaria y artística. Y voy a demostrarlo.

El artículo 1º. de la Ley 7092, dispone que «se reconoce la propiedad científica, literaria y artística para todas las obras publicadas o editadas en la República Argentina. Esta propiedad intelectual se regirá por el derecho común bajo las condiciones y limitaciones expuestas en la presente ley.»

Haciendo la exégesis de esta disposición nos encontramos con dos consecuencias:

1ª. Que la ley habla en sentido alternativo de las obras cuya propiedad reconoce, en virtud de la conjunción disyuntiva que separa las palabras «publicadas», «editadas»; es decir, que la ley protege a las obras «publicadas» «o» a las obras «editadas» en el país.

2ª. Que no es lo mismo «editar» que «publicar», y la ley no emplea los términos en forma sinónima, por más que quiera hacerse decir lo que no dice. Una imagen o un ejemplo basta para demostrarlo. LA LITERATURA ARGENTINA puede tener impresa y lista su edición del corriente mes de diciembre, el día 5 de enero próximo a las 12 horas; pero el gobierno por cualquier causa, porque cree que se le ataca furiosamente durante el estado de sitio, «copa» y secuestra la edición, ordenando sea quemada sin que quede un solo ejemplar. Tampoco un solo ejemplar ha pasado al público. Ni siquiera los empleados de la revista se han enterado de su contenido total. Pero, podría negarse que la revista fué «editada», o sea, que la «edición» estaba lista? Indudablemente no. ¿Y podría decirse que la «edición» fué «publicada»? Tampoco, porque para ello era indispensable la intervención de un elemento sin el cual la publicidad no existe y ese elemento es el «público», es decir, la persona ajena a la redacción que adquiere gratuita u onerosamente uno o varios ejemplares. Del mismo modo, bastaría que un solo ejemplar pasara a un miembro del «público» para que la «edición» quedara «publicada». Y lo que pasa con una revista o con un diario sucede con un libro.

En toda «publicación» de una obra se cuentan cuatro tiempos, a saber:

- a) La preparación de la obra por el autor;
- b) La impresión o grabación de la misma en papel y con máquinas;
- c) La edición, que comprende las dos anteriores y la empastadura. (Está lista la edición—suele de-

cirse — pero no está publicada. Primero que la vea el autor antes de ponerla en venta);

- d) La publicación, o sea, la entrega al público, donándose o vendiéndose.

Según se advierte, la «publicación» es el último tiempo de una obra destinada al público, y como no es fácil para el legislador saber en qué momento su autor considera que su obra queda publicada, generalmente toma como punto de partida la fecha en que la pone en venta, porque este acto es la exteriorización más evidente de su deseo de publicarla. De ahí que la ley 9510 establezca al final del segundo párrafo del artículo 1º. que los plazos para el depósito se cuentan «desde el primer día de ponerse a la venta en territorio argentino». Por eso yo entiendo que las obras impresas y hasta editadas en el extranjero pueden registrarse en la Biblioteca Nacional dentro de los quince días de ser «publicadas» en la Capital Federal y dentro de los treinta de serlo en cualquier otro lugar de la república, y el punto de referencia que determina el momento en que una obra ha sido «publicada» lo constituye «el primer día de ponerse a la venta en territorio argentino», como lo establece la ley.

Por otra parte, me permito formular un último argumento que define categóricamente el derecho a registrar las obras extranjeras y es el de que la ley 7092 ha establecido una opción en el artículo 11 a favor de los autores de las mismas o de sus derechohabientes, al decir que «para asegurar la protección que ella reconoce, el autor de una obra extranjera sólo necesita acreditar ante las autoridades argentinas el cumplimiento de las formalidades establecidas para su protección por las leyes del país en que se haya hecho la publicación», lo que significa, a mi juicio, que para las autoridades de nuestro país «es bastante» con eso lo cual no impide que para los autores o sus derechohabientes, no sea bastante y queriendo asegurarse una protección indiscutible opten por enviar a la Biblioteca, para el correspondiente registro en la sección Depósito Legal, los tres ejemplares completos y sanos que exige la ley, de las obras que quieran proteger, «dentro de los quince días de ser publicadas (puestas en venta, pregonadas, donadas al público, etc.) en la Capital o de los treinta en el resto del país, a contar desde el día de ponerse a la venta en territorio argentino», como lo establece la ley.

Este depósito no es indispensable que lo haga el autor, personalmente, puesto que puede valerse para ello de otras personas, por medio de autorizaciones o poderes especiales, como lo reconoce y acepta la misma Biblioteca Nacional. Y en cuanto a los impresores o editores, tienen la obligación de hacer el depósito, dentro de los plazos antes mencionados, so pena de incurrir en las sanciones especificadas en el artículo 1º. de la ley 9510; los impresores, cuando la obra es impresa en el país; los editores, cuando es impresa en el extranjero. Tal es el criterio sustentado por el actual director doctor Carlos F. Melo.

Cualquiera que sea el origen de la obra — nacional o extranjero — el depósito no crea derecho alguno a favor del impresor o editor que tiene la obligación de efectuarlo, sino en tanto ese impresor o editor es al propio tiempo propietario de la edición de la obra, puesto que el depósito se establece como un requisito para proteger al autor o a sus sucesores y no a los impresores o editores. Y tan es así, que cuando el

Ramón Doll, crítico literario, por Campio Carpio

El nuevo libro de Ramón Doll es uno de los primeros y más seguros ladrillos para la construcción de nuestro edificio intelectual.

Henchido de una savia vivificante y dotado de un alto concepto moral, "Crítica", que responde altamente a su título desarrollando y exponiendo conceptos e ideas, constituye la más positiva y sincera opinión de nuestra realidad intelectual presente.

"Ensayos y Críticas", su libro anterior, nos dió a conocer un espíritu templado, gran "manager" de los defectos y realidades de la incipiente literatura argentina, preñado de una aspiración loable e imparcial, poco común en nuestro medio. El nuevo libro, más conciso y macizo que su hermano menor, señala una ruta emprendida que no dudamos, confiando en la personalidad de su autor, traerá graves a la par que útiles enseñanzas que marcarán a su vez una línea de conducta a seguir a la joven literatura nacional tan aferrada aún a medios de una tradición por cierto bastante falta de emotividad e interés educativo.

El libro de Doll viene a dirimir una contienda ha tiempo entablada entre el pasado y el porvenir, y si no a dirimir precisamente, a sintetizar las aspiraciones de unos cuantos artistas que pasando por encima del anacronismo intelectual, achicharrado y desollado por los "escribidores" de tierra adentro, indecorosamente, desean elevar a la categoría de obra artística lo que hasta hoy vulgarmente no tenía más importancia que el precio de los porotos para un farmacéutico. El resbaladizo terreno literario de nuestro momento es analizado minuciosamente en este hermoso libro, con una independencia de criterio poco común. Doll con este su segundo libro es la cabeza de la crítica argentina, ya que no se trata de un curioso superficial, sino de un amante de las buenas letras que saca conclusiones de un análisis inteligente y bien inspirado.

Para Ramón Doll un libro está fuera de tendencias mas no de buenas acciones. Si responde o no a de-

terminados propósitos eso no le incumbe, pero sí, al caer en sus manos debe ser abierto en cuerpo y alma para mostrar sus entrañas, las cuales presentará a la conciencia de todos tal cual lo hace en el libro que nos ocupa. Al efecto, procura demostrar por medio de un razonamiento meditado las contrariedades en que se incurre como así los defectos anormales y perniciosos que inspira una conciencia mal dirigida, sin un horizonte, ni una idea, de los que está plagada la producción intelectual, arribistas de todo momento, faltos de una concepción superior y de un fin determinado.

La personalidad de Ramón Doll dentro de la crítica intelectual argentina, y muy especialmente en lo que respecta nuestro momento, es una garantía de honestidad. Hacía falta una persona de responsabilidad moral, expurgada de los prejuicios inculcados por el presente, que se tomara la noble tarea de hacer crítica literaria imparcialmente y sin animación alguna ideológica más que el alto fin espiritual que le da vida.

Estamos muy lejos de creer que Doll ha llegado a colmar sus deseos con el género literario que cultiva. Así como en este libro hay una superioridad de pensamiento y de conceptos en lo que concierne al anterior, entendemos y esperamos de él la obra de pensamiento que nos dará por cuanto nos manifiesta un sin fin de promesas que sin duda ha de cumplir.

Momentáneamente sólo se dedica a destruir. Pareciera que tiene un plan premeditado para obrar y pretende por ahora despejar del camino las zarzas y espinos con que tropieza, con el fin de abrirse paso para luego trabajar sin dificultad. Por eso es que su obra es destructora pero tiene presente que "destruir es crear", aun cuando toda destrucción implica un retroceso. Eso es lo que podríamos reprocharle a Doll, pues para destruir algo que representa un obstáculo, necesario es crear algo más beneficioso.

depósito no se hace «quedan suspendidos los derechos del autor sobre su obra y transcurridos dos años de suspensión, ésta pasa al dominio publico». (artículo 1º. ley 9510 in fine).

Hecha esta aclaración puramente jurídica, me apresuro a manifestar que por el hecho de ser un ciudadano argentino, me ha resultado un tanto extemporánea e inmotivada la nota enviada por el presidente de la Sociedad Argentina de Escritores a las anteriores autoridades de la Biblioteca Nacional «felicitándolas calurosamente por su «patriótica» actitud, al negarse a inscribir en el registro de las obras nacionales (sic) una de procedencia netamente extranjera».

La ley 9510, al establecer el registro de obras en la Biblioteca Nacional menciona expresamente a las impresas en país extranjero y el artículo 1º. de la ley 7092, reconoce la propiedad de las obras «publicadas» en la República, aún cuando sean de procedencia extranjera, con lo cual no se hace más que interpretar en forma equitativa la cláusula contenida en el artículo 20 de la Constitución Nacional que asegura a los extranjeros el ejercicio de los mismos

derechos civiles reconocidos a los ciudadanos argentinos.

Para los que están acostumbrados a contemplar serenamente la vida del país, el patriotismo no es un agitar ocasional de banderas, ni tampoco lo resumen palabras altisonantes; es algo más profundo y más hondo, que vincula nuestra existencia individual anónima a la existencia del conglomerado social y filosófico que se llama Patria, ligándola a sus destinos y solidarizándola con el bien y con el mal que en su seno fructifiquen. Y es otra cosa más: la comprensión de que el país que amamos, porque en él hemos nacido, está poblado por hombres semejantes a los de los otros países que no nos son indiferentes, hombres que luchan, que aman y que se vinculan a la vida de su tierra como nosotros nos vinculamos a la nuestra.

Por eso, la procedencia «netamente extranjera» sólo debe alarmarnos cuando se trata de elementos indeseables, pero no cuando se pone en discusión el amparo de nuestras leyes a las obras de la inteligencia, más respetables que ninguna otra manifestación de la actividad humana por constituir puramente una irradiación del espíritu.»

Obras presentadas al concurso municipal de literatura de 1930

Damos a continuación la nómina completa de las obras presentadas al concurso municipal de literatura correspondiente al año 1930:

Julio Aramburu, «Recuerdos de la infancia» (prosa); Angel Aristondo, «Si volviesen los muertos» (prosa) y «Gorjeos y rugidos» (versos); Eugenia Arzamazeff de Tarchtamiroff, «Yenia» (prosa); Pedro Alvarez Terán, «La alcancía de barro» (versos); Margarita Abella Caprile, «Sombras en el mar» (versos); Antonio Burich, «Un maestro laico» (prosa); Fernando Boncampi, «Más fuerte que la amistad» (prosa); Luis Victorio Bessero, «Los tiburones» (prosa); Jorge Luis Borges, «Evaristo Carriego» (prosa); Carlos Borzani, «Frente al azul» (versos); Carmen Piria de Bertón, «Misceláneas» (espectáculo de combates); (prosa y verso) y «El hijo ajeno» (prosa); Carmelo M. Bonet, «Escolios y reflexiones sobre estética literaria» (prosa); Rafael Cano, «Del tiempo de ñaupá» (folklore porteño), (prosa); Arturo Cambours Ocampo, «Suburbio mío» (versos); Carlos Cossio, «Las páginas de seda» (versos); Clotilde Chevalier, «Las hojas del sol» (prosa); Clarisa G. Arbó de Diego, «Fibras del alma» (versos); Cándido Delgado Fito, «Hijo de pobre» (prosa); María Alicia Domínguez, «Las alas de metal» (versos); José R. Destéfano, «La danza de Salomé y otros poemas» (verso); Ramón Doll, «Crítica» (prosa); Raúl Lebeaud Dozo, «Fogón campero» (prosa); Miguel Alfredo D'Elia, «Estampas en la tierra» (versos); Ezequiel Díaz, «Caña dulce» (prosa); Fermín Estrella Gutiérrez, «El ladrón y la selva» (prosa) y «Un film europeo» (prosa); Victoriano Gervasio Tomás Espinosa, «Los paisajes interiores» (versos); Alberto Franco, «Kermesse» (verso); Amores Alfonso Ferrari, «Jazz y golf» (prosa); Amavet José Frean, «Anfora de amarguras» (versos); Julio Fingerit, «Realismo» (prosa); Antonio Fernández de los Reyes, «Doña Sol» (versos); Augusto González Castro, «Como agua entre las manos» (versos); Bartolomé Galíndez, «El anillo de turquesas» (prosa); Victoria Gucovscky, «El santo de la higuera» (prosa); José González Carballo, «Día de canciones» (versos); Margot Guezúraga, «Oro muerto» (versos); Bernardo González Arrilli, «La virgen de Luján» (prosa); Felipe León Gutiérrez, (Leo Goti), «Los tugurios a flote», (prosa); Alberto C. Gentile, «El cobre de oro» (versos); Segundo B. Gauna, «Cambalache» (prosa); Pedro José Gadea Casco, «Junto al camino del tiempo» (versos); Haydée M. Ghio, «Pupila de dos aguas» (versos); Raúl González Tuñón, «La calle del agujero en la media» (prosa y verso); Homero M. Guglielmini, «Alma y estilo» (prosa); Pedro Herreros, «Cantos de amor» (versos); Néstor Ibarra, «La nueva poesía argentina» (prosa); Salvador Irigoyen, «Cuentos del billete premiado» (prosa); Fernando Jáuregui, «La salvación» (versos); Ilka Krupkin, «Gudrana Trogstadi, capitana» (prosa); Nydia Lamarque, «Los cíclopes» (versos); Berta Nora Lange, «El rumbo de la rosa» (versos); Carlos Alberto Leumann, «Trasmundo» (prosa); Antonio Monti, «La alcancía de barro» (versos); Fernando Márquez, «Artistismo» (prefacio de paz) (prosa); Salvador Merlino, «El amor desencantado» (versos); Ricardo Muñoz, «Historia de la guitarra» (prosa); Silverio Angel Mones, «Bajo los cascos de mi caballo» (prosa); María Esther Rega Molina «Anunciación» (versos); José Guillermo Miranda Klix, «Cara de Cristo» (prosa); Enrique Méndez Calzada, «Pro y contra» (prosa); Ricardo Eugenio Molinari, «Panegírico» (versos); Roberto José Mariani, «La frecuentación de la muerte» (prosa); Wenceslao Jaime Molins, «El príncipe» (versos); Arturo M. Mañé, «Mi drama: la felicidad» (prosa); Diego Novillo Quiroga,

«Rasjidos» (prosa); Atilano Sanz Ortega, «La virgen del arrabal» (versos); Jorge Obligado, «Horizontes» (versos); Guillermo Perovich, «Teyú» (prosa); Juan Oscar Ponferrada, «Calesitas» (versos); Julio A. Quesada, «Frívolas» (prosa) y «Orígenes de la revolución del 6 de Setiembre de 1930» (Rosas e Irigoyen), (prosa); Carlos B. Quiroga, «Los animalitos de Dios» (prosa); Pablo Rojas Paz, «Hombres grises, montañas azules» (prosa); Adolfo C. Révol, «El hombre que se veía la espalda» (prosa); Enrique Ruíz Guñazú, «La tradición de América» (prosa); Luis Gallardo M. Romero, «Del rosal de la vida» (versos); Jorge Max Rhode, «Stella Polaris» (prosa) y «Némesis» (prosa); Rodolfo Rodríguez Guichou, «El cigarrillo» (prosa); Ricardo M. Setaro, «El alma que se apresuró» (prosa); Justo P. Sáenz (hijo), «Baguales» (prosa); Alfredo Tarruella, «La catedral de oro» (versos) y «Canto a la revolución del 6 de Setiembre» (versos); Benito Prieto Velazco, «El Jardín de Anatole France» (prosa); José Marcos A. Victoria, «Las voces» (versos); Alfonso M. de la Vega, «Fervor» (versos); Israel Zeitlin (César Tiempo), «Libro para la pausa del sábado» (versos); Elvira Ferreyra, «Treinta días» (versos); Ismael Moya, «Música ligera» (versos).

Lo que oye decir el cronista

Que dos o tres autores no están en condiciones de optar a premios municipales, pues residen fuera de la Capital Federal.

Uno de ellos tiene domicilio en La Plata, y su libro ha sido editado por la Facultad de Humanidades de dicha ciudad.

Otro — mejor dicho, otra — permanece en París, donde dará un recital el día 20.

La ordenanza exige certificado policial de residencia en el perímetro de la Municipalidad de Buenos Aires.

* * *

Que uno de los jurados no debiera asumir seriamente su papel, después de haber querido ridiculizar a todos los poetas vecinos y nuestros, de la pasada y de la joven generación, en tres libros que llevan títulos humorísticos.

* * *

Que la autora de un libro que no es de oro precisamente, y en quien nadie pensaba, intenta dar una sorpresa.

Tampoco el año pasado suponía alguien un primer premio para Sara de Etcheverts.

* * *

Que será ardua la tarea de discernir en la prosa, pues Fingerit, Doll, Guglielmini, Mariani, Miranda Klix, Sáenz y algunos otros, están en condiciones semejantes dentro de sus respectivas especialidades literarias.

* * *

Que en prosa hay otros autores de buenos libros, pero que ya no necesitan «estímulo» y tienen, en cambio, sobrados derechos para presentarse a los concursos nacionales.

* * *

Que en poesía, como ya lo dijo LA LITERATURA ARGENTINA, González Carballo con su «Día de Canciones», César Tiempo con su «Libro para la pausa del sábado», González Castro con «Como agua entre las manos», y Marcos Victoria con «Las Voces», parecen inamovibles.

* * *

Que hay que poner «ojo» en «Los Cíclopes»...

D. Turno.

ACTUALIDAD BIBLIOGRAFICA



«Crítica», por Ramón Doll. — En un ensayo sobre Segundo Sombra, publicado en su libro anterior, Ramón Doll creyó conveniente advertir: «Me restrinjo a observar ese personaje y sólo histórica o psicológicamente, no como creación artística.»

En realidad ensanchaba su crítica, dando a la creación de Güiraldes la categoría de un síntoma social, de un signo representativo, que es precisamente por lo que va a perdurar.

Y Doll — que no entiende la crítica como un fallo, pero sí como un proceso — intenta siempre descubrir la realidad, la causa determinista de toda manifestación artística, sentimental o ideológica.

Interesante paradoja, porque Doll — según se echa de ver en el ensayo «Mariátegui y el marxismo», de este segundo volumen — quiere escaparle al determinismo. O, por lo menos, enjuiciarlo.

Sea como fuere, para Doll la crítica no abastece lo suficiente con una descomposición minuciosa de los elementos literarios visibles de una obra, y se exige averiguaciones mucho más íntimas, que entroncan a menudo con la historia y la sociología.

Su crítica está, por eso, invariablemente bien asida, es sólida y muy clara.

Muchas veces parece polémica, porque Doll tiene ideas que comunicar e independencia para declararlas y defenderlas apasionadamente.

Su estilo, limpio, conciso, sin engaños ni sorteos está hecho de las palabras necesarias, y nada más que las necesarias.

Son éstas las singulares características del libro que acaba de publicar, y que señalan a Doll como uno de nuestros críticos jóvenes mejor dotados.

Su posición está confesada en el primer trabajo del volumen, acusador de la inteligencia argentina, cuya historia — dice — «es una historia de deserciones. Jamás, en país alguno, las clases cultas y la inteligencia, viven y han vivido en un divorcio igual con la sensibilidad popular, es decir con su propia sensibilidad.»

Sobre el mismo tema insiste con dos notas: «Patricios y plebeyos» y «El intelectual ante la realidad social argentina».

Siguen luego: «La grande Argentina», de Leopoldo Lugones; «Mariátegui y el marxismo»; «Enrique Ferrer, penalista y político»; «La misión internacional de la raza hispana», por José María Plá; «Sobre la novela llamada católica»; «Humaitá»; y «Jornadas de Agonía» y «La técnica de Gálvez», ensayos todos de vigorosa estructura.

Edición de L. J. Rosso.

«Diario de viaje de don Melchor Narigueta», por Emilio de Matteis. — El subtítulo de este pequeño libro lo anuncia como una «contribución al estudio de las misiones oficiales argentinas en Italia», país donde reside de Matteis.

Trátase, efectivamente, de una sátira enderezada a varios representantes consulares argentinos, y muy especialmente a un conocido escritor que permanece en Nápoles.

Emilio de Matteis logra su propósito de ridiculizar a dichos personajes, aun cuando no ha hecho mucho para conseguirlo.

Su prosa es bastante descuidada y abundan los errores ortográficos, inadmisibles en un folleto que hace mofa de las barbaridades gramaticales en que incurren sus burlados.

«El hijo ajeno», por Carmen Piria. — «La nobleza de un espíritu selecto en contraste con el cinismo de un hombre sin escrúpulos. La eterna debilidad femenina, víctima del engaño artificioso de una falsa pasión. La amistad, reparadora del ambiente. El amor, en una inextinguible e irrompible cadena de vicisitudes. Helo aquí, en síntesis, el panorama de esta dolorosa historia. El ocio teje en ella, cual araña salvaje, una inmensa y fúnebre tela. Son sólo



lágrimas piadosas aquel rocío que la humedece. Mas esto no basta al sediento insecto. La muerte, como triste epílogo, define aquí la supremacía de la maldad, y los personajes que veremos actuar, pisan penosamente en nuestra huella el punto más débil de nuestra sombra.»

Con esta introducción, Carmen Piria prepara al lector de su novela.

«El hijo ajeno» es la primera que publica. Su trama, sentimental, según puede saberse por las palabras transcritas, no es la originalidad misma, pero conforma a quien se aproxime a esta historia sin ánimo crítico y sí con la sola intención de padecer y compadecer.

Literariamente, «El hijo ajeno» supera a «Misceláneas», el primer libro de Carmen Piria, del cual nos hemos ocupado.

La misma autora tiene en preparación una comedia dramática en tres actos.

«Las baladas de Gastón Figueira». — 48 páginas de muy pequeño formato. Un manual de baladas. Balada del marinero, Balada del alfarero, Balada de la mujer del beso fugaz, Balada del peregrino que encontró a Jesús, Balada a Rabindranath Tagore...

Humildad, sencillez, misericordia, aceptación religiosa de la vida, tales son los elementos de que se nutre la poesía de Gastón Figueira, dicha con verdadera emoción.

PROXIMO A PUBLICARSE

EL EXTRACTO DEL CATALOGO GENERAL DE LAS EDICIONES

de los Talleres Gráficos Argentinos
L. J. ROSSO - Sarmiento 799

donde se detallan por orden alfabético de autores las obras últimamente aparecidas; se enviará gratis a todo el que lo solicite.

Sobre los precios marcados se acuerda un DIEZ POR CIENTO de descuento a los suscriptores de esta Revista.

También se concede facilidades de pago en pedidos de colecciones o en los que su importe ascienda a más de 50 \$ m/n.



«Artes en función», por Juan Pablo Echagüe (Jean Paul). — El libro de don Juan Pablo Echagüe comienza con un reproche tan amargo como justo:

En 1927, poco antes de partir para Europa, propuso al Ministro de Justicia e I. Pública que se le confiara el estudio desinteresado del funcionamiento y organización de conservatorios y teatros subvencionados en algunos países del viejo continente.

Aceptado por decreto su ofrecimiento, Echagüe cumplió en

Europa la misión que voluntariamente se impuso, misión que no dejó de serle onerosa.

De regreso, lo esperaban en Buenos Aires dos decepciones: el desinterés del nuevo gobierno por la publicación de la vasta información que él había reunido, ordenado y comentado, y la noticia de que sus cátedras estaban declaradas vacantes.

En lo que a la publicación atañe, sale, pues, sin patrocinio oficial.

«Bien visto — tiene razón Echagüe — una paternidad putativa en el caso era superflua».

No hay que ver en la exposición previa de estas incidencias una queja meramente personal. En verdad el relato de las mismas constituye un capítulo del libro, un capítulo grotesco por el contraste que ofrece con los siguientes, destinados a referir precisamente el ejercicio tutelar del teatro a que en los países occidentales se obliga el Estado.

«Puede decirse que la hegemonía espiritual de Francia estuvo siempre presidida por su gobierno» — afirma Echagüe al mostrar la intervención del Estado francés en los asuntos escénicos.

El amparo oficial es en Francia una tradición, y la prueba mejor está en el decreto de Moscou, dado por Napoleón en 1812 y aún vigente, decreto que según Echagüe «puede servir hoy mismo de modelo a los países deseosos de organizar y propalar el arte escénico.»

El decreto está íntegramente reproducido en este libro, cuya primera parte enseña cómo desde Luis XIV hasta hoy, jamás el Estado francés ha dejado de estimular moral y materialmente las diversas manifestaciones del arte del teatro.

La segunda parte trata de la enseñanza de la música en Alemania, oficialmente reglamentada.

Al teatro inglés está dedicada la tercera parte, y a la censura teatral en distintas naciones, la cuarta.

En lo que respecta a Inglaterra, por lo que nos conviene, vale la pena reproducir estas palabras de Echagüe:

«En Inglaterra, por el contrario, abandonados los teatros a la industria privada, no han podido mantener aquella supremacía intelectual que fué la gloria de sus tipos clásicos.»

Finalmente, el autor resume:

«Si fuésemos a tomar modelos de organización en lo que concierne al teatro y a la educación artística en Europa, habría que elegir así: para la organización material, y el arreglo interior, Inglaterra; para la enseñanza de la música en las mejores condiciones posibles, Alemania; para proteger el desenvolvimiento intelectual del poeta y del autor dramático, para asegurar la independencia del actor, Francia.

En materia de censura, así como de decoración y «mise en scene», nuestro criterio de selección habría de ser ecléctico; bien que subordinado en primer término a la índole y las circunstancias propias de nuestro país; es decir, sin perder jamás de vista lo

nacional como inspirador y regulador supremo del esfuerzo individual y colectivo.»

Este es el utilísimo libro que aparece particularmente editado en nuestro país, donde, como se ha visto, emprender un estudio semejante significa arriesgarse en una aventura demasiado costosa.

«Primera juventud», por Rebeca Mactas Alpersohn. — Este libro es un gesto. Un gesto definido como intelectual por excelencia: el del estupor.

Su autora va de sorpresa en sorpresa, asistiendo a la revelación de la vida.

«¿Qué hacer? ¿Por dónde empezar? ¿Cuál es mi senda? Plena de asombro estoy; de júbilo, de ansias indefinidas. ¡La vida es tan bella, tan seductora y mi camino es aún tan largo!»

Este libro es también una edad: la juvenil, acaso la de la adolescencia.

Por eso, la actitud de asombro es en Rebeca Mactas Alpersohn espontánea y graciosa.

«Sé que he penetrado ya en otro período de mi existencia pues acabo de sentir una nueva y extraordinaria alegría: ¡La alegría de pensar!»

Es un sentimiento que conmueve y arrebató todo el ser; de suave e intensa luz llénase el corazón mientras el cuerpo vase hundiendo prestamente en un río de finas delicias. ¡Oh placer complejo y rico, fiesta humana la más grande y seductora!

Subir al terror luminoso del sol y bajar al terror tenebroso del seno de la tierra; reconcentrarse para escuchar las «palabras de los días», las de la Historia y apagar las pupilas para gozar de los ensueños; sondear las almas, tener conciencia del mágico latir de la sangre, acariciar dolores, beber armonías...

¿Existe alegría semejante?»

Ella sabe, con Renán, que «la juventud es el descubrimiento de un horizonte inmenso, la vida», y que ese horizonte está poblado de nuevas inquietudes, de dichas y de tragedias, de emociones distintas, de realidades contradictorias.

Ahora ella va niña por la vida, gozando las sensaciones recién descubiertas. Sólo tiene el presentimiento del amor y del dolor. Pero, para cuando éstos acudan, ya no será la «primera juventud», y la vida le exigirá entonces el disgusto y la reconciliación.



OBRAS POETICAS DE JOSE MARMOL ARMONIAS, POESIAS

ORDENADAS Y CON UN PROLOGO DE
CARLOS MUZZIO SAENZ PEÑA

SUMARIO: A Rozas. — A mis amigos de Colegio. — A Buenos Aires. — La tarde. — La Noche. — Cristóbal Colón. — En la lápida de Florencio Varela. — A Dios. — Montevideo. — Ilusión. — Amor. — Los tres instantes. — A Teresa. — Yo te perdono. — Destellos de Dolor. — Una tarde en el Dacá. — El juramento. — A una señorita. — Brindis. — La aroma. — Despedida. — Adiós.

1 vol. de 240 pág. \$ 1 m/n.

Forma parte de la colección de LA CULTURA ARGENTINA.

Pídalo a su librero o a
L. J. ROSSO - Sarmiento 779



«Libro para la pausa del sábado», por César Tiempo. — La ciudad tenía su ghetto, y el ghetto tiene ahora quien distraiga la espera del Mesías con novedosas canciones sabáticas.

Se llama César Tiempo el poeta advenido, y trae para la judería palabras inmensamente conmovedoras y voces dichosamente alegres.

Desde el milagro, ya no es tanta la pena que aflige el alma del viejo barbado, y es mu-

cho mayor el goce que acusan los ojos de la muchacha rubia.

De Callao al oeste, por Corrientes y Lavalle, el barrio enciende ahora las lámparas del mandamiento, y si no lee el «Libro para la pausa del sábado», es porque veda el precepto hacerlo en este día y también porque ya lo tiene de sobra aprendido.

Tanto que acaso en la hora de los salmos, uno y otro verso confunden, impensadamente, la mujer de la grey que leyó para jamás olvidar los «Versos a mamá», el inmigrante que en tierras lejanas sintió «restallar el látigo de la vida sobre su pecho», y esa dulce criatura — «la rosa más linda del ghetto» — que tienta a comer en el restaurante de su progenitor.

Tal es la intimidad absoluta del ghetto y el poeta.

Y entre ellos y la ciudad César Tiempo ha tendido un puente de plata con su poesía esencialmente porteña, de un porteñismo conocible, sobre todo, en el liviano, irreverente humorismo con que suele desplazarse del verso espaciosamente lírico o sustancialmente racial a motivos tan urbanos como «Lluvia con sol en el ghetto», «Noche hiemal en el ghetto», «Méier Dréier, ave negra», «Canturia», «Sol semita», «Canto fúnebre a un bar desaparecido».

«Libro para la pausa del sábado» arraiga el ghetto a Buenos Aires a tal punto que ya no podríamos pasarnos sin él, porque lo reconocemos nuestro e intrasladable.

Tal es la intimidad absoluta de la ciudad y el poeta.

De los versos en sí: con una aleación de imágenes recientes y forma mesurada, César Tiempo logra un notable resultado poético.

De las ilustraciones: Merecían esos versos. Manuel Eichelbaum decoró el libro. Un fino sentido artístico, y el conocimiento de los tipos y del clima del «ghetto», han podido sugerirle esas realizaciones insustituibles.

«La última noche», por Alejandro Pavlovsky. — Los primeros cuentos de este libro son de ambiente y personajes rusos, y contrastan con otros de tipos y costumbres nacionales, igualmente bien logrados.

El conjunto es de modestas pretensiones literarias, pero no subalterno.

Pavlovsky ha escrito antes «Hojas de Otoño», «Hacia la luz», y «Las ilusiones perdidas».

«Teatro breve», por Joaquín Campa. — Varias escenas de corta duración — diálogos, la mayor parte — constituyen el nuevo libro de Joaquín Campa, autor de otras pequeñas obras teatrales y monólogos.

Escritas con naturalidad, las breves piezas de este volumen si no aportan algo nuevo llenan por lo menos el fin de distracción a que están destinadas.

«Cara de Cristo», por Miranda Klix. — Buenos Aires va dando de sí esas que Baroja llamó «vidas sombrías», desechos de gran ciudad, seres derrotados en una lucha desigual que ellos nunca emprendieron.

Reducidos fatalmente a una defensa pasiva, a un dejarse estar mientras la ciudad tumultuosa va modificando las almas transeuntes, acaban por tener mala cara y un concepto atravesado de la vida.

Se arrinconan, tercetos, hurraños, mascullando su descontento, hasta que el desequilibrio entre ellos y la ciudad para en la locura o en la muerte.

Miranda Klix ha sabido sorprender el torturante estado subjetivo, el gran trastorno interior de esos tipos marginales de Buenos Aires, y nos los presenta, bien acabados, en los cinco cuentos de su libro, de los cuales el primero tiene un título que vale por símbolo común a todos: «Naufragio».

Miranda Klix les alcanza, con «Cara de Cristo», el auxilio de su conmiseración.

«Buenos Aires, la gran provincia», por Ismael Bucich Escobar. — El verdadero título de este libro debió ser «Segunda parte de la historia de los gobernadores de la provincia de Buenos Aires», ya que continúa el trabajo de Zinny, ofreciendo una cronología de dichos mandatarios, desde la cesión de la ciudad de Buenos Aires para capital de la Nación hasta nuestros días.

La obra de Bucich Escobar comienza con una breve exposición de antecedentes sobre la situación de la provincia en 1880, menciona la naturaleza, obligaciones y derechos del P. E. según la Constitución provincial, y luego de una información cronológica acerca de los gobernantes de Buenos Aires desde 1810 hasta 1878, inicia con Carlos Tejedor la serie de semblanzas y referencias a los gobernadores que se sucedieron hasta hoy.

Luego de la noticia biográfica de cada uno, Bucich Escobar hace crónica sintética de su actuación en el gobierno, destacando los principales hechos políticos o administrativos de cada período.

El relato es siempre interesante y fidedigno. Bucich Escobar confirma así, con «Buenos Aires, la gran provincia» el bien merecido prestigio que le dieron otras obras de indole histórica.



Crédito
 PAGADEROS en 10
 MENSUALIDADES
 Sastrería de medida y confecciones finas.
 artículos generales
 para hombres, jóvenes y niños.

M. ZABALA
 CASA - BAE MITRE y ESMERALDA



«Dictaduras y revoluciones», por Germán Fernández Fraga. — En el prólogo de su comentario político a las dictaduras y revoluciones sucedidas en Italia, España, Chile, Argentina y Brasil, el señor Fernández Fraga anuncia su prescindencia partidista:

«No pretendemos aparecer — declara — como elementos psicológicos librando soluciones al azar o estudiando a fondo los problemas políticos que sobre sí

tienen planteados pueblos diversos, tanto de Europa como de América. Este libro es más bien la expresión de una inquietud, en el sentido de afianzar nuestra posición imparcial frente a situaciones irregulares, y dar sobre ellas un juicio que se acerque lo más posible a la verdad.

Ni tenemos pasiones políticas ni comulgamos en partido o en idea alguna. Amamos el mayor bien de la humanidad. Somos pensamientos en viaje, y nos detenemos, y nos importa, únicamente, aquello que por afinidad, por cariño, o simplemente por curiosidad, nos interesa.»

Buena parte del libro está dedicada al examen de la dictadura española — que es la que Fernández Fraga conoce mejor — con averiguación de sus antecedentes y consecuencias.

El análisis del movimiento argentino es prudente y está inspirado en un vivo sentimiento democrático.

«Curso elemental de economía política y argentina», por José A. Campos. — Es un texto que por su información general y sobre todo por la que destina al conocimiento de algunas cuestiones de economía política argentina, estaba haciendo falta en nuestros institutos de enseñanza.

El doctor José A. Campos, catedrático de la materia, ha ordenado y metodizado en su volumen las notas tomadas durante sus lecturas e investigaciones, y pretende, pues, que éste no es sino «un ensayo de síntesis de los hechos y de las doctrinas acumuladas en la controversia que los maestros mantienen sobre el aspecto científico de los problemas sociales que afectan el bienestar material de los hombres», pero fácilmente se comprende que en el libro hay algo más que cosecha ajena.

El doctor Enrique Ruiz Guiñazú, en el prólogo de la obra, así lo reconoce también.

Dice, en efecto, dicho profesor de la Universidad:

«En este tratado, se halla conjuntamente con las nociones y los principios fundamentales, una poderosa síntesis de problemas argentinos, bien sean los referentes a la población, al trabajo, al capital, a la industria, a las crisis, a la moneda, al comercio internacional y a la política técnica de los cambios; como asimismo, lo de índole más universal e invariable, dentro del campo de la economía política y de la economía social.

Así, pues, el autor no ha descuidado lo teórico de los conceptos generales y de las leyes llamadas económicas, ni lo esencialmente práctico de la economía nacional, con su complemento de estadística, gráficos y legislación positiva.

Este «Curso Elemental» del doctor Campos, pone en transparencia la notable versación del autor y su excelente sistema expositivo, al enfocar concreta y sintéticamente lo importante, para llevar al alumno al conocimiento de la verdad. Su amplia percepción del mundo económico le permite la consiguiente corre-

cción crítica. Con ella, puede el estudiante fundamentar un criterio de apreciación, con conciencia del contenido económico de los hechos sociales observados. Tal bagaje científico se acrecienta, cuando esta savia renovadora despierta al alumnado y estimula su razonamiento.

Por lo dicho, considero, que el libro del doctor Campos, debe merecer una buena y confiada acogida en los centros universitarios.»

«Nuestro tiempo», por Luis di Filippo. — Reuniéndolos en este libro Luis di Filippo salva de la fugacidad periodística numerosos comentarios publicados en un diario santafecino.

Grandes o pequeños sucesos internacionales o argentinos, problemas de trascendencia y aparentes puerilidades, han tenido en di Filippo el crítico alerta y perspicaz, para quien todo lo humano, en su significación social, es interesante.

Período brusco, de enconadas luchas, de hondo debate histórico, «Nuestro tiempo» — tiempo de proyección — le proporciona a di Filippo un rico material para la glosa puntiaguda, mordaz, polémica.

Y por eso, porque es tiempo de proyección — y no simple tiempo presente — un libro de la naturaleza del de di Filippo tiene una actualidad de mayor duración que la que fija un diario.

«Frente al azur», por Carlos Lorenzo Borsani. — No ha acertado Borsani en su remoción de viejos temas líricos.

Hay que ser demasiado poeta para encontrarle nuevos secretos al romanticismo, y precisamente, él se resigna con los más voceados.

«Frente al azur», se queda así en un simple batir de alas.



UNICOS REPRESENTANTES

CURT BERGER & Cía.
ESMERALDA 116 - Buenos Aires



«Momentos», por María Antonieta Centrone. — La inquietud femenina se traduce de un tiempo a esta parte en una superproducción literaria; las revistas ilustradas publican, páginas tras páginas, colaboraciones que llevan la firma de una mujer. Y como si esto fuera poco, hay revistas exclusivas, en las cuales sólo escriben las representantes del bello sexo. Por otra parte, no transcurre una semana sin que los escaparates de las librerías ofrezcan un nuevo libro, cuyo autor es una mujer.

Es claro que esta superabundancia determina el desmedro de la calidad; las mujeres se han profesionalizado y ello ha muerto lo más hermoso de su espíritu: la sinceridad. El afán de la gloria, las lleva a publicar porque sí, sin otro control que el de la propia vanidad de destacarse.

Dentro de ese tumulto literario, un libro acaba de ser puesto en venta en las librerías metropolitanas: se titula «Momentos» y es su autora una niña: María Antonieta Centrone.

Basta abrirlo para comprender que en cada una de sus páginas la autora ha puesto lo mejor de sí misma: belleza en la forma, un estilo límpido, profunda emoción y una sinceridad transparente. No ha necesitado para lograrlo buscar argumentos, imaginar situaciones o acudir a las musas. Es su propia vida, su destellante juventud, la que le proporciona un tema inagotable. Momentos de inquietud, de ensueños, de desesperanza, de zozobras espirituales: he ahí este libro que llega sin pretensiones a mostrarnos el corazón de una mujer. Como aquella otra que se llamó María Bashkirtseff, también la autora de «Momentos» ha volcado en el «diario de su vida» toda la belleza de su alma. Y este es el mayor mérito de su libro. Las mujeres son realmente superiores cuando ceden al sentimiento y se muestran tal cuales son. María Bashkirtseff, se incorporó a la inmortalidad porque supo sobreponer a su enorme talento, su propio corazón de mujer.

Este libro, el primero que la señorita María Antonieta Centrone ofrece, tiene el valor de su sinceridad. Merece ser leído por todos aquellos espíritus que aman la belleza y para los cuales la verdadera literatura es la que habla a los sentidos, la que logra emocionarnos y al hacernos más buenos, nos hace amar la vida más intensamente.

«La verdad sobre la intervención en San Juan», por Modestino A. Pizarro. — El ex interventor en San Juan, señor Modestino A. Pizarro, se refiere a su actuación como delegado federal en aquella provincia desde el 23 de diciembre de 1928 hasta el 6 de septiembre de 1930.

Sobre los propósitos que le inducen a publicar este libro, declara:

«He dicho antes que no se encontrarán en este folleto acusaciones para nadie, porque ese mismo convencimiento me autoriza a afrontar solo cualquier responsabilidad emanada de mis actos de gobierno.

No pretendo tampoco con esta publicación justificar los errores que pudiera haber cometido durante mi gestión gubernativa, pero, eso sí, quiero dejar constancia expresa de que en todo momento y cuando la difamación y la calumnia arreciaban sobre mí, mantuve siempre mi serenidad y procedí con la más absoluta buena fe.

En mi situación de acusado, me limitaré a exponer

el estado general de la provincia de San Juan al finalizar el año 1928, y la obra realizada por la Intervención desde esa fecha hasta el 6 de Septiembre del corriente año, pues creo que así lograré el objeto que me he propuesto, vale decir, ser juzgado con imparcialidad.»

El libro contiene, en sus 130 páginas, abundantes referencias al estado social de la provincia, a su situación económica, a la obra de la intervención, a las medidas de orden político, etc.

Edición de L. J. Rosso.

«Aire de Arauco», por Justo G. Dessein Merlo. — «Aire de Arauco» no es sino el desarrollo de un itinerario que, iniciado en el Callao, costea o recorre suelo chileno desde el morro ariqueño a los mares de Chiloé. Recuerdos personales e históricos, reflexiones literarias o artísticas, evocación de paisajes urbanos y rurales, opiniones propias sobre costumbres y aspectos del país, citas ajenas que amplían e ilustran tales juicios y descripciones — siempre recogidas en escritores de autoridad, preferentemente chilenos — se suceden en los capítulos del libro, etapas del viaje, sin someterse, empero, a método alguno, como que solo se trata de reflejar, sencilla y claramente, las sensaciones del autor al ir descubriendo con íntima alegría cuanto le sale al paso, camino adelante, en las comarcas de la tierra de Chile.»

Dessein Merlo que ya ha mostrado ser un viajero artista en libros de remontada poesía y en otros de prosa descriptiva — «Andes del sol», sin ir más lejos — alía en «Aire de Arauco», su fina sensibilidad al relato histórico y a la presentación del paisaje, con lo cual consigue efectos poderosamente armónicos.

«Entraña», por Raquel Grünberg. — «La vida es más fuerte que todo». Con este apotegma final queda en claro la intención ideológica de la polémica ovular que Raquel Grünberg plantea, desarrolla y concluye en su nuevo libro, subtítulo «momento genésico».

La obra, de disposición escénica, transcurre en un ovario que tiene numerosas celdillas irregulares, en cada una de las cuales hay un óvulo en diferente grado de evolución embriológica. Siete de ellas están animadas por los protagonistas, de apariencia femenina.

Los siete óvulos encaran de distinta manera la posibilidad vital y la esencia del amor, y luego de sus exposiciones mueren.

Pero en el ovario, las células siguen su trabajo activo. «La vida, ineludible, pasa por encima de las siete rebeldes, no las recuerda, sigue elaborando y se multiplica.»

Especulación de vasto alcance, singular, audazmente concebida, la nueva obra de la autora de «Liceo de Señoritas» reafirma su originalidad y su independencia intelectual.



EL MEJOR REGALO

es indiscutiblemente un buen libro. Es un recuerdo que dura toda la vida y cuesta poco. Si está lujosamente encuadernado es una demostración de cultura y de buen gusto.

REGALE SOLAMENTE BUENOS LIBROS

«El libro de André Maurois sobre Lord Byron — Rectificación a sus conceptos sobre John Edward Trelawny», por Francisco J. de Olguín. — En su tan difundida biografía, Maurois alude varias veces despectivamente al amigo de Byron y de Shelley, John Edward Trelawny.

Atribuye a Byron, por ejemplo, esta frase sobre el que él llama «corsario» Trelawny: «Si pudiéramos enseñarle a lavarse y a no decir mentiras, haríamos de él un gentleman», frase que habría promovido el odio de Trelawny a Byron.

Por su parte, Maurois lo califica, en diversas páginas, de «importancioso, con una autoridad ruidosa y vana, héroe de opereta cómica, y más aventurero que soldado», y lo presenta como desleal para con Lord Byron.

Descendiente de Trelawny, el señor Francisco J. de Olguín, se ha creído obligado a rectificar, «probande con la documentación que posee y por constancias de tradición en la familia, que el citado escritor francés ha incurrido en una ligereza censurable».

Ha publicado, con tal fin, un interesantísimo folleto de 50 páginas, abundante en información y en curiosas referencias.

Comienza por dar los antecedentes generales de Trelawny, su ascendencia familiar, y los rasgos de su excepcional temperamento.

«Preocupó a su padre desde muy pequeño; parecía heredar en él solo, todas las virtudes de la familia, como carácter y espíritu libre; travieso, lleno de viveza, asombraba a los ocho años de edad a sus familiares, tanto por sus dichos como por sus acciones; rebelde a su institutriz, pretendía gobernar a sus hermanos mayores; se subía a los manzanos del jardín para hacerle guerrilla al quintero, hasta que un día jugando con una niña de su misma edad, luchó con un cuervo para salvarla. Esta emoción tuvo en Trelawny una influencia que no ha debido abandonarlo nunca como valiente, como leal.»

«Su vida entera — dice el señor Olguín más adelante — está salpicada de anécdotas que lo prueban como uno de los verdaderos precursores de los sentimientos de la democracia organizada.»

«Uno de sus biógrafos ha dicho con justicia que tenía la esencia y el criterio de las cosas y la virtud de haber sido el único que nunca aduló a Byron, a quien hablaba y con quien discutía con amistosa franqueza de igual a igual. En ello está probado su admiración y su estima por Byron.»

Francisco J. de Olguín aporta, para demostrarlo, numerosos documentos, de cuya lectura resultan desmentidas varias afirmaciones o presunciones de Maurois.

Varios fotograbados ilustran el texto del folleto, cuya lectura cabe aconsejar a todos quienes conozcan la biografía de Maurois sobre Byron.

«Venció el deseo!», por José R. Nosei. — Ha sido editada por «La nota espiritista», esta comedia dramática en tres actos y tres cuadros.

José R. Nosei es autor de otra comedia dramática y de varios estudios de psiquismo.

«Anuncios y factores de un derrumbe», por Nicolás R. Amuchástegui. — La nueva obra del Dr. Amuchástegui, formada con la recopilación de numerosos artículos publicados por el autor en «La Nación» y en «La Capital» de Rosario, constituye un estudio político-social de la situación imperante en el país desde 1929 hasta el 6 de Setiembre del 30.

«Los temas desarrollados, — dice el autor — íntimamente ligados entre sí por emanar de un mismo ori-

gen, o sea el estado general de la República Argentina como gobierno, administración y democracia, antes del pronunciamiento de Septiembre, van sucediéndose gradualmente y dándonos la sensación, cada vez con mayor intensidad, de que algo grave y anormal se aproximaba con el imperativo de lo inevitable.

Se tratan, así, en estas páginas diversos aspectos de un lapso sufrido por la Nación con toda la entereza de los que, concientes de sí mismos, saben afrontar con valentía las consecuencias de sus errores y saben esperar sin impacencias el momento de reacción, nunca tardío cuando emana del propio arresto y se nos presenta con notas de coraje y conquistas de redención.»

Uno de los artículos que más actualidad conceden al libro del Dr. Amuchástegui es el que se refiere a la ley Sáenz Peña, cuya crítica hace.

«Las voces», por Marcos Victoria. — Poesía trabajada con pulcra mano de artista, la de «Las voces» suele ser expresiva de una extensa e intensa cultura estética.

Parece, — si no por excepción — siempre hecha «para grabar en un lalique» por maestros en el oficio de grabar poemas.

NARRACIONES Y VIAJES

Ediciones de «LA CULTURA ARGENTINA» y «EDITORIAL AMERICA UNIDA»

Interesantes narraciones, observaciones y comentarios hechos por escritores ingleses residentes en nuestra República, en la época de la Revolución y organización nacional.

CAPITAN ANDREWS: Viaje de Buenos Aires a Potosí y Arica en los años 1825 y 1826. Con introducción de Carlos Aldao. — 1 vol. de 264 páginas (in 8°).

ALEJANDRO GILLESPIE: Buenos Aires y el Interior. Observaciones reunidas durante una larga residencia, con relación preliminar de la expedición desde Inglaterra hasta la rendición del Cabo de Buena Esperanza bajo el mando conjunto de Sir David Baird, G. C. B. y Sir Home Popham C. C. B. Traducción y prólogo de Carlos Aldao. — 1 vol. de 224 páginas (in 8°).

SAMUEL HAIG: Bosquejos de Buenos Aires, Chile y Perú. Traducción y prólogo de Carlos Aldao. — 1 vol. de 193 páginas (in 8°).

CAPITAN BASILIO HALL: Extractos del Diario escrito en las costas del Perú, Chile y Méjico en los años 1820 al 1822. «El General San Martín en el Perú». Traducción y prólogo de Carlos Aldao. — 1 vol. de 289 páginas (in 8°).

CAPITAN F. B. HEAD: Las Pampas y los Andes. Notas de Viajes. Traducción y prólogo de Carlos Aldao. — 1 vol. de 188 páginas (in 8°).

J. ANTONIO KING: Veinticuatro años en la República Argentina. Traducción y nota de Juan Heller. — 1 vol. de 180 páginas (in 8°).

ROBERTO PROCTOR: Narraciones del viaje por la Cordillera de los Andes, y residencia en Lima y otras partes del Perú en los años 1824 y 1825. Traducción y prólogo de Carlos A. Aldao. — 1 vol. de 240 páginas (in 8°).

J. P. y G. P. ROBERTSON: La Argentina en la época de la Revolución. Cartas sobre el Paraguay; comprendiendo la relación de una residencia de cuatro años en esa República, bajo el gobierno del Dictador Francia. Traducción y prólogo de Carlos A. Aldao. — 1 vol. de 264 páginas (in 8°). Cada volumen encuadernado a la rústica \$ 2.00. En tela \$ 3.50 (de la Colección «La Cultura Argentina»).

E. M. BRACKENRIDGE, Escud. — La Independencia Argentina. Viaje a América del Sur hecho por orden del Gobierno Americano en los años 1817-1818 en la fragata «Congress». Prólogo y traducción de Carlos A. Aldao. Edición «Editorial América Unida». — 2 volúmenes de 346 y 264 páginas a la rústica (in 8°). El volumen \$ 2.50

De venta en todas las librerías

PIDAN catálogo descriptivo (que se remite gratis) a los TALLERES GRÁFICOS ARGENTINOS L. J. ROSSO, SARMIENTO 779.

En la localidad donde no exista librería puede Vd. pedir estas obras por intermedio de la Oficina de Correos y Telégrafos.

BECU (Carlos A.)

El A. B. C. y su concepto político y jurídico. Buenos Aires, 1915. In 8º.

Fundamento económico de la legítima hereditaria. Tesis. Buenos Aires, 1901. In 4º.

La neutralidad según las convenciones de La Haya. Buenos Aires, 1908. In 8º.

Véase: Apuntes de derecho internacional público.

BECU (Teodoro).

El Banco de la Provincia de Buenos Aires ante la Constitución y la ley. Sus privilegios. (Contestación a la demanda instaurada por la Caja de Jubilaciones de Empleados de Empresas Bancarias). Buenos Aires, 1926. In 8º.

Impuestos al mayor valor de la propiedad inmueble. Su aplicación en la República Argentina. Tesis. Buenos Aires, 1914. In 8º.

Los impuestos municipales y las empresas ferroviarias. En nuestro país no existen impuestos municipales. Buenos Aires, 1915. In 8º.

Pago de hipotecas de moneda extranjera y no «pago de hipotecas a oro». Comentario a la sentencia en Tribunal Pleno de ambas Cámaras Civiles. Buenos Aires, 1917. Foll.

BECU (Teodoro), ASTRADA PONCE (Carlos).

Validez de los títulos de don Jarbas Muñiz Barreto y nulidad de las mercedes reales pretendidas por los Cabrerías. (Contestación a las demandas iniciadas por Eleazar Garzón contra los herederos de don Jarbas Muñiz Barreto sobre reivindicación de campos en La Carlota, Provincia de Córdoba). Buenos Aires, 1927. Foll. in 8º.

BECHER (Alfredo R.)

Vómitos incoercibles en un embarazo molar. Tesis. — Buenos Aires, 1913. In -8º.

BEDER (Roberto).

Algunas observaciones sobre el yacimiento de mineral de hierro de la mina «Romay», cerca de Albigasta, provincia de Catamarca. (Minist. de Agricultura. Dirección Gral. de Minas, Geología e Hidrología. Publicación No. 11). Buenos Aires, 1925. Foll. in 4º.

Breve recopilación de los yacimientos explotables de la República Argentina, con especial atención a los últimos descubrimientos. (Minist. de Agricultura. Dirección Gral. de Minas, Geología e Hidrología. Serie B. (Geología), Boletín No. 26). Buenos Aires, 1921. Foll. in 4º.

Contribución a la cristalografía del dióxido de las cales cristalinas de las Sierras de Córdoba. (Minist. de Agricultura. Dirección Gral. de Minas, Geología e Hidrología. Serie B (Geología), (Boletín No. 16.) Bs. As., 1917. Foll. in 4º.

Contribución a la mineralogía argentina. Sobre un método para identificar piedras pulidas con el «Goniómetro». Buenos Aires. Foll.

El yacimiento de mineral de tungsteno «Los Avestruces», (depto. San Martín, prov. de San Luis). (Ministerio de Agricultura. Dirección Gral. de Minas, Geología e Hidrología. Serie F. (Informes preliminares y comunicaciones. Boletín No. 5). Buenos Aires, 1922. Foll. in 4º.

Estudios geológicos e hidro-geológicos en los alrededores de Dolores (Pcia. de Córdoba). (Ministerio de Agricultura. Dirección Gral. de Minas, Geología e Hidrología. Serie B. (Geología) Boletín No. 14). Buenos Aires, 1916. Foll. in 4º.

Estudios geológicos en la Sierra de Córdoba, especialmente de las calizas cristalino-granulosas y sus fenómenos de metamorfismo. (Minist. de Agricultura. Dirección Gral. de Minas, Geología e Hidrología. Serie B. (Geología). Boletín No. 33). Buenos Aires, 1922. Foll. in 4º.

Informe sobre estudios geológico-económicos en la Provincia de Catamarca. (Minist. de Agricultura. Dirección Gral. de Minas, Geología e Hidrología. Serie B. (Geología) Boletín No. 31). Buenos Aires, 1922. Foll. in 4º.

Informe sobre la existencia de mineral de hierro en los alrededores mayores de Potrerillos y Cacheuta, en la Provincia de Mendoza. (Minist. de Agricultura. Dirección Gral. de Minas, Geología e Hidrología (Geología). Publicación No. 6). Buenos Aires, 1925. Foll. in 4º.

Informe sobre un yacimiento de mineral de hierro en la sierra de Paganzo, provincia de La Rioja. (Minist. de Agricultura. Dirección Gral. de Minas, Geología e Hidrología. Publicación No. 12). Buenos Aires, 1925. Foll. in 4º.

La Sierra de Guasayán y sus alrededores. Una contribución a la geología e hidrología de la Provincia de Santiago del Estero. (Minist. de Agricultura. Dirección Gral. de Minas, Geología e Hidrología. Publicación No. 39). Buenos Aires, 1928. Foll. in 4º.

Las Cales cristalino-granulosas de la Sierra de Córdoba y sus fenómenos de contacto. Informe reina. (Minist. de Agricultura. Dirección Gral. de Minas, Geología e Hidrología. Serie B. (Geología), Boletín No. 7), Bs. As., 1913. Foll. in 4º.

Las Concreciones del mineral de manganeso en los estratos del terciario sub-andino de Puerto Quemada. Dpto. de Burruyacu, Pcia. de Tucumán. (Minist. de Agricultura. Dirección Gral. de Minas, Geología e Hidrología. Publicación No. 16). Buenos Aires, 1926. Foll. in 4º.

Las Vetas con magnetita (Martita) y las de Wolframita de la pendiente occidental del Cerro del Moro. (Prov. de San Luis.) (Ministerio de Agricultura. Boletín No. 3. Serie B. Geología). — Buenos Aires, 1913. In -8º.

Los Filones de fluorita en la Quebrada del Río Seco (Depto. Chacabuco, Pcia. de San Luis). (Minist. de Agricultura. Dirección Gral. de Minas, Geología e Hidrología. Serie F. Boletín No. 5). Buenos Aires, 1922. Foll. in 4º.

Los Yacimientos de los minerales de wolfram de la República Argentina. (Minist. de Agricultura. Dirección Gral. de Minas, Geología e Hidrología. Serie 13. (Geología). Boletín No. 12). Buenos Aires, 1916. Foll. in 4º.

Los Yacimientos de mineral de hierro de Caápucú, Quinguyo y San Miguel y del mineral de manganeso, de la Cordillerita (Rep. del Paraguay). Buenos Aires, 1921. Foll. in 4º.

Los Yacimientos de mineral de plomo en el departamento de Yavi, de la provincia de Jujuy. Con algunas consideraciones geológico-económicas sobre el norte de las provincias de Jujuy y Salta. (Minist. de Agricultura. Dirección de Minas, Geología e Hidrología. Publicación No. 38). Buenos Aires. 1928. Foll. in 8º.

Nociones de mineralogía. Para la enseñanza primaria y secundaria. Con 89 figuras y 12 moldes desarrollados de modelos cristalográficos. Buenos Aires, 1930. In. 8º. (226 pp.),

Sobre la presencia de nitratos cerca de Ojo de Agua (Dpto. Minas, Pco. de Córdoba). (Minist.

- de Agricultura. Dirección Gral. de Minas, Geología e Hidrología. Serie F. Boletín N.º. 5). Buenos Aires, 1922. Foll. in 4º.
- BEDER (Roberto), WINDHAUSEN (Anselmo).**
Sobre la presencia del devónico en la parte media de la República del Paraguay. Buenos Aires, 1918. Foll. in 8º.
- BEDOGNI (Emma C. de).**
Jorge. Libro de lectura para tercer grado de las escuelas comunes, de acuerdo con los programas vigentes. Buenos Aires, 1914. In 8º.
La Nota alegre en la Escuela. Buenos Aires, 1911. In 8º.
¿Qué rumbo debe prefijar la mujer a su actuación para que de ésta resulte beneficiada, tanto como posible fuere, la sociedad? Conferencia. Buenos Aires, 1915. Foll.
- BEDOYA (Eusebio de).**
Catecismo de religión dedicado a la juventud americana. 3ª. edición. Bs. As., [1861]. Foll. in 16º.
Nuevo curso de idioma francés. 3ª. edición. Buenos Aires, 1862. In-8º.
Nuevo curso de idioma francés, según el sistema de Robertson, para el uso de las casas de educación. Obra adoptada oficialmente como texto de enseñanza para las colegios nacionales de la República Argentina.—Bs. As., 1910. In-8º.
- BEGARIE (Pedro V.).**
Dismatosis humana. Tesis. Buenos Aires, 1917. Foll. in 4º.
- BEGINNER (Seud.)**
Conjugación de los verbos ingleses. Buenos Aires, 1892. Foll.
- BEGINO (Juana María).**
La Mujer y el socialismo. Bs. As. Foll. in 16º.
- BEGUELIN (L.), GYSELINX (F. J.).**
Tarifa de cambio de oro y papel, seguida de una tablilla de comparación de las monedas de oro de Europa y América con la Argentina. Buenos Aires, 1890. In 8º.
- BEGUERISTAIN (Manuel).**
Trepanación, observaciones recogidas en la clínica quirúrgica a cargo del Dr. Julián Aguilar en el Hospital San Roque. Tesis. Buenos Aires, 1889. Foll. in 8º.
- BEGUIRIZTAIN (Justo).**
El Padre Esquiú y la Constitución Argentina. (De la revista «Estudios», mayo 1926). [Buenos Aires]. Foll. in 8º.
- BEIELSTEIN (E.).**
Una palabra sobre la liquidación en la Bolsa de Comercio. Buenos Aires, 1880. Foll.
- BEIRO (Francisco G.).**
Organización de las fuerzas militares de la República. (Bases) Tesis. Bs. As., 1901 4º.
Proyecto de ley y encuesta sobre escuelas prácticas de agricultura y fomento agro-pecuario por el diputado nacional Dr... (Ministerio de Agricultura de la Nación. Dirección General de Enseñanza Agrícola). Buenos Aires, 1921. In 8º.
- BEISSWENGER (Enrique).**
El Camino hacia la predestinación del sexo y génesis de una generación sana. Buenos Aires, 1929. In 4º. (31 pp.).
- BEITH (Jan Hay).**
Los Primeros cien mil. Traducida del inglés por el teniente Guillermo Mac Hannaford. Revisada por el teniente coronel Luis Jorge García. (Biblioteca del Suboficial. [Vol. XIII]). Buenos Aires, 1922. In 8º.
- BEITIA (Amadeo).**
Endocarditis y embolias. Tesis. Buenos Aires, 1912. Foll. in 8º.
- BEJARANO (Estanislao G.).**
La Cloralosa. Bs. As., 1897. Foll. in 8º.
- BEJARANO (Juan A.).**
Pulguita. Boceto dramático original, en un acto y en prosa. Buenos Aires, 1908. In 8º.
- BEJARANO (Juan H.)**
Contribución al estudio práctico de las oridocoroiditis. Tesis. Buenos Aires, 1879. Foll. in 8º.
- BEJARANO (Mariano G.).**
Contribución al tratamiento del tétano infantil. Tesis. Buenos Aires, 1883. Foll. in 8º.
- BEJARANO (Severo).**
Contrato de Sociedad. Sociedades anónimas. Buenos Aires, 1870. In 8º.
- BELASCOAIN SAYOS (Marcial).**
Cuentos policromos. Buenos Aires, 1922. In 8º.
El Presidio de Ushuaia. Impresiones de un observador. Buenos Aires, 1918. In 8º.
Historia del Cuerpo de Bomberos de la Capital. Buenos Aires, 1925. In 8º.
Teatro realista. (El domador de mujeres. Los cocainómanos. El club de los neutros. Todo a ganador). Buenos Aires, In 8º.
- BELASCUAIN (Miguel).**
Bronquitis asmática. (En la infancia). Tesis. Buenos Aires, 1914. In 8º.
- BELAUSTEGUI (Alberto).**
De los bienes sugetos a reserva. Tesis. Buenos Aires, 1903. In 8º.
- BELAUSTEGUI (Luis).**
De la sociedad en participación. Tesis. Buenos Aires, 1867. In 4º.
Dictámenes del asesor municipal... 1878-1882. Publicación oficial. Buenos Aires, 1883.
Fallos de los tribunales de Buenos Aires. Colección formada en las causas que han tramitado por el juzgado de 1ª instancia en lo civil a cargo del Dr. ..., con extractos y notas del mismo juez sobre las ulterioridades que han tenido sus fallos en los tribunales superiores. Tomo I. Buenos Aires, 1874. In 8º.
Sociedad en participación. Buenos Aires, 1867. foll.
- [BELAUSTEGUI (Melchor)], [RODRIGUEZ VILLEGAS].**
División de condominio de un sepulcro. Díaz Vélez contra Egaña. Buenos Aires, 1897. In 4º.
- BELBEY (José C.).**
Accidentes del trabajo. Comentario a la ley argentina. Buenos Aires, 1924. foll.
La Sugestión en el delito. Bs. As., 1923. In 8º.
Memorias de un practicante. Bs. As., 1924. In 8º.
Tres mujeres. (Proserpina. Glaixa. Lygia.) Novelas. Buenos Aires, 1925. In 8º.
- BELDA (Joaquín).**
Alcibiades-Club. Buenos Aires, 1919. In. 8º.

- Carmiña y su novio. Buenos Aires, [1919]. In 8°.
- El Pícaro oficio. Madrid-Buenos Aires, 1914. In 8°.
- Otro ejemplar. Buenos Aires, 1919. In 8°.
- La Piara. Novela. Buenos Aires, 1919. In 8°.
- BELDERRAIN (Pedro (P.)).**
Justificaciones. Buenos Aires, 1877. In 4°.
- BELELLI, Hijo (Antonio).**
Paraíso negro. (Novela.) Buenos Aires. I. 8°.
- BELGERI (Francisco).**
Contribución al estudio de la conjuntivitis primaverál. Buenos Aires, 1913. In 8°.
- BELGICA**
Ministerio de Relaciones exteriores. Correspondencia diplomática relativa a la guerra de 1914. (24 de julio-29 de agosto). Bs. As., 1914. In 8°.
- BELGRANO (Juan Carlos).**
Breves consideraciones sobre el gobierno representativo y la soberanía del Pueblo. Buenos Aires, 1872. In 4°.
- BELGRANO (Manuel).**
Despedida de Washington al pueblo de los Estados Unidos, traducida de su original, Año de 1813. En Buenos Aires: Imp. de Niños Expósitos. in 8°. 39 pp.
- Juramento de la Constitución del Estado en el ejército auxiliar del Perú a las orillas del Tercero, en el campamento de la Unión y celebración del aniversario del 25 de Mayo de 1819. Proclama del general Belgrano. [Buenos Aires, 1819]. in folio 3 pp.
- Molina. Tragedia en cinco actos. Buenos Aires, 1823. In 8°.
- Molina. Tragedia en cinco actos. Noticia por Ricardo Rojas. (Orígenes del teatro nacional. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Instituto de literatura argentina. Sección de documentos. Primera serie. Tomo II. Textos dramáticos en verso. I.) Buenos Aires, [1925]. In 8°.
- Noticias del Perú. Parte del general.... acerca de la batalla de Las Piedras. [Buenos Aires, 4 de setiembre de 1812]. hoja.
- Parte de la batalla de las Piedras. (Septiembre 4). Buenos Aires, 1812. Hoja.
- Parte de la batalla del 24 de Septiembre. Buenos Ayres, 1821. Hoja.
- Parte de la victoria del Tucumán. [Buenos Aires, septiembre 26 de 1812]. hoja.
- Proclama a sus compañeros, felicitándoles por la cooperación prestada para la sanción de la Constitución (Campamento general de la Unión, 25 de Mayo).... 1819. Hoja.
- Proclama del brigadier general del ejército auxiliar del Perú, a los pueblos interiores. Buenos Aires, Imprenta de los Niños Expósitos [28 de septiembre de 1812]. in folio 2 pp.
- BELIN SARMIENTO (Augusto).**
Antecedentes legales sobre naturalización de extranjeros en las principales naciones, recopilados de fuentes auténticas. Bs. As., 1888. In 4°.
- Epistolario de Sarmiento. (Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Instituto de Literatura argentina. Sección de crítica. Tomo I. N° 6.) Buenos Aires, 1925. In 8°.
- Justo de Santa María de Oro. Inauguración de su estatua en San Juan el 9 de Julio de 1897. Discurso. 1897. In 8°.
- Prácticas de las asambleas. Bs. As., 1909. In 8°.
- Reseña biográfica de Domingo F. Sarmiento. Seguía de los discursos pronunciados por el General Sarmiento en el Senado de la Juventud, el 30 de Marzo de 1880. (3ª edición). Buenos Aires, 1880. Foll. in 8°.
- BELMAR (A. de).**
Les Provinces de la Fédération Argentine et Buénos-Ayres. Description générale de ces pays sous le rapport géographique, historique, commercial, industriel et sous celui de la colonisation. Paris, 1856. In 8°.
- BELOU (Pedro).**
Curso de investigaciones, de acuerdo con el programa de anatomía práctica de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires. Buenos Aires, 1906. In 8°.
- Neuralgias del trigémino. Tratamiento quirúrgico por la extirpación del ganglio de Gasser. Buenos Aires, 1907. In 8°.
- Tratado de parasitología animal. Con una carta-prólogo de R. Wernicke. Bs. As., 1903. In 8°.
- BELTRAME (Alfredo Luis).**
Los Bárbaros. Prólogo de M. J. Gremieux. 6ª edición. Buenos Aires, 1917. In 8°.
- BELTRAME (Emilio J.).**
Cañón Maxim Nordenfelt semiautomático de 0,057 milímetros; marca I A, 1898. Descripción, ejercicio y tablas balísticas. Bs. As., 1904. In 4°.
- BELLAMY (Edward).**
Cien años después, o el Año 2000. (Bibl. de «La Nación». Vol. XVIII.) Bs. As., 1902. In 16.
- BELLATI (Egidio).**
El Divorcio y la separación de cuerpo ante el derecho internacional privado. Bs. As., 1905. In 8°.
- BELLATI (Silvio).**
Meningitis cerebro-espinal epidémica. Buenos Aires, 1909. In 8°.
- BELLAZZI (Luis de).**
Album postal. Pensamientos y poesías. Buenos Aires, 1920. In 8°.
- BELLEMARE [Alfred Gustave].**
Affaire de la Plata. Protestation. Paris, 1841. In 8°.
- Id. Réfutation des nouvelles allégations du Ministère. Paris, 1841. In 8°.
- Véase: AFFAIRE...
- BELLEMARE (G.).**
Plan general de organización judicial para Buenos Aires. Buenos Aires, 1829. In 4°.
- Plan general de organización judicial para Buenos Aires; en que van asentados los principios que podrán servir de base para un código de leyes nacionales. Acompañado con dos discursos sobre la pena de muerte, el primero en pro de la pena, por Valentín Alsina, y el otro en contra, por Bellemare. Buenos Aires, 1829. In 4°.
- BELLIZIA (Francisco A.).**
Informe in voce pronunciado en la audiencia del día 15 de marzo de 1892 ante la Exma. Cá-

mara de Apelaciones en lo civil de la Capital federal, contra el concurso civil de Arturo Arias. Buenos Aires, 1892. In 4º.

Se defensa en el pleito promovido por la condesa D^a. Mercedes Oromí por reivindicación de la casa calle Bolívar esquina a la de Venezuela, Sentencia del juez Angel Garay. Buenos

Aires, 1893, In 4º.

BELLO (Alfredo).

Dr. en Medicina y Cirugía, N. en Bs. As. y se graduó de Dr. en nuestra Universidad en 1908.

Consideraciones sobre las resecciones de intestino. Buenos Aires, 1907. In 8º.

BELLO (Andrés).

Compendio de gramática y ortografía castellana. Nueva edición. Bs. As., 1879. In 8º.

BELLO (José T.).

Sobre un caso de neuritis ascendente por traumatismo. Buenos Aires, 1907. In 8º.

BELLOC (Lindolfo).

N. en Brasil, accidentalmente, en 1876. Vino a los 3 meses de edad a Bs. As. donde se doctoró en Medicina en 1905; en 1910 optó por la ciudadanía argentina. Consagrado a las enfermedades infantiles, ha adquirido reputación como pediatra insigne.

La Enfermedad de Barlow. (Escorbuto infantil.) Buenos Aires, 1904. In 8º.

BELLONI (Ricardo).

La Morfinomanía y su tratamiento. Buenos Aires, 1908. In 8º.

BELLUSCIO (Miguel Angel).

Cartilla del marino. Manual práctico elemental para uso de marineros timoneles, contramaestres, etc. 1ª edición. Buenos Aires, 1914. In 8º.

BEMENTI (Josefa).

La Verdadera cocinera argentina. Tratado completo de cocina. La más moderna pastelería. (Falta la portada y págs. 1-2.) Buenos Aires, 1891. In 8º.

BENARD (Adolfo Jorge).

Contribución al estudio de la Meloterapia.

BENAVENTE (Doroteo).

Comentario sobre algunos artículos del código civil argentino. Buenos Aires, 1874. In 4º.

BENAVENTE (Gregorio O.)

Letras. Selección de trozos de autores argentinos en prosa y verso, 1929. A. Kapelusz & Cía. Editores Bartolomé Mitre 1246-48. Buenos Aires, inc 8º (286 pp.)

—El autor ha querido con esta recopilación "dar a la enseñanza una orientación nacionalista"... "realizar obra argentina con material e ideales argentinos"...; que la intención le valga. El libro contiene trozos que el autor ha creído seguramente los mejores de escritores argentinos. Nada más, es decir, algo menos. Los autores argentinos no son todos argentinos y los trozos selectos no son todos selectos. De lo primero dan fe los nombres de Onelli, Daireaux, Fernández Moreno y otros; de lo segundo hacer figurar a Lugones, producción magnífica en prosa y en verso, con sólo una poesía; a Roldán, con fragmentos que nada dicen; lo mismo sucede con Almafuerce, Alberdi, Gálvez... Los fragmentos "cortados a medida" dan la impresión de que se han tomado para rellenas huecos. La parte material, para tratarse de texto, es buena.

BENAVENTE (Fr. Marcolino del Carmelo).

Discurso religioso, patriótico e histórico en conmemoración de la gloriosa defensa y triunfo de

Buenos Aires sobre las armas británicas el 5 de Julio de 1807, pronunciado en Buenos Aires a 6 de Julio de 1873 en el templo de Santo

Domingo. Buenos Aires, 1873. In 8º.

Otro ejemplar.

Religión, patria y familia. Discurso leído por... el día de la solemne apertura del Colegio Lacordaire, marzo 14 de 1889. Bs. As. 1889. In 8º.

Panegírico de San Ignacio de Loyola, predicado en el templo del Salvador. Buenos Aires, Imp. de M. Biedma, 1876. In 12º (30 pp.).

BENAVENTO (Gaspar L.)

Sol de Amanecer. Poesías. Buenos Aires (Tor) 1926. in 8º.

Tierra maldita. Poesías. Buenos Aires (Ed. Claridad) 1929. in 8º.

Volumen en que su autor confirma plenamente el aserto, pues sus páginas contienen bellos y emotivos poemas, con los que, sin excentricidades pedantescas, sin vacuos alardes, nos canta su vida en la Patagonia, su vida fecunda y optimista frente a una naturaleza hostil

Tanto en la pintura del paisaje como en los que podríamos llamar momentos psíquicos, el poeta convence, impresionante, deleita, sobre todo por la sinceridad que emana de sus composiciones y la justeza de su léxico

El autor nos anuncia dos nuevos libros de versos: "Sol de amanecer" y "Madre" que confiándonos en el que acabamos de leer, permitan esperar sean dos nuevos éxitos. (*La Lit. Arg.* N° 11 p. 27).

Tiene además en preparación: «Entre Ríos. Poesías.»

BENAVIDES (Alejandro).

Generación de la quiebra. Bs. As., 1897. In 8º.

BENAVIDEZ (Arturo).

El Matrimonio ante el derecho internacional privado. Buenos Aires, 1902. In 4º.

BENAVIDES (Carlos).

Régimen municipal. Buenos Aires, 1877. In 4º.

BENAVIDES OLAZABAL (F[é]lix).

En el mundo de la filosofía y de la guerra. Buenos Aires, 1915. In 8º.

BENAVIDEZ (Alberto).

Bienes ante el derecho internacional privado. Buenos Aires, 1902. In 4º.

BENEDIT (Miguel T.).

La Prescripción en materia penal. Buenos Aires, 1897. In 4º.

BENELISHE (F.).

La Cuestión de límites entre la República Argentina y Chile. Con una descripción físico-geográfica de la Cordillera, según experiencia propia. Buenos Aires, 1895. In 8º.

BENEY (Raúl).

La Capa de Arena. Versos. [Buenos Aires, 1929.]

Escrito sin afectación, sin afán de originalidad, y sujetándose a los cánones establecidos, "La copa de arena" es un libro que se lee con delectación, pues con un léxico claro y preciso, musicalizado con maestría, nos lleva delicadamente por las sendas melancólicas del amor y decimos así porque en esta obra predominan las composiciones de esta índole y en las que, no hay duda, es donde el poeta logra arrancar los más sentidos sonos a su lira.

Si se tienen en cuenta que este es el primer libro del autor, hay que convenir en que el señor Raúl Beney es toda una promesa para las letras argentinas, porque en "La copa de arena" hay, evidentemente, lo que debe haber en obras que salen a la palestra para recibir el veredicto del público lector: corazón, talento, sinceridad. (*La Lit. Arg.*)

BENGOA (Emilio L.).

Universidades. Buenos Aires, 1905. In 8º.

BENGOLEA (Abel).

Jurisconsulto, catedrático y hacendado. N. en S. Nicolás de los Arroyos en 1860 y tras brillantes estudios se recibió de abogado; fué nombrado en seguida abogado del Consejo N. de Educación. A él se debe la fundación del Instituto de Bacteriología, al traer de París al profesor Gignières.

El Art. 31 del tít. VI, libro IV del código civil destruye todo el sistema legitimario. Buenos Aires, 1882. In 4º.

BENHAIM (M.).

Tablas urológicas Benhaim con las principales relaciones urológicas, 1ª. edición. Buenos Aires, 1916. In 8º.

BENIZAR (Juan).

El problema del hombre americano. Bahía Blanca (Panzini Hnos.) 1929. in 8º. 124 pp.

El Problema del Hombre Americano, publicado recientemente por el señor Juan Benigar, en un tomo de 124 páginas, es un estudio crítico de "La Esfinge Indiana", la famosa obra de Imbelloni.

Con un acentuado sentido de la lógica, y haciendo gala de un fino sentido de penetración, el señor Benigar que es hombre de vasta cultura, analiza paso a paso la tesis y las inducciones del autor de "La Esfinge", rectificándolas en numerosos puntos flojos o erróneos, que estudia minuciosamente.

Se trata de una valiosa contribución a la bibliografía americanista, digna de todo elogio, aunque careta de vivacidad, que llega hasta ser agresiva en determinados pasajes. Le resta ese carácter sereno y ecuaníme que suele caracterizar a las obras del género. (*La Lit. Arg.*)

BENITES (Gregorio).

La revolución de Mayo. (1814 - 1815.) Asunción, 1906. In 8º.

Manual de derecho internacional. Obra traducida del francés. Buenos Aires, 1879. In 8º.

BENITES (Julio).

De la coparticipación criminal. Buenos Aires, 1901. In 4º.

BENITEZ (Carlos J.).

La Tierra en la formación del carácter nacional. Corrientes, 1907. In 8º.

BENITEZ (F. [Amadeo]).

Inamovilidad e independencia de los jueces ante la constitución de la provincia. Buenos Aires, 1877. In 8º.

BENITEZ (José F.).

Lesiones supuradas de las trompas y ovarios y su tratamiento. Buenos Aires, 1912. In 8º.

BENITEZ (M. E.).

Niños. Apuntes médico-sociales. Buenos Aires, 1897. In 8º.

BENITEZ (Miguel E.).

La Alimentación y salud del niño. Buenos Aires, 1914. In 8º.

Vagancia infantil. Estudios sociales. [Buenos Aires, 1929].

El niño, que es el tesoro básico de la humanidad, desde que en él finca el porvenir, no ha despertado en nuestro país, y acusamos de la indiferencia desde sus primogenitores hasta los jefes del Estado. Salvo algunos ensayos y abortadas tentativas, todo está por hacerse en lo que respecta a que esta simiente del futuro se desarrolle en las condiciones corporales y de espíritu que sería menester, a fin de que no sea un chisporroteo oratorio la gloriosa grandeza de la patria.

El Sr. Miguel E. Benítez, que parece entenderlo así, en el libro que intitula esta nota encara el asunto con erudición valentía, sobre todo en la fase del niño abandonado, que, por supuesto, es el que merece mayor atención, ya que es el que corre y encierra mayor peligro. En once capítulos enjundiosos el autor plantea el problema en toda

su trágica realidad y da ideas y marca rumbos para su pronta solución, en lo que se luce por su notoria versación jurídica social y por el noble sentimiento que lo inspira.

Escrita en forma clara y sencilla, lo que la hace accesible aun para los profanos en la materia, la obra de que se trata es un valioso aporte, digno de tenerse en cuenta cuando quienes pueden y deben hacerlo tiendan su mano generosa a la infancia abandonada, no como el que da una limosna, sino como el que cumple un deber fundamental ante sí mismo y ante la Nación. (*La Lit. Arg.*)

BENNIKE (J.).

Diccionario español-danés y danés-español. «Syd og Nord». Spansk Ordbog. 1: Spansk-dansk (español-danés). II: Dansk-spansk (danés-español). Buenos Aires, 1907-09. 2 v. in 8º.

BENOIST (Paul de).

La Paloma mensajera en el servicio de exploración. Traducido por Miguel Navajas. Buenos Aires, 1902. In 8º.

Pasaje de cursos de agua por la caballería. Traducido del francés por el Alférez Emilio Gelmetti. Buenos Aires, 1903. In 8º.

BENONI Y LIENDO (L.).

Estudio sobre la complicidad. Buenos Aires, 1878. In 4º.

BERACOCHEA (Pascual).

Apuntes de derecho comercial con un capítulo sobre bolsas y mercados de comercio; publicados por Enrique L. Huergo y Gabriel Goñi. Buenos Aires, 1897. In 8º.

BERAL (Paul).

El Espejismo. (Biblioteca de «La Nación». Vol. CCCXCI.) Buenos Aires, 1909. In 16.

BERDIALES (Germán).

Las Fiestas de mi escuelita. (Números preparados para teatro infantil). Bs. As., 1924. In 16º.

El último castigo. Cuentos para niños y maestros. Buenos Aires, (Editorial Meterete) 1929. in 8º. (125 pp.)

Fábulas en acción. (Teatro infantil).

Joyitas: Recitados para los jardines de infantes. Buenos Aires (Libr. de A. García Santos) 1930. in 8º. (91 pp.)

Reunidas en el hermoso "alhajero" de una edición esmerada, ha reunido Berdiales este montón de verdaderas "Joyitas" — y válganos los dos americanismos — poesías infantiles en cuya sencilla belleza, se encierra algo más que simples versos para los niños del jardín de infantes

El autor ha sabido, como nadie entre nosotros lo ha hecho, llegar a las almas infantiles sin necesidad de poner en juego los maravillosos recursos de la magia fantasmagórica, haciéndoles simplemente ver con los ojos de una imaginación ingenua, la belleza encerrada en todas las cosas que la creación y la vida les presentan.

Un lenguaje sencillo, casi todo al alcance del vocabulario infantil — y decimos casi porque alguna que otra palabra pudo remplazarse por la más familiar — dan a este librito toda la eficacia que su autor ha procurado, y en labios de niños no tienen, como otros versos, esa dureza que nos hace pensar, al oírlos, que se declaman sin comprenderse. Los de Berdiales, los niños no solo los comprenden sino que los sienten. Unos en verso y otros en prosa, son todos ellos poetas.

Padrino y otros cuentos para niños y maestros. Ilustr. de Hohmann. Buenos Aires (Editorial Meterete) [1929]. in 8º. 84 pp.

Nos hemos referido más arriba a la poesía de este autor, dedicada a los niños. En "Padrino", "libro de cuentos para niños y maestros", admiramos, junto con el estilo, correcto sin dejar de ser familiar, el profundo sentimentalismo que Berdiales sabe poner en las situaciones que parecen más simples.

Nos referiremos especialmente al cuento que dá título al conjunto: "Padrino". Una cosa hallamos des acertada: que el autor llame al libro, de cuentos para niños. Padrino es una historia sentimental capaz de angustiar el corazón de los grandes; tan intensa es la emoción que esa vida humilde del gauchito trasplantado a la ciudad, despierta en nuestras almas.

En casi todos los cuentos de Berdiales aparecen niños; pero

no son niños que hablan a los niños. Estos se dirigen a los grandes; penetran en nuestro corazón, se adueñan de nuestro sentimentalismo y hasta nos deja un poco de amargura la desilusión de aquellas vidas.

Este libro, como el otro de cuentos citado, tienen una finalidad determinada, moralizadora, social, diremos.

Berdiales sabe elegir bien sus personajes y, una vez elegidos sabe presentarnos en forma tal, que a las primeras líneas del cuento ya se hacen amigos nuestros. El autor, por lo demás no solo domina la técnica del novelista sino que es un pintor eximio del paisaje y la situación. Conoce nuestras provincias en forma tal que uno no duda que sea originario de alguna de ellas, y la psicología de los tipos que nos presenta demuestra sus profundas dotes de observador de almas.

Id. id. otra edición.

BERDIER (Camilo S.).

Menores y otros incapaces. Bs. As., 1880, in 8º.

BERDIER (Manuel).

Primera epidemia del cólera-morbus en la República Argentina. 1867-1868. Río de Janeiro, 1891, in 8º.

Vade mecum de higiene naval y epidemiología aprobado por el Departamento Nacional de Higiene y aceptado por el Gobierno de la Nación. (Profilaxis internacional.) Obra escrita para los médicos argentinos del servicio internacional de sanidad. Buenos Aires, 1880. In 8º.

[Id. Id. 2ª. edición. 1898.]

BERDUC (Alfredo).

Del control y administración de la quiebra. Buenos Aires, 1899. in 8º.

BERENGUER (Eduardo D.).

Contribución al estudio de la mortalidad infantil en la provincia de Buenos Aires. Buenos Aires, 1910. In 8º.

BERENGUER CARISOMO (Arturo).

Julio Verne. Ensayo sobre la aventura. Buenos Aires, in 4º. 1930.

Berenguer Carisomo, conoce a fondo el tema que estudia. La "aventura" no tiene secretos para él a través de las ficciones literarias más distintas. En un estudio que bien puede titularse "De Homero a Julio Verne" diseña escrupulosamente las obras de arte para seguir el rastro a la aventura como el botánico destruye minuciosamente la materia blanda en una hoja para seguir netamente las nervaduras de ella. Y ya que hemos recurrido al simil — algo hechizo si se quiere — séanos permitido señalar en este libro como nervadura principal seguida, la aventura épica de la cual derivan como ramificaciones las otras formas que puede presentar la aventura. El autor va insensiblemente borrando el límite que existe entre la aventura en la novela y la aventura en la vida, es decir en la historia.

Quiere, para el desarrollo de la acción, topografía verídica; para los héroes psicología común, y para los medios de que se vale, existencia real. Así, la intervención de los dioses mitológicos en la leyenda griega, de los dragones, y endriagos en los libros de caballería, y de la varita mágica en los cuentos de hadas, ha de encontrarse substituída por la electricidad en sus múltiples formas, por la fauna oceánica y terrestre en sus inúmeros aspectos y por la ciencia moderna en sus males o ficticias aplicaciones.

Para Berenguer Carisomo — que como todo pensador intenso, se contradice con frecuencia — "Verne ha creado el mito de la ciencia"... "el mito de la ciencia concreta e inductiva que hoy se materializa en todas las creaciones prodigiosas de la electromecánica".

Pero recordemos que la belleza y la gloria de cualquier mito reside esencialmente en que no puede materializarse. En el mito, como en la ilusión, hacerlo real es matarlo. El mito creado por Verne ha muerto, puesto que se ha realizado.

La afirmación del autor sobre la existencia de un héroe moderno "con condiciones para fundir una nueva concepción de fondo histórico real y de nervio activo aventurero" no pasa de una concepción de su optimismo materialista. Ese optimismo exagerado sobre la civilización actual que "fulge" en toda su obra y lo lleva a decir con encantador gracejo que la posición spengleriana frente a la historia, sólo le parece el gesto de un buen patriota alemán en los días del armisticio. Ese optimismo que lo induce también al desatino — perdóneme el vocablo — de decir que Roma "nada creó porque carecía de energía para producir nada de sí misma" y a ver en Grecia, "ese país de bandidos y piratas", como alguien dijo, el más alto exponente intelectual del mundo antiguo.

Es que para Carisomo *vida* significa *vitalidad*, movimiento, deporte. Apenas sospecha la existencia de otras fuerzas motoras de la vida, que las provenientes de la inteligencia y la voluntad.

Recorta, podríamos decir, el límite de la vida en el hombre, con una línea definitiva, que pisa exactamente entre el ser físico y el psíquico, y no cuentan para él como factores importantes las pasiones — buenas o malas —; los sentimientos nobles o perversos: y ante todo el amor en ambos sentidos: divino y humano.

BERET (Fernando), WIURNOS (Pedro E.)

Método práctico para la enseñanza del tiro de guerra en la infantería. La Plata, 1895. In 8º.

BERETERVIDE (Manuel).

Estudio sobre las personas jurídicas. Buenos Aires, 1884. in 8º.

Las personas jurídicas han sido objeto de concienzudos estudios en la Facultad de Derecho de la Capital, pudiendo citarse entre otros el trabajo de Nicolás Casarino. El presentado por Manuel Beretervide está a la altura de aquél, y ambos en primera línea como exposiciones jurídicas de mérito relevante. Divídise en cinco capítulos, que comprenden el estudio de las personas jurídicas según la legislación argentina y el examen de las mismas ante diversas legislaciones extranjeras y muy en particular de la antigua romana, que el autor muestra conocer acabadamente; apoyando sus opiniones con las de los mejores tratadistas y comentadores. (N. V.).

BERG (Carlos).

Canibalismo entre insectos. Bs. As. 1892. Hoja.

Comunicaciones del Museo Nacional de Buenos Aires. Tomo I. Buenos Aires, 1901. In 8º.

Comunicaciones del Museo Nacional de Buenos Aires. (Tomo I.) Buenos Aires, 1898-1900. In 8º.

Batracios argentinos. Enumeración sistemática, sinonímica y bibliográfica de los batracios de la República Argentina. (Con un cuadro sinóptico de clasificación.) Buenos Aires, 1896. In 4º.

Otro ejemplar.

Comunicaciones oológicas. Bs. As., 1896. In 8º.

Comunicaciones lepidóptero-lógicas acerca de veinticinco ropalóceros sudamericanos. Buenos Aires, 1897. In 8º.

Otro ejemplar.

Contribución al estudio de los hemipteros de la Tierra del Fuego. Buenos Aires, 1896. In 8º.

Contribuciones al conocimiento de la fauna erpetológica argentina y de los países limítrofes. Buenos Aires, 1898. In 8º.

Contribuciones al conocimiento de los peces sudamericanos, especialmente de los de la República Argentina. Buenos Aires, 1897. In 4º.

Otro ejemplar.

Contribuciones al estudio de las Cicadidæ de la República Argentina y países limítrofes. Buenos Aires, 1882. In 8º.

Otro ejemplar.

Descripción de tres nuevos lepidópteros de la colección del Museo Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires, 1896. In 8º.

Descripciones de algunos hemipteros heterópteros nuevos o poco conocidos. Montevideo, 1894. In 8º.

Dos reptiles nuevos descriptos por... Buenos Aires, 1895. In 8º.

Duæ species novæ argentinæ Gyponæ generis. Buenos Aires, 1899. Hoja.

Dyscophus ontophagus. Un nuevo grillo uruguayo cavernícola. Buenos Aires, 1891. Hoja.

Enumeración sistemática y sinonímica de los peces de la costa argentina y uruguayana. Buenos Aires, 1895. In 4º.

Otro ejemplar.

Fárrago lepidóptero-lógica. Contribuciones al estudio de la fauna argentina y países limítrofes. Buenos Aires, 1882. In 8º.

- El Género strebleta y las notodontinas de la República Argentina. Bs. As., 1878. In 8º.
- Hemípteros de la Tierra del Fuego, coleccionados por Carlos Backhausen. Bs. As., 1895. In 4º.
- Otro ejemplar. Buenos Aires, 1896. In 8º.
- Herpetological notes. Buenos Aires, 1901. Hoja.
- La langosta (*Acridium peregrinum nostras*.) Tratado teórico-práctico ilustrado... y leyes, decretos, etc... de diversos países. Buenos Aires, 1893. in 8º.
- Miscelanea lepidóptero-lógica. Contribuciones al estudio de la fauna argentina y países limítrofes Buenos Aires, 1883. In 8º.
- Notas críticas referentes a las contribuciones al estudio de las aves chilenas de Federico Albert. Buenos Aires, 1901. In 8º.
- Notas sinonímicas acerca de algunos coleópteros y lepidópteros. Buenos Aires, 1883. In 8º.
- Noticias malacozoológicas. Bs. As., 1901. Hoja.
- Nova Hemiptera faunarum argentinæ et uruguayensis. Bonariæ, 1891-92. In 8º.
- Observaciones acerca de la familia hyponomeutidæ. Buenos Aires, 1880. In 8º.
- Ornithologisches. Buenos Aires, 1901. In 8º.
- Rectificaciones y anotaciones a la «Sinópsis de los hemípteros de Chile» de Edwyn C. Reed. Buenos Aires, 1900. In 8º.
- Relación informativa referente a los Congresos de la Sociedad alemana de zoología en Kiel, internacional de geología de San Petersburgo y de naturalistas y médicos alemanes en Brunsvique, en el año 1897. Buenos Aires, 1899. In 8º.
- La Simbiosis. Conferencia dada en los salones de la Sociedad Científica Argentina. Buenos Aires, 1884. In 4º.
- Reptiles y anfibios del Tandil y de La Tinta. (Extracto de «Viajes al Tandil y a La Tinta» del Dr. Eduardo L. Holmberg.) Buenos Aires, 1884. In 4º.
- Révision et description des espèces argentines et chiliennes du genre «tatochila Butl». Buenos Aires 1878. In 8º.
- Sobre peces de agua dulce, nuevos o poco conocidos, de la República Argentina. (Con dos láminas.) Buenos Aires, 1895. In 4º.
- Otro ejemplar.
- Substitution d'un nom générique d'hémiptères. Buenos Aires, 1901. Hoja.
- Tratado elemental de zoología. Tomo 1º: Zoología general. Con 169 figuras en el texto. 2ª edición revisada y corregida. Tomo 2º: Zoología especial. Con 149 figuras en el texto. Buenos Aires - Montevideo, 1889-93, 2v. in 8º.
- Una filaria «horrida dies». (Dentro de un huevo.) Buenos Aires, 1896. Hoja.
- La vida y costumbres de los termitos. Conferencia popular dada en la Asamblea general de la Sociedad Científica Argentina, el 17 de Septiembre de 1880. Con lámina. Buenos Aires, 1880. In 4º.
- La Reina de las flores. Conferencia. Buenos Aires, 1880. In 4º.
- BERGALLI (Alejandro).**
Vademecum del estudiante. Bs. As., in 8º.
- BERGAMASCHI (Giovanni).**
Il Río de la Plata dalla sua scoperta sino alla caduta di Rosas tiranno di Buenos-Ayres. Memorie degli Osorio. Parte prima. Milano, 1886. In 8º.
- BERGHMANS (Carlos A.).**
En defensa del patrimonio y estado de familia de un menor de edad. Una demanda y sus antecedentes. Buenos Aires, 1925. in 8º.
- BERHO (Martín Servando).**
El homicidio ante la ley penal. Buenos Aires, 1884, in 8º.
- BERHO (Martín Servando).**
El homicidio ante la ley.
- BERHO (Roberto M.).**
Privilegios parlamentarios. Tesis. Buenos Aires. 1917. in 8º.
- BERISSO (Emilio).**
Arpegios. Buenos Aires, 1898. In 16.
Con las alas rotas. Drama en tres actos. Buenos Aires, 1917. In 8º.
El Germen disperso. Drama en tres actos. Buenos Aires, 1919. In 8º.
La Amarra invisible. Buenos Aires, 1915. In 16.
En los esteros. [Novela.] Bs. As., 1926. In 8º.
- BERISSO (Luis).**
Nació en Buenos Aires el 8 de mayo de 1866, y se educó en el colegio del Salvador. En 1884, publicó en el diario *Sud-América* su primer artículo, que decidió de su vocación literaria y artística. El señor Berisso no ha estudiado derecho ni medicina, no ha sido empleado ni perteneció jamás a otra corporación que el *Ateneo*; ha sido es y será colaborador literario de diarios y revistas: es su característica. En 1888, recorrió parte de Europa, estuvo en contacto con los hombres y las cosas del arte; desarrolló sus conocimientos literarios, cultivó su gusto — y siguió escribiendo correspondencias como antes artículos. Acaso sea el único argentino que, después de los treinta años, cifre en las puras letras su mayor delicia y única ambición. Culto tan noble merecía y ha recibido su recompensa: el señor Berisso es hoy uno de nuestros buenos *ensayistas*. Tiene en prensa un volumen titulado *El pensamiento de América*, y ha terminado la traducción de *Belkiss*, de Castro una de las tantas imitaciones de Flaubert, que se parecen a la *Tentation*, como la luna se parece al sol.
(Paul Groussac. Medallones de redactores de «La Biblioteca».)
- El Pensamiento de América. Precedido de un prólogo por Víctor Pérez Petit, y de una noticia biográfica por Paul Groussac. Buenos Aires, 1898. In 8º.
[Belkiss, la reina de Saba. Por Eugenio de Castro. Trad. de Luis Berisso.]
- BERLITZ (M. D.), WELLHOFF (Ed.).**
Le Français commercial. Edition spéciale pour l'Amérique du Sud et le Japon. Buenos Ayres, 1906. In 8º.
- BERMANN (Samuel E.),**
Tuberculinoterapia en la tuberculosis pulmonar. Buenos Aires, 1913. In 8º.
- BERMEJO (Antonio).**
Informe que la delegación de la República Argentina presenta a la Segunda Conferencia Panamericana. México, 1902.
Uno de los miembros informantes era el Dr. Antonio Bermejo.
La Cuestión chilena y el arbitraje. Buenos Aires, 1879. In 4º.

Legislación y jurisprudencia sobre las aguas de dominio público. Escrito presentado ante la Suprema Corte nacional de Justicia en defensa de los derechos de la provincia de Mendoza. El Ángel de mi guarda. Bs. As., 1855. In 4º.

Estudios recreativos, históricos y morales. Buenos Aires, 1855. In 8º.

BERMONDY (Théoph).

Les Patagons, les Fuegians et les Araucans. [Con una lámina]. París, 1875. In 8º.

BERMUDEZ (Oscar C.), pseudón. de Octavio C. Batolla.

Un drama pasional. (La Tradición de Santa Felicitas.) Crónica bonaerense del año 1872. Buenos Aires, 1906. In 8º.

BERNAL (Francisco).

La Extrofia de la vejiga. Bs. As. 1886. In 8º.

BERNAL (P.).

La Espinosa. (Bibl. de «La Nación». Volumen CCXXVIII.) Buenos Aires, 1906. In 16.

BERNAOLA (Víctor J.).

Contribución al estudio de los feldespatos y arcillas. Algunos datos sobre materiales arcillosos y silicios de la República Argentina. Buenos Aires, 1911. In 8º.

Las Alas de Icaro. (Biblioteca de «La Nación». Vol. XXXI.) Buenos Aires, 1902. In 8º.

BERNARD (Carlos de) [Charles Bernard du Grail de La Villette].

El Barón de Vandrey. Trad. de Silvestre Flores. (Bibl. de «La Nación». Vol. 553-54.) Buenos Aires, 1913. 2 vol. in 16.

Gerifalte. Trad. de Carlos de Pineda. (Bibl. de «La Nación», Vol. 730-731.) Buenos Aires, 1917. 2 vol. in 8º.

Un hombre serio. (Bibl. de «La Nación». Vol. 499.) Buenos Aires, 1912. In 16º.

BERNARD (Félix Jaime).

Vida nueva. Sainete en un acto y tres cuadros, en prosa. Buenos Aires, [1916]. In 8º.

BERNARD (Tristán).

Los Médicos especialistas. Monólogo, arreglado del francés por Julio Castellanos. Buenos Aires, In 8º.

BERNARDEZ (Manuel).

Aspectos ejemplares de la nueva Bélgica. (Las grandes patrias chicas.) Buenos Aires (L. J. Rosso) 1929. in 8º.

El axioma latino "Renovarse o morir", háse evidenciado palpablemente a partir de la última Guerra Europea determinando sensibles cambios en las instituciones de casi todos los países y de una manera principalísima en la Diplomacia, cuyas normas se han alterado en un sentido más recto y más fecundo, digámoslo honradamente.

Hasta no hace muchos años, el diplomático, según su naturaleza, o era un espía taimado y maquiavélico, a quien se miraba con recelo en las naciones en que actuaba, o un personaje decorativo cuya más visible función era la de dar lucimiento, con su recamado uniformes y sus múltiples condecoraciones a las solemnidades palatinas.

Hoy, después de la terrible conmoción belga del 914, la representación de los países ha evolucionado hacia el terreno lógico y positivo de promover y facilitar el desarrollo de los intereses recíprocos, en una labor más útil para la prosperidad y la paz universal, que todas las recepciones y todos los discursos huecos y retóricos de la pasada era.

Nos inspira estas consideraciones, el libro del Dr. Bernárdex, con cuyo título epigrafiamos estas líneas, editado recientemente por los Talleres Gráficos Argentinos de L. J. Rosso.

En sus páginas, alienta con la indiscutible elocuencia de las cifras, la labor persistente e intensa que el autor, Ministro del Uruguay en Bruselas, realizara en pro de los grandes intereses de su patria, proveedora importantísima de carnes y cueros para los belgas, en momentos en que las alternativas de los mercados europeos, amenazaban suspender la importación de esos productos uruguayos.

Otro mérito del libro que nos ocupa, es el estudio minucioso y perfecto que el Dr. Bernárdex hace de los procedimientos comerciales e industriales utilizados con tan lisonjero éxito por la pequeña Bélgica, así como de la organización impuesta por el Estado para la difusión de sus artículos en el extranjero, que el autor expone con todo lujo de circunstancias, considerándolos como medio sideales de progreso económico si se adoptaran por el Uruguay, previas las ligeras modificaciones que con certero juicio señala.

Hombres de la iniciativa del Dr. Bernárdex, conscientes de su verdadera misión, y enamorados de la prosperidad de su país, por la que labora sin descanso, hacen mucha falta en toda América... empezando por la Argentina. (La Lit. Arg. Nº 4 p. 26).

De Buenos Aires al Iguazú. Crónica de un viaje periodístico a Corrientes y Misiones. Con numerosos grabados, un panorama y un plano de las grandes cataratas. 2ª. edición. Buenos Aires, 1901. In 8º.

Hacia las cumbres. Jornadas del progreso argentino. Buenos Aires, 1905. In 4º.

La Nación en marcha. (Viajes por la República Argentina.) Buenos Aires, 1904. In 4º.

BERNAT DE MORAGUES (María A.).

El Argentino. Método de caligrafía. Letra americana. Cuad. 1º. Bs. As., 1914. In 8º.

BERNDT (G.).

Contribuciones a la introducción de los trabajos prácticos de física en los Colegios nacionales. (Publicaciones del Instituto Nacional del Profesorado secundario. Nº. 3.) Buenos Aires, 1911. In 4º.

Contribución a la meteorología de la República Argentina. Buenos Aires, 1913. In 8º.

Observaciones aero-eléctricas en la República Argentina. IV: Descripción de las observaciones de la ionización y de la caída de potencial. Buenos Aires, 1913. In 8º.

BERNHEIM (Alejandro J.).

Anuario general del comercio, de la magistratura y de la administración de Buenos Aires, colocados por orden alfabético, por profesiones, por calles y números — acompañado del Arancel general y Guía de la Aduana, Leyes, etc., y dividido en cuatro partes, 1854-1855. Buenos Aires, 1854. In 8º.

BERNIER (Desiderio). LAN (Damián).

Manual práctico de medicina y veterinaria, para uso especial de los estancieros y de todos aquellos que en diversas formas explotan la industria ganadera. Con numerosos grabados y fórmulas farmacéuticas. La Plata, 1906. In 8º.

BERNIER (D.).

Noms de robes de chevaux dans la République Argentine. Buenos Aires, 1916. In 4º.

BERNOT (Paul).

Un champ d'or. La République Argentine. Paris. In 8º.

BERON (Sebastián C.).

Décimas. Para cantar con guitarra. 6ª. edición. Buenos Aires, 1889. In 8º.

[BERON DE ASTRADA (Ángel).]

Casos concretos del general Juan Ayala. [Buenos Aires, 1888.] In 8º.

BERRA (Carlos P.).

Higiene dentaria del niño. Bs. As., 1916. In 8°.

BERRA (Francisco A.).

Apuntes históricos i estudios críticos. Buenos Aires, 1900. In 8°.

Apuntes para un curso de pedagogía. Montevideo 1878. In 8°.

¿Cómo se debe instruir? Montevideo, 1879. In 8°.

Doctrina de los métodos considerados en sus aplicaciones generales. Disertación leída en la 13ª. sesión del Congreso pedagógico internacional de Buenos Aires (1882). Buenos Aires, 1882. In 8°.

Ejercicios de lectura (curso progresivo). Prefacio e instrucciones para los maestros. Buenos Aires, 1890. In 8°.

Acompañan a este folleto 8 carteles de lectura y logografía. El folleto se ocupa de los fines de esta enseñanza, de la duración y variedad de los ejercicios, de los objetos que deben emplearse para enseñar y reglas de su uso del método de la enseñanza, del plan de los carteles, del papel que deben desempeñar los maestros y los alumnos, de la forma en que debe comunicarse con ellos, del modo de dar interés a las lecciones, del orden de los ejercicios y de las cualidades de la lectura, terminando con instrucciones para los 8 carteles. El distinguido educacionista autor de este folleto explica el título en la siguiente nota que deslinda con claridad la diferencia que existe entre escritura y logografía: "Bajo el nombre de escritura, dice, se han confundido dos asignaturas muy diferentes: una que consiste en significar con letras las palabras del lenguaje, y otra que consiste en trazar bien las letras. Muchos significan gráficamente de un modo correcto lo que hablan; pero hacen una mala letra; otros muchos tienen una bellísima letra; pero no saben significar con ella la lengua castellana, o la significan mal. El arte que tiene por objeto trazar bien la letra, es la *caligrafía*; la que se dirige a significar correctamente el habla, sea con buena o mala letra, es la que denotamos *logografía*. Logografía, pues no es sinónimo de escritura". (N. V.).

El canto modal y la notación cifrada comparadas con el canto tonal y la notación pentagramal. Estudios críticos i apuntes históricos. Ed. oficial. La Plata, 1900. in 8°.

Esta obra apareció como de autor anónimo pero el ejemplar de la Biblioteca Nacional está dedicado al Dr. Angel Justiniño Carranza por Francisco A. Berro.

El estado económico de las escuelas comunes de la Provincia de Buenos Aires. La Plata. (Sola Hermano). 1894. in 8°.

Enseñanza de la caligrafía en las escuelas comunes. (Publicación de la Sociedad de Amigos de la educación popular). Montevideo, 1884. In 8°.

Comisionado el Dr. F. A. Berra por la Sociedad "Amigos de la educación popular" para estudiar el método razonado de escritura inglesa de Fernando Berghmans espidió el presente informe, en que se ocupa de la idea de ese método, de la necesidad de la corrección caligráfica, de la teoría y la práctica, de los materiales de escritura, de la oportunidad de regularizar la escritura, del plan de las lecciones, del orden de los ejercicios, y de los modelos. Resume sus conclusiones al fin del informe, espresando claramente las ventajas y desventajas del sistema de Berghmans comparado con los de Adler, Gotchaux Garnier hermanos y Rollin. (N. V.).

Progresos de la pedagogía en la República Oriental de Uruguay. 2ª. ed. Montevideo, 1889. In 8°.

Los premios y el veredicto escolar.

El Consejo de educación de San Isidro se preocupó de estudiar la instrucción primaria de Montevideo y en particular el veredicto escolar, recientemente instituido allí por la Sociedad "Amigos de la educación popular". Solicitado el Dr. F. A. Berra, contestó con el presente folleto, en que examina los inconvenientes de los premios materiales la abolición de éstos, tanto en la forma de recompensas diarias como en la de premios anuales, y la institución del veredicto escolar, que consiste en la publicidad de la opinión de los maestros y de las clases acerca de quienes son los alumnos que han sobresalido durante el año por su moralidad, y la opinión de los mismos y de los examinadores acerca de los que se han distinguido por su aplicación al estudio.

Proyecto de organización de la sección de estudios del Ateneo del Uruguay. Precedido de una memoria explicativa. Con un prefacio por el Dr. Carlos María de Pena. Montevideo, 1880. In 8°.

Resumen de las leyes naturales de la enseñanza. 2ª. edición aumentada. Bs. As., 1896. In 8°.

BERRA (Jacobo Z.).

La Vacunación en Buenos Aires. Trabajo presentado por el delegado honorario de la Municipalidad de Buenos Aires, Dr. (Cuarto Congreso médico latino-americano. Río de Janeiro, 1-8 de Agosto de 1909.) Bs. As., 1909. In 8°.

BERRETTA (Sebastián).

Sobre ejecución de algunos movimientos de tierra. (Tesis.) Buenos Aires, 1883. In 4°.

BERRI (Carlos P.).

Las Enfermedades del soldado argentino, en la paz y en la guerra. Buenos Aires, In 8°.

BERRIOS (José David).

El libro del proscrito, con un prólogo del Dr. Nicolás Acosta. La Plata - Buenos Aires, 1892. In 8°.

BERRUTTI (José J.).

Alborada. Método de lectura.

Alma doliente. Drama en tres actos. (Teatro. Tomo 2º.) Buenos Aires, 1926. In 8°.

¡Ayúdate! Método de lectura y escritura simultáneas, compuesto para las escuelas primarias de adultos. Buenos Aires, 1914. In 8°.

Como las mariposas. Comedia dramática en tres actos. (Teatro. Tomo 2º.) Bs. As., 1926. In 8°.

Educación. Buenos Aires, 1915. In 8°.

El Analfabetismo en nuestro país. (Trabajo presentado al Congreso Nacional del Niño.) Buenos Aires, 1914. In 8°.

El Corazón manda. Comedia dramática en tres actos. (Teatro, Tomo 2º.) Buenos Aires, 1926. In 8°.

El Nido de mis amores. Comedia en un acto, dividido en dos cuadros. (Teatro. Tomo 2º.) Buenos Aires, 1926. In 8°.

El Niño. Método de lectura y escritura simultáneas. Libro 1º. Bs. As., 1913. In 8°.

El normalismo ante el país.

El Patriarca. Comedia dramática en tres actos. (Teatro. Tomo I.) Buenos Aires, 1924. In 8°.

El señor maestro. Buenos Aires, 1929.

Esta comedia dramática de José J. Berutti, llevada a escena con buen éxito, ha sido editada por García Santos en un excelente volumen.

Los valores de la pieza señalados por la crítica en la oportunidad de su estreno, resisten la prueba de la lectura, imponiéndose así fuera de la atmósfera que crea la visión de los personajes y el ámbito en que se mueven.

El libro está presentado con un prólogo del educador don Pablo A. Pizzurno, que resume los edificantes alcances de la obra de Berutti. (*La Lit. Arg.* Año II p. 53).

El Sombrero nuevo. Entr emés. (Teatro. T. I.) Buenos Aires, 1924. In 8°.

En la gloria. Entremés. (Teatro. Tomo I.) Buenos Aires, 1924. In 8°.

En la montaña. Boceto dramático en un acto dividido en tres actos. (Teatro. Tomo I.) Buenos Aires, 1924. In 8°.

Estudio. Método de lectura.

Idilio en la sierra. Paso de comedia. (Teatro. Tomo 2º.) Buenos Aires, 1926. In 8°.

La Maestría del pueblo. Comedia dramática en tres actos. Buenos Aires, 1920. In 8°.

La Maestría del pueblo. Comedia dramática en tres actos. (Teatro. Tomo 1º.) Bs. As., 1924. In 8°.

Lecturas morales e instructivas.

Museos de educación.

- Nuestros niños.
Observaciones sobre instrucción primaria.
Páginas de mi evangelio. Segunda edición. Buenos Aires. In 8°.
Problemas urgentes de nuestra instrucción primaria. (Conferencia.) La Plata, 1913. In 8°.
- BERTA (Arnoldo).**
Buscando la muerte. Monólogo original representable en verso. Buenos Aires, 1905. In 8°.
- BERTHEROY (Jean).**
Las Virgenes de Siracusa. (Bibl. de «La Nación». Vol. CCCXLIX.) Buenos Aires, 1909. In 16.
- BERTHET (Elie).**
Cabeza loca. Trad. de Luis Almerich. (Bibl. de «La Nación». Vol. 537.) Bs. As., 1913. In 16.
El Señor Maillard (el Carabiniere). Trad. de Miguel Bartual. (Bibl. de «La Nación». Vol. 576.) Buenos Aires, 1913. In 16.
El Nido de cigüeñas. (Bibl. de «La Nación». Vol. CCCXXXVIII.) Buenos Aires, 1908. In 16.
L'Enfants des bois. 4e. édition. Paris, 1873. In 8°.
Los Misioneros del Paraguay. Novela histórica. Traducción de Miguel Navarro Viola. [Edición del «Plata científico y literario».] Buenos Aires, 1855. In 4°.
- BERTLING (Hans).**
Estudios sobre el paso de la Cordillera de los Andes por el general San Martín, en los meses de enero y febrero de 1817. (Con seis
- BERTOLE (Emilia).**
Espejo en sombra. [Poesías.] Bs. As., 1927. In 16.
- BERTOLI (Ausonio).**
Destellos de sabiduría, o Colección de pensamientos, máximas, axiomas, aforismos y opiniones de muchos autores célebres, sobre filosofía, religión, política, guerra, literatura y otras materias, [traducidos y recopilados] por Ausonio
- BERTOLI (Ausonio), Recopilador.**
Ecos del alma, o pensamientos, máximas, axiomas y opiniones de varios escritores argentinos, españoles, franceses e italianos sobre la filosofía, la religión, la política, la guerra, la literatura y otros objetos. Corrientes, 1875. In 8°.
- BERTRAN (Márcos Jesús).**
Milagros. (Novela.) (Bibl. de «La Nación. Vol. 566.) Buenos Aires, 1913. In 16.
- BERTRAND (Alejandro).**
Memoria sobre las Cordilleras del desierto de Atacama y regiones limítrofes. Con varios mapas y vistas. Santiago, 1886. In 8°.
- BERTRAND (Jos.)**
Tratado de álgebra. Traducción de la última edición francesa de Nicolás de Vedia. Buenos Aires, 1896. In 8°.
- BERUTI (Josué A.).**
Nuestro gremio de parteras. Reformas necesarias para su mejoramiento y dignificación. Buenos Aires, 1916. In 8°.
El Pantopón en el parto normal. (Trabajo presentado a la Facultad de Ciencias médicas en su adscripción a la cátedra de clínica obstétrica. 2º. año. Abril de 1915.) Bs. As., 1915. In 8°.
- BERUTI (Josué A.), IRAETA (Domingo).**
Manual de obstetricia. Primera parte. Introducción a su estudio. Bs. As., 1915. In 8°.
- BESIO MORENO (N.).**
Enseñanza universitaria de las matemáticas. Conferencia tenida en los salones del diario «Buenos Aires» de La Plata, el 16 de julio, y precedida del discurso inaugural del ciclo de las conferencias del presidente del Centro, ingeniero Rodolfo Moreno. (Centro provincial de ingeniería.) Buenos Aires, 1909. In 8°.
La Pampasia argentina ante la geología moderna. Contribución al estudio del desecamiento progresivo del globo. Buenos Aires, 1909. In 4°.
Sipnosis histórica de la Facultad de Ciencias exactas, físicas y naturales de Buenos Aires y de la enseñanza de las matemáticas y la física en la Argentina. (Publicado en «La Ingeniería»; No. 411 y s. año XIX, No. 13 y s.; pág. 1 y s. 1 julio 1915 y s.) Bs. As., 1915. In 8°.
- BESIO NOVARO (Alberto).**
Heridas de bala del abdomen. Bs. As., 1911. In 8°.
- BESIO NOVARO (Arturo).**
Tabla de cambios sobre el exterior, para reducir oro uruguayo, americano, florines, etc. Buenos Aires. In 8°.
- BESSON (Pablo).**
La Inquisición y sus horrores a la luz de la crítica. Buenos Aires, [1904]. In 8°.
El Fracaso de la restauración del catolicismo en Inglaterra. [Buenos Aires, 1907.] Hoja.
La Inquisición en Buenos Aires. Buenos Aires, 1910. In 8°.
Juan Hus. Buenos Aires, In 8°.
Origen del poder temporal del Papa. Buenos Aires, [1908]. Hoja.
La Originalidad de Jesu-Cristo. [Buenos Aires, 1908.] Hoja.
Un precursor español de la Reforma. El Tostado. Buenos Aires, 1910. In 8°.
El Origen del hombre. Bs. As., 1904. Hoja.
El Origen del alma humana. [Buenos Aires, 1908.] Hoja.
La Pena de muerte. Bs. As., 1906. Hoja.
La Inquisición y sus horrores a la luz de la crítica. Buenos Aires, [1904]. In 8°.
Marcos Pérez. Buenos Aires, 1895. In 16°.
Marcos Pérez y Casiodoro de Reina. Buenos Aires, 1896. In 16°.
- BETANCURT (Manuel).**
Una voz que canta. [Buenos Aires, 1929.]
Sobran al autor cualidades de verdadero poeta, para neutralizar su inspiración en esas anárquicas estrofas sin metro y sin ritmo, que vaciadas en moldes más brillantes, de mayor eficacia emocional, adquirirían un valor de poesía neta, que no podemos adjudicarle en la forma adoptada, aún reconociendo su afinada sensibilidad y su riquísima fantasía.
- Almas y pasiones.
Cuentos al corazón.
- BETBEDER (Onofre).**
Proceso «Rosales». Defensa del teniente de fragata Pedro Mohorade, oficial de derrota del cazatorpedero «Rosales». Bs. As., 1894. In 4°.
- BETHMANN-HOLLWEG (Th. von).**
Reflexiones sobre la guerra mundial. 1ª. parte: Antes de la guerra. Versión española autorizada por el autor, traducida del original alemán por Albino E. v. Lürzer. Bs. As., 1919. In 4°.

- BETINOTI (José).**
De mi cosecha. (Donde figura los versos: ¡Pobre mi madre querida!) [Bs. As., 1912.] In 8º.
Lo de ayer y hoy. Donde figuran dos dedicatorias de los payadores nacionales Gabino Ezeiza y Luis García. Buenos Aires, In 8º.
- BETNAZA (María Enriqueta).**
Rosas del alba. (Versos.) Primera edición. Buenos Aires, 1914. In 8º.
- BETTEGA (Claudio).**
A la Verdad. Buenos Aires, 1891. In 8º.
La Mugre. (Claridades). I. Versos viejos. Buenos Aires, 1924.
- BETTFFREUND (C.).**
Flora argentina. Recolección y descripción de plantas vivas, dibujadas del natural y litografiadas por F. Burmeister. Bs. As., 3 vol. in 8º.
- BEUF (Francisco).**
Nació en Draguignan (Francia) el 22 de mayo de 1834. Entró en la Escuela Naval de Brest, en 1851, y salió con el grado de aspirante de marina en 1853. Después de varias campañas en el Archipiélago y el mar Negro, tomó parte en la expedición de Méjico en 1862: fué ascendido a teniente de navío, durante la campaña, condecorado y citado en la orden del día por hechos de guerra. Abandonó la carrera por enfermedad contraída en la costa mejicana, y fué nombrado director del Observatorio de Tolón, puesto que dejó en 1881, para venir a tomar la dirección de la Escuela Naval Argentina. Fué algún tiempo profesor de cálculo diferencial y de geodesia en la Facultad de ciencias exactas de la Capital. Actualmente es director del Observatorio de La Plata, que ha fundado. El señor Beuf es autor, con el teniente de navío Perrier, de un **Tratado de las ocultaciones**, y de un excelente **Tratado de Geodesia**.
(Paul Groussac. Medallones de redactores de «La Biblioteca»).
- Anuario del Observatorio de La Plata, para el año 1887. Buenos Aires, 1886. in 12º.
Id. Id. para el año 1888. Buenos Aires, 1887. in 12º.
Id. Id. para el año 1892. Buenos Aires, 1892. in 12º.
Curso de geodesia y topografía. Buenos Aires, 1886. in 8º.
- BEYRNE (S. Gregorio).**
Quistes hidatídicos del mesenterio. Buenos Aires, 1914. In 8º.
- BIALET MASSE (Juan).**
Los Miércoles de la Biblioteca. Cuatro verdades sobre la enseñanza secundaria. Conferencia dada el 26 de setiembre de 1900. Rosario de Santa Fe, 1901. In 8º.
Tratado de la responsabilidad civil en derecho argentino, bajo el punto de vista de los accidentes del trabajo. Rosario de Santa Fe, 1904. In 8º.
- BIANCHEDI (Rómulo).**
El Cuarto Salón Nacional de arte. 1914. Buenos Aires, 1914. In 8º.
- BIANCHEDI (Rómulo), LOVIGNE (Pedro G.).**
Ensayo de materiales. (Federación universitaria. Centro Estudiantes de Ingeniería.) Buenos Aires, 1912. In 8º.
- BIANCHI (A. F.).**
Obras de riego. Defensas fluviales. Informes sobre los «Gaviones Palvis». Bs. As. In 8º.
- BIANCHI (Alfredo A.).**
Teatro nacional. Bs. As., 1920. In 8º.
- BIANCHI (Carlos).**
Sobre el bocio. Buenos Aires, 1909. In 8º.
- BIANCHI (Edmundo D.).**
Consideraciones sobre la temperatura en la neumonía de la infancia. Bs. As., 1905. In 8º.
- BIANCHI (José Juan).**
Flores camperas.
- BIANCHI (Pedro).**
Ruptura uterina. Bs. As., 1908. In 8º.
- BIANCHI (Rómulo).**
Reacción de Abderhalden en el cárcel. (Método dialítico y óptico.) Bs. As., 1914. In 8º.
- BIANCHI (Romeo F.).**
Hijos naturales. Buenos Aires, 1897. In 8º.
- BIANCO (José).**
An old man. Semblanza. (De la revista «Estudios».) Buenos Aires, 1903. In 8º.
Caracteres del ambiente. Por Baltasar Gracián, Buenos Aires (Rosso) 1929. in 8º.
Cuestión chileno-argentina. El tratado de 1881. Educación pública. Ensayo sociológico. Córdoba, 1896. In 8º.
Exposición documentada. La Plata. 1901. In 8º.
La Propiedad inmobiliaria. Monografía. Buenos Aires, 1909. In 8º.
Los Problemas del analfabetismo. Buenos Aires, 1909. In 8º.
Negociaciones internacionales. (De la revista «Estudios».) Buenos Aires, 1904. In 8º.
Negociaciones internacionales. Los tratados de 1876. Gestiones administrativas. Buenos Aires, 1904. In 8º.
Mis lecturas. Buenos Aires, 1920. In 8º.
Organización nacional. Preliminares del acuerdo de San Nicolás. Misión del Dr. Bernardo de Irigoyen a las provincias del interior en 1852. (De la revista «Estudios».) Bs. As., 1903. In 8º.
- BIANCO (Francisco N.).**
Dedicatorias en oratorias, pensamientos, cartas, versos y agradecimientos. (Bibl. Rosarina). Rosario. In 8º.
Brisas del Paraná. Versos. Bs. As., [1921]. In 8º.
Canciones variadas y tangos populares. Buenos Aires. In 4º.
Desde tu ausencia. Versos y poesías rosarinas. Rosario. In 8º.
Fibras criollas. (Versos variados para cantar con guitarra.) Rosario. In 8º.
Flores de bardo. Con la canción «Súplica». Rosario. In 8º.
Selecta colección de canciones. (Biblioteca Rosarina.) Rosario. In 8º.
- BIANCULLI (José),**
Contribución al estudio de la espondilitis rizo-mélica. Buenos Aires, 1911. In 8º.
- BIBILONI (Juan A.).**
Ensayo sobre la naturaleza y efecto de la subrogación personal. Buenos Aires, 1881. In 4º.
- BIBLIOGRAFIA** de Sarmiento, con prólogo de R. Rojas. Buenos Aires, 1911. In 8º.

BIBLIOTECA NACIONAL

Hacemos una excepción, sin esperar al final de la obra, dónde, como hemos dicho, figurarán todas las publicaciones oficiales de nuestro país, en favor de la institución básica de la bibliografía nacional, la cuna, por decirlo así, de las bibliotecas argentinas.

La Biblioteca Nacional fué creada, con el título de Biblioteca Pública de Buenos Aires, «por decreto de la Junta Gubernativa de las Provincias Unidas del Río de la Plata, el 7 de setiembre de 1810, a inspiración de su ilustre secretario, el doctor don Mariano Moreno.»

Con estas palabras empieza su historia de la Biblioteca Nacional, en el tomo I del catálogo, el irremplazable Director de la misma Paul Groussac.

Allí se historian, con el sobrio y elegante estilo de Groussac, las personas y los hechos que tuvieron atinencia con la Biblioteca, desde el primer proyecto de 1784, ensayo del progresista Vértiz, hasta el 19 de enero de 1885, en que fué designado Director. Ninguna mejor obra de cultura que reimprimir aquellas páginas para aprecio de pasados y ejemplo de venideros.

La Biblioteca Nacional ha atravesado todas las situaciones del país, soportando con el estoicismo y la serenidad de que era modelo su último Director, las peores crisis económicas y políticas.

Respetada por los buenos gobiernos, olvidada —que es también una forma de respeto— por los malos, la Biblioteca ha sido siempre para la parte digna de nuestra población el faro del espíritu, el modelo de cultura, el ejemplo de sabiduría; y debemos dejar constancia de que, en el balance imparcial sobre la forma en que nuestra institución llegó a esa cumbre, el haber mayor se señala a favor de Paul Groussac.

Groussac llevó, por la expansión de su personalidad única, a todos los extremos del mundo civilizado el conocimiento y el respeto por nuestra Biblioteca.

Es que Groussac «hizo» la Biblioteca y si, tanto de Europa toda como de los Estados Unidos, han llegado los ecos de felicitación por su grandeza, el conocimiento que en el extranjero se tiene de ella, fácil es constatarlo en las cartas, se debe en su mayor parte a admiración por su Director. Aun poco después de fallecer llegó, dirigida a quien no había de leerla, la nota de una de las más altas autoridades bibliográficas del mundo, el Director de la «Library of Congress» de Washington, felicitándolo por su acción al frente «de esa gran Biblioteca de América del Sud».

Groussac huyó sin embargo, durante toda su vida, la aparatosidad y el ruido. Trabajó siempre con sencillez y con serenidad, como trabajan todos aquellos que valen y que saben, gastando abnegada y obscuramente, fuerzas mentales «dignas de más fecundo empleo, que el de inventariar tesoros que no alcanzan aprecio en el mundo vulgar.

Cuando hace cuarenta años virtió idénticos conceptos en el catálogo lo ¡con cuánto acierto pronosticaba que ese trabajo de clasificación e inventario había de ser vilipendiado por muchos que alardean de intelectuales! Fueron entonces sus palabras: «Por muy poco que este trabajo valga», sé de antemano que será estimado en menos aún. No se dirige al público, ni tampoco a los que, debiendo conocer la institución, no se han dignado conocerla —aunque sólo fuera para buscar un pretexto justificativo de su indiferencia.»

Entre los que han criticado el sistema de catalogación de la Biblioteca Nacional, lo han hecho por escrito personas que debieran ser más cautas para vertir apreciaciones sin probarlas. Así, el Dr. Ricardo Rojas —cuya autoridad en materia bibliográfica es, por otra parte, absolutamente desconocida— en su «Historia de la Literatura Argentina» pretende destruir la eficacia de los catá-

logos de la Biblioteca Nacional, cuatrocientas mil obras clasificadas, señalando un par de errores; olvidando, sin embargo, que, a pesar de su larga actuación como dirigente en la Facultad de Filosofía y Letras, la biblioteca de esta institución no tiene todavía un catálogo de su fondo.

De cualquier modo, la clasificación adoptada por Groussac fué en su tiempo, y será todavía por muchos años, la mejor para nuestro país.

Es un sistema fácil, que, sin dejar de ser científico, está al alcance de nuestro público, cuya cultura general es tan inferior a la de los países europeos.

Las bibliotecas argentinas, aun más que las yankees han de luchar con esa cultura inferior, y no está de más tener en cuenta la visión práctica de aquéllos, que han desdeñado —con tanto acierto— las clasificaciones meramente especulativas y filosóficas, para dedicarse a los simples catálogos por materias y más aun a las sencillas «Lists» ¡tan prácticas! de la «New York Public Library».

Los que critican los catálogos de la Biblioteca Nacional —demás está decirlo— no conocen, en materia de clasificación, sino teorías y abstracciones. Ninguno de ellos ha tenido entre manos medio millón de fichas —correspondientes a otras tantas obras— para «ubicarlas» dentro de los siempre estrechos límites de una clasificación. Esas fichas, que, para poderse incluir en todas las secciones en que corresponden, se triplican, harían meditar un poco más a los críticos si hubieran de clasificarlas.

Al transcribir aquí unas páginas del prólogo al Catálogo núm. 1 de Ciencias y Artes, explicamos las causas de su clasificación.

«El error fundamental de muchos bibliógrafos —dice Groussac— arranca de equivocar el plan modesto de un catálogo metódico, sea cual fuere la importancia de la materia inventariada, con una clasificación filosófica de los conocimientos humanos. Hasta el ilustre Ampère ha incurrido en esta confusión, no ciertamente por debilidad de bibliófilo, sino por exceso de espíritu generalizador. Hemos escuchado un eco de esa preocupación en este modestísimo recinto, cuando la ilustrada comisión nombrada en 1833 para informar sobre el estado de esta Biblioteca, aconsejó la formación del catálogo general «sobre la base de una exacta clasificación de las ciencias». Tal clasificación ha sido muchas veces ensayada, desde Bacon hasta Herbert Spencer; pero, aunque fuera realizable con un criterio científico por todos aceptado, distaría de ser la solución del problema bibliográfico. En realidad, la bibliografía muy poco tiene que ver con la filosofía de las ciencias. A la clasificación lógica no le incumbe cuidar de la comodidad de los estudiosos, en tanto que la bibliografía debe tenerla por primer y casi único fin. Así, un ensayo de clasificación esencialmente filosófica, cual es la de Augusto Comte en su **Curso de filosofía positiva**, o la de Spencer que modifica parcialmente a la primera, separa algunas materias y aproxima otras según un criterio que no puede ser aceptado por el catalogógrafo. En las tres clases principales de Herbert Spencer, quedan aisladas y lejanas ciertas ciencias que en ningún catálogo podrían separarse: por ejemplo, la lógica pertenece al grupo abstracto y la psicología al concreto; las matemáticas se hallan en el primero con la lógica, la mecánica en el segundo con la química, y la astronomía en el tercero con la biología y la sociología. No se trata, lo repito, de discutir el espíritu filosófico de esa clasificación —que, por otra parte, ha sido atacada por Bain y Littré,— sino de demostrar su falta de aplicabilidad a nuestro objeto práctico. No hay lector instruido —si no ha hecho estudio y profesión especial de la filosofía positiva— que busque un tratado de química en una sección que la mecánica encabeza, o espere encontrar la colección de los psicólogos a continuación de los

astrónomos. Pero, existe otra razón aún más sólida, desde nuestro punto de vista especial; y es la consideración de la misma estructura de los libros, que son, al fin y al cabo, nuestras unidades, nuestras entidades científicas. Lo que las obras generales juntan casi invariablemente no puede ser separado, a pretexto de espíritu filosófico. Ahora bien, un curso completo de matemáticas comprende la mecánica, y, en muchos casos, la astronomía; un tratado de filosofía encierra seguramente la lógica y la psicología; pero jamás habrá pensado autor alguno en escribir de geología y psicología bajo el mismo título. Sea cual fuere la legitimidad de esta analogía usual y consagrada, lo repito, debemos admitirla y tomarla como base de nuestra distribución.

Siempre que se produzca con éxito un ensayo de ordenamiento sistemático de cualquier ciencia, es seguro que nacerán tentativas de generalización que el autor no había previsto. A fines del siglo pasado, el sistema botánico de Linneo alcanzó tal fortuna, que muchos lo tuvieron por la clave de todas las clasificaciones. Hasta los cuadros de la nosología se dispusieron *juxta botanicorum ordinem*. Las múltiples clases, órdenes, familias y demás subdivisiones — fuera de la terminología excesiva — que Ampère quería aplicar a la bibliografía, pertenecen a la misma preocupación e inutilizan su ensayo, bajo cualquier otro aspecto tan digno de nuestro respeto.

El bibliógrafo, pues, tiene que rechazar prudentemente todo espíritu sistemático y reducir las mismas innovaciones de detalle a lo estrictamente indispensable. No es su catálogo, el que está encargado de instruir a los lectores, sino sus libros; y lo más a que pueda aspirar, es el método claro y sencillo que torne superflua su personal intervención. Sus clasificaciones deben ser las más usuales y las que respondan a las analogías más naturales y evidentes. Sus agrupaciones serán tanto más bibliográficas cuanto menos imprevistas. No es exagerado decir que sus clasificaciones pueden parecerse en sus grandes líneas, más que a las modernas de la zoología y botánica que se fundan en el predominio de un solo carácter orgánico, a las más antiguas y simples de las cosmogonías. Los mismos ocho grupos zoológicos de Aristóteles serían para él demasiado rígidos y exclusivos. Para el bibliógrafo, si me es permitido esforzar un poco el pensamiento con tal de precisarlo, todos los animales que vuelan son aves, todos los que nadan, peces — como en el Génesis. Todo lo demás, que tiende a prestar apariencia de rigor científico a un arreglo que no lo consiente, y a transformar un modesto ordenador de libros en un Bacon de trastienda, es mera ilusión o pedería. Es el caso del arquitecto que se esfuerza por distribuir una casa de familia con arreglo a la importancia orgánica y sucesiva de las funciones fisiológicas — sin tener en cuenta la comodidad.

Este criterio, tan desprovisto de rigidez como de pretensión, es en el fondo el único aplicable. — Hay que notar, en efecto, que los seres bibliográficos no tienen generalmente analogía con los de la zoología o botánica. Una ley inmanente establece en la naturaleza un plan sistemático, una relación necesaria entre cualquier órgano y su vecino o tributario, impidiendo la formación del monstruo zoológico, del vertebrado que fuera a la vez mamífero y ave, pez y reptil. Muy al contrario en bibliografía. Aquí no existe necesariamente correlación de partes ni plan orgánico. Ora por la complejidad de la materia, ora por especial propósito o insuficiencia del autor, las producciones teratológicas son más frecuentes que las normales. Fuera de los tratados escolares o libros ceñidos a programa, puede afirmarse que, en filosofía y ciencia general, sobre todo, constituyen la excepción las producciones que se ajusten exactamente a un grupo definido. Algunas obras

modernas de los maestros del pensamiento o del saber, como el *Cosmos* de Humboldt, el *Origen de las especies* de Darwin, la *Antigua y nueva fé* de Strauss, el *Porvenir de la ciencia* de Renan, el *Sartor Resartus* de Carlyle, y muchas otras, no admiten adaptación rigurosa y no pueden definirse sino por aproximación. En cada clase bibliográfica, se cuentan por centenares las producciones heterogéneas, compuestas de tres o cuatro materias ya combinadas, ya simplemente yuxtapuestas, cuya clasificación tiene que ser vacilante y discutible. Con sus rígidas secciones y subdivisiones, el bibliógrafo se encuentra a menudo en situación parecida a la del mineralogista que no tuviera a su disposición, para clasificar sus colecciones, más que un armario cuyas casillas llevaran por rótulo los nombres de los cuerpos simples de la química. En la casilla de cada metal nativo, por ejemplo, tendría que colocar sus varias combinaciones y aleaciones, sin atender a los verdaderos caracteres analógicos o diferenciales de estructura y composición. En uno y otro caso, pues, no debe esperarse, para muchas materias de cada grupo, sino una clasificación de analogía parcial y un tanto vaga, que logra completarse relativamente con las llamadas y referencias a otros grupos interesados.

Así considerada en conjunto la materia bibliográfica, parece evidente la conveniencia de elegir el modo de distribución más accesible al mayor número de lectores, el que, con ser el más elástico y claro, sea también el más racional: como que un catálogo es por excelencia una obra de vulgarización, un instrumento de manejo inmediato y fácil. — Para una biblioteca enciclopédica, desde luego, llena de este requisito la distribución de la masa general en cuatro o cinco grandes clases, cuya noción posee el espíritu menos cultivado. No es discutible la superioridad de este reparto inicial, sobre las veinte o más divisiones autónomas que algunos espíritus sistemáticos han preconizado. — Es el procedimiento geográfico; y el hecho de que las cinco «partes» de la tierra no correspondan a exactos límites políticos ni naturales, no les quita su utilidad práctica. Tan es así, que el mismo método se aplica infaliblemente en la geografía particular de cada nación: todas tienen sus cuatro o cinco regiones divisorias arregladas a la orientación general; y no por no ser siempre oficialmente reconocidas las designaciones, no son menos adoptadas por los habitantes: provincias o estados del norte, del sud, del centro, etc. En América, lo mismo que en Europa, esta agrupación primitiva en un hecho general. A este respecto, entre nuestra materia y la geografía, la analogía es completa; los límites más vagos y difíciles de precisar no son los de las provincias o departamentos, sino los de las regiones. Una subdivisión entera de la clase *Ciencias*, la antropología, por ejemplo, puede mezclarse y confundirse por la vecindad con otra de la clase *Historia*, como la etnografía. Sin embargo, ante la clasificación racional la separación de clase es necesaria: la antropología es una ciencia natural, la etnografía es una ciencia histórica. Del propio modo, la geografía regional congloba en un solo grupo a vascos y gascones, siendo así que, étnicamente, quedan separados por un abismo.

Admitido este principio de división, que responde poco más o menos al de las antiguas facultades, no es posible ni útil apartarse de las agrupaciones tradicionales, sea cual fuese el orden en que se las coloque. Sin necesidad de fundarlas lógicamente, es muy evidente que las clases de *Ciencias* y *Artes*, *Ciencias históricas*, *Ciencias políticas*, *Literatura* y *Teología*, comprenden los vastos y varios aspectos de la actividad humana; y que, por otra parte, el orden mismo en que las he enunciado corresponde bastante a su decreciente generalización. Creo que este debe ser el carácter de ordenamiento — si bien es aquí accesoria esta

cuestión de precedencia, — y no el de las facultades mentales o de las antiguas jerarquías universitarias. ¿Quién admitiría hoy el criterio de Bacon, aceptado por d'Alembert para la **Enciclopedia**, según el cual la historia, la filosofía y la poesía corresponderían por su orden a las tres grandes fuentes de producción intelectual: memoria, razón e imaginación? Menos atendibles aún serían las razones con que Brunet y muchos otros establecen su sistema ordinal: primero, la teología, «por ser la ciencia de la divinidad y la más elevada de las disciplinas humanas; en seguida, la jurisprudencia, ciencia del gobierno de los hombres, continuación natural de la teología, etc.» No hay actualmente realidad alguna en estas apreciaciones. Sería tan lógico considerar hoy la teología por lo que fuera en la edad media, como atribuir a nuestras modernas artes bellas la misma esfera y amplitud que a las artes liberales de aquellos siglos. Sin entrar a discutir el fondo de esta enseñanza, es imposible sostener que la teología, ciencia especial de la Iglesia, no haya sufrido las propias vicisitudes que su **alma parens**. La teología medieval era el mismo saber, como la Iglesia era la sociedad primordial. De ahí su importancia histórica, que he reconocido y proclamado. Pero, es imposible conservar hoy esa importancia a la ciencia del dogma, cuando se han emancipado del dogma mismo las ciencias filosóficas, y hasta la historia de las religiones y la exégesis. En hora buena que para los creyentes la teoría sea siempre la ciencia de la divinidad: con todo ¿cómo desconocer, sin convertir una clasificación de los conocimientos en un suplemento del **Índice expurgatorio**, que dicha enseñanza es hoy la menos general de todas, es decir la menos científica, y no se dirige sinó al grupo reducido de los ministros de un culto especial? — Observaciones casi idénticas podrían formularse con respecto a la jurisprudencia, que no constituiría ya sino un grupo de disciplinas profesionales, si su adjunción a las ciencias sociales o políticas, prescindiendo de generalidad y amplitud, no justificara la formación de una clase separada.

El criterio de la generalización, lo repito, tiene que ser el que presida al ordenamiento; y es con sujeción a dicho principio, que el catálogo metódico de la Biblioteca nacional ha sido distribuido, en sus clases y subdivisiones. 1º las ciencias y las artes, anteriores a la misma organización social, y hoy comprensivas de todos los conocimientos humanos que encuentran en la filosofía, en las ciencias matemáticas, físicas y naturales su base sólida y su raíz fecunda; 2º las ciencias históricas, que nos muestran en conjunto y por partes la evolución gradual de la humanidad; 3º las ciencias políticas, que nos enseñan la estructura completa de la sociedad, sus órganos e instituciones conservadoras; 4º la literatura, en su sentido más sintético, que comprende el lenguaje humano estudiado en sus múltiples manifestaciones: florecencia espontánea y grandiosa de una facultad tan exclusiva del hombre, que basta a definirle; 5º la teología, por fin, cuya actual esterilidad no puede borrar el recuerdo de su pasada gloria, y que, semejante a las reinas destronadas que conservan siempre en la proscrición los honores y títulos de su rango, tiene que retener, ya que no la realidad, la exterioridad de su antigua soberanía. — Ella ha significado, por otra parte, y durante siglos, una tendencia humana casi tan específica como el lenguaje mismo: la creencia en el misterio, la vaga e intuitiva previsión del **Dios ignoto** que la ciencia principia a descifrar obscuramente, como la ley general del universo, y de la cual todas nuestras teorías científicas no son sino un balbuceo incipiente, un palimpsesto enigmático y fragmentario, una solución provisoria y asintótica de la verdad. — También aquí los límites se tocan; la especialidad extrema vuelve a juntarse con la extrema generalización; y como

en el geroglífico egipcio que figuraba a la ciencia bajo el símbolo de una serpiente orbicular que se muerde la cola, la teología expirante confina con la filosofía en su moderno amanecer.

Cifrándonos ahora al desarrollo de la clase única que este tomo contiene, es fácil mostrar que el mismo criterio de generalización decreciente ha sido también aquí probado con éxito igual. Las secciones adoptadas son casi las mismas del cuadro de Brunet; pero ¿cómo han podido los catalogógrafos desconocer aquel principio de la clasificación científica, y colocar, por ejemplo, las matemáticas después de la medicina? Admitidas secciones de ciencias filosóficas, matemáticas, físicas, naturales y médicas, es a todas luces evidente que el orden «científico» es el que acabo de transcribir. Después de las ciencias filosóficas que constituyen el estudio del espíritu humano, es decir del mismo instrumento intelectual que preside a todos los estudios subsiguientes, las ciencias matemáticas tienen que ocupar el rango inmediato: representan la generalidad por excelencia, las ciencias que forman la base de todas las demás; y es un principio moderno indiscutido, que cualquiera conocimiento es tanto más científico, cuanto más demostrables por las matemáticas sean sus leyes y coordinaciones. Las ciencias físicas, pues, parcialmente regidas por el cálculo, deben ocupar el tercer rango y, por dicha razón, la física antes que la química. De las ciencias físicas a las naturales y biológicas, hay decrecencia de generalidad y de rigor; puede decirse que las primeras son la base sólida de las segundas: exactamente lo que son, respecto de estas mismas, las matemáticas. Por fin, en el extremo terminal de la cadena científica, la medicina, a la vez ciencia y arte, — ciencia experimental en cerner y arte de curar en gran parte empírico y conjetural — tiene que sufrir fatalmente la vecindad comprometedora de las «ciencias ocultas», con las cuales durante muchos siglos se confundió. La división de las artes en dos grupos: bellas artes y artes industriales, es tradicional y no requiere explicación.

Respecto de las subdivisiones incluidas en cada sección, sería un verdadero abuso del método lógico pretender que todas ellas se sucedan según un orden rigurosamente justificado. Querer explicarlo todo científicamente, es una ofensa al espíritu científico. Se han incluido en cada una de las secciones sus ramas principales así como las aplicaciones sucesivas que han tenido, anteponiendo las partes mismas de la ciencia a sus derivaciones prácticas, y procurando, como decía el gran nominalista Ockam, «no multiplicar los seres sin necesidad». En las artes usuales, por ejemplo, el carácter final ha prevalecido; y creo haber obtenido así una simplificación que no excluye la claridad. Puede decirse que, al llegar a las subdivisiones de cada sección, el carácter utilitario del catálogo se impone en todas las materias. La analogía más aparente es una razón de vecindad. Si admitís que la educación sea una dependencia de la filosofía, como que saca sus principios de la psicología y de la moral, no podéis prescindir de incorporarle los detalles de la enseñanza y hasta los manuales escolares que constituyen su material. El método científico aplicado a la psicología fisiológica y comparada, de suerte que no pocas obras de este grupo podrían parecer extrañas con alguna violencia de la antropología o la medicina mental. La inclusión de la aritmética comercial entre las aplicaciones matemáticas arrastra consigo a la teneduría de libros, y hasta a ciertos manuales del comercio en que la contabilidad domina. Un catálogo es democrático como una muchedumbre; y todos los compartimientos no impedirán que el orden alfabético y lo vasto de la repartición hagan codear a Galileo por el señor Ganot, o den por vecino a Laplace un honorable burgués que

vivió muy preocupado con los signos del zodiaco.»

En los títulos compuestos de las subdivisiones, ha ocurrido algunas veces que, por no responder las existencias de la Biblioteca a la formación de una subdivisión aislada, se hayan agrupado variedades de la misma sección que no pueden ser confundidas: así, la biología con la antropología y la anatomía y fisiología comparadas; la historia de la medicina con las obras de autores antiguos, etc., etc. Debe entenderse que semejantes aproximaciones son provisorias y, puede decirse, económicas. En la actualidad, el plan del catálogo puede parecer desproporcionado con nuestro fondo bibliográfico; pero éste crecerá rápidamente, sin duda alguna, y será entonces la hora de separar esas subdivisiones por ahora confederadas. — Regularmente, el título compuesto comienza con la materia más general, siguiendo luego sus derivaciones; así, **Minas, Metalurgia, Material y explotación**. Estos títulos son ante todo explicativos. Sacrificando la elegancia a la utilidad, no he retrocedido en algunos casos ante la sinonimia para abundar en claridad; por ejemplo, en el título: **Agricultura, Agronomía, Zootecnia, Economía rural**: es muy sabido que la primera parte encierra a las demás. Pero, si sucede que esta redundancia facilite el camino a un solo lector ¿qué perjuicio reciben los demás con la yuxtaposición del término técnico y del usual?»

*
* *

Escritas estas líneas al año justo del fallecimiento de Groussac, cuando los que fuimos sus colaboradores en la repartición nos preparamos a rendirle un sencillo homenaje, no podía yo dejar de recordarlo en ellas, seguro de que él verá también un homenaje en mis palabras y, sobre todo en la publicidad que doy hoy, cuando él no puede ya materialmente impedirlo, a la clasificación que, hace medio siglo casi, y que — estoy seguro de ello — ha de servir para base de muchos cientos de bibliotecas argentinas como sirvió para las del Museo Mitre, Jockey Club, Colegio de Abogados, Congreso Nacional y tantas otras.

Terminemos esta introducción con las palabras suaves, abnegadas y serenas, con que termina el prólogo del Catálogo I^o de la Biblioteca Nacional:

«Felizmente, la labor al parecer más estéril encierra una virtud y trae consigo su recompensa, sin necesidad de extraña intervención. En tanto que otros procuraban la fortuna, el placer, el ruido exterior; durante esos años del recodo de la vida, en que ésta promete aún sonrisas y rayos de luz, he consumido en el retiro el resto de mi juventud. Antes de tiempo, he hecho mía la palabra de Próspero: **Me, poor man, my library was dukedom large enough!** — Después de todo ¿quién sabe sino he elegido la mejor parte; si estos hipogeos del espíritu humano no sugieren la recta solución de la vida al que la busca sinceramente; y si, muy por bajo de la ley moral, de la familia y de la patria, que son facetas de la sola verdad eterna — no es cierto que la cultura intelectual sea la menos vana de nuestras ilusiones?»

*
* *

Catálogo metódico de la Biblioteca Nacional seguido de una tabla alfabética de autores. Tomo primero. Ciencias y Artes. Buenos Aires (Imprenta de Pablo Emilio Coni é hijos, 680-Calle del Perú-680) 1893. in 4^o. CIII + 500 pp.

Este tomo se ha hecho raro a causa del prólogo del Sr. Paul Groussac que, como hemos dicho, contiene la historia de la Biblioteca Nacional.

En las líneas que anteceden queda explicado el sistema y las causas que llevaron a Groussac a adoptarlo. Pudo, tal vez, y hasta hablamos de

ello en algunas ocasiones, hacer dos grandes grupos: **Ciencias puras y Ciencias aplicadas**.

Hubieran quedado así separadas en distintos libros, por ejemplo, la **Pedagogía** de la **Filosofía**; la **Mecánica** de las **Matemáticas**; la **Telegrafía** y la **Fotografía** de la **Física**; la **Agricultura** y la **Zootecnia** de la **Botánica** y la **Zoología**; y la **Medicina**, lejos de las Ciencias, y como simple aplicación. El sistema fué, pues, desechado.

Catálogo metódico de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires. Tomo V. Ciencias y Artes. 2^a parte. Buenos Aires (Talleres de la Biblioteca Nacional) 1919. in 4^o.

Damos a continuación las diversas secciones que comprende el catálogo, para que pueda ser tomado como base de bibliotecas en la materia:

A. — Diccionarios. Enciclopedias. Anales y revistas generales. — Historia general de las ciencias y artes.

B. — Ciencias filosóficas.

- a) Diccionarios. — Historia de la filosofía. — Sistemas.
- b) Obras de los principales filósofos antiguos y modernos. — Estudios biográficos y críticos.
- c) Tratados generales. — Misceláneas.
- d) Lógica formal. — Lógica aplicada.
- e) Psicología. — Psicología fisiológica y comparada.
- f) Metafísica. — Teodicea. — Cosmología.
- g) Moral teórica. — Moral aplicada.
- h) Educación. — Pedagogía. — Enseñanza y manuales escolares.
- i) Estética general.
- j) Anuarios y revistas.
- k) Variedades y tesis.

C. — Ciencias matemáticas.

- a) Historia de las ciencias matemáticas. — Estudios biográficos y críticos.
- b) Diccionarios. — Anales y revistas.
- c) Obras completas. — Tratados generales.
- d) Matemáticas puras, elementales y superiores.
- e) Geometría descriptiva. — Perspectiva. — Estereotomía.
- f) Mecánica racional y aplicada. — Máquinas. — Hidráulica.
- g) Astronomía. — Cosmografía.
- h) Geodesia. — Topografía.
- i) Aritmética comercial. — Contabilidad.
- j) Ingeniería civil. — Puentes y caminos. — Ferrocarriles. — Construcciones.
- k) Minas. — Metalurgia. — Material y explotación.
- l) Artes y ciencias militares. — Historia y organización. — Armamento. — Fortificación. — Maniobras.
- m) Marina. — Navegación. — Construcción naval. — Hidrografía.
- n) Variedades y tesis.

D. — Ciencias físicas.

- a) Historia de las ciencias físicas. — Biografías. — Misceláneas.
- b) Física: tratados generales. — Diccionarios. — Anales y periódicos.
- c) Tratados particulares. — Meteorología.
- d) Química: tratados generales. — Diccionarios. — Anales y periódicos.
- e) Tratados particulares de química.
- f) Aplicaciones científicas: telegrafía y telefonía, fotografía, aerostación, etc.
- g) Variedades. — Tesis universitarias.

E. — Ciencias naturales.

- a) Historia de las ciencias naturales. — Biografías. — Misceláneas.

- b) Diccionarios. — Revistas, anales y catálogos.
- c) Tratados generales de historia natural.
- d) Biología. — Antropología. — Anatomía y fisiología comparadas.
- e) Zoología: tratados generales y monografías.
- f) Botánica: tratados generales y monografías.
- g) Mineralogía. — Geología. — Paleontología.
- h) Agricultura. — Agronomía. — Zootecnia. — Economía rural.
- i) Tesis universitarias. — Variedades.

F. — Ciencias médicas.

- a) Historia de la medicina. — Obras y tratados generales de autores anteriores al siglo XIX. — Biografías.
- b) Diccionarios. — Tratados generales modernos. — Anales y periódicos. Congresos y conferencias.
- c) Anatomía general, descriptiva y topográfica. — Histología. — Embriología.
- d) Fisiología general y humana. — Teratología.
- e) Patología general y comparada. — Anatomía patológica. — Bacteriología.
- f) Patología externa. — Cirugía. — Oftalmología. — Odontología.
- g) Patología interna. — Enfermedades generales y locales. — Monografías.
- h) Patología especial. — Enfermedades nerviosas y mentales.
- i) Patología especial. — Enfermedades venéreas. — Dermatología. — Parasitología.
- j) Patología infantil. — Ginecología. — Obstetricia.
- k) Terapéutica. — Materia médica. — Farmacia.
- l) Higiene general y pública. — Demografía. — Epidemiología.
- m) Higiene privada y especial.
- n) Medicina legal. — Toxicología.
- o) Medicina veterinaria.
- p) Tesis universitarias nacionales.
- q) Tesis universitarias extranjeras.
- r) Variedades y misceláneas.

G. — Apéndice a las ciencias.

Ciencias ocultas. — Alquimia. — Magia. — Supersticiones.

H. — Bellas Artes.

- a) Historia general y crítica de arte. — Arqueología artística. — Enciclopedias.
- b) Museos. — Galerías. — Exposiciones artísticas.
- c) Pintura y escultura. — Historia. — Biografías. — Crítica.
- d) Estudios técnicos de pintura y escultura. — Dibujo. — Reproducciones. — Periódicos.
- e) Arquitectura. — Estudios históricos, descriptivos y técnicos. — Diccionarios y periódicos.
- f) Artes decorativas. — Amueblado. — Cerámica. — Ornamentación.
- g) Música. — Historia. — Estudios biográficos y críticos. — Periódicos.
- h) Estudios técnicos musicales. — Ejecución. — Instrumentos.
- i) Variedades.

I. — Industrias y artes manuales.

- a) Historia de la industria. — Diccionarios tecnológicos. — Enciclopedias.
- b) Exposiciones. — Anales y periódicos industriales.
- c) Industrias preparatorias. — Instrumentos y aparatos. — Productos químicos.
- d) Industrias de la alimentación. — Cocina.
- e) Industrias de la habitación. — Alumbrado. — Locomoción.
- f) Industrias del vestido y tocador.
- g) Artes gráficas y mnemónicas. — Historia e industrias anexas.
- h) Variedades.

J. — Ejercicios y juegos.

- a) Gimnasia. — Esgrima. — Equitación. — Caza. — Pesca.
- b) Juegos varios.

K. — Misceláneas y variedades.

*
* *

Catálogo metódico de la Biblioteca Nacional seguido de una tabla alfabética de autores. Tomo II. Historia y geografía. Buenos Aires (Coni) 1900. in 4º.

Id. Id. Tomo VI. Historia y geografía, 2ª parte. Buenos Aires (Talleres de la Biblioteca Nacional) 1925. in 4º.

Estos dos catálogos comprenden el fondo general de la materia fichado hasta 1925. Damos también el índice de secciones.

HISTORIA Y GEOGRAFIA

A. — Enciclopedias, diccionarios, etc.

- a) Enciclopedias y diccionarios.
- b) Anuarios y revistas.
- c) Cronología.

B. — Arqueología, antigüedades, etc.

- a) Arqueología y antigüedades.
- b) Numismática. Epigrafía. Genealogía. Heráldica. Filatelia.
- c) Usos y costumbres. Indumentaria.

C. — Anales y crónicas.

D. — Historia de la civilización. Filosofía de la historia.

E. — Historia universal.

F. — Historia antigua.

- a) Oriente.
- b) Grecia y Roma: autores antiguos.
- c) Grecia y Roma: autores modernos.

G. — Historia general de cada nación o provincia.

H. — Historia de la Edad media: Europa, Asia, Africa, hasta fines del siglo XV.

I. — Historia moderna del antiguo continente. Europa hasta la Revolución francesa.

J. — Historia contemporánea del antiguo continente.

J bis — Guerra europea de 1914-18.

- a) Antecedentes. Diplomacia.
- b) Documentos oficiales. Historia de la guerra.
- c) Memorias. Relaciones. Diarios particulares.
- d) Consecuencias políticas, sociales y económicas. Variedades.

K. — Historia de América.

- a) Historia general. Descubrimiento y conquista.
- b) Estados Unidos y Canadá.
- c) Méjico. América Central. Antillas.
- d) Perú. Ecuador. Colombia. Venezuela. Guayanas.
- e) Brasil. Chile. Bolivia. Paraguay. Uruguay.

L. — Historia argentina.

- a) Historia general y particular.
- b) Memorias, correspondencia, etc.

M. — Historia religiosa.

- a) Judaísmo. Cristianismo.
- b) Brahmanismo. Budismo. Islamismo. Otras religiones y sectas disidentes.
- c) Ordenes religiosas.
- d) Variedades y misceláneas.

(Continuará)

La producción bibliográfica argentina del año 1930

- ABELLA CAPRILE (Margarita), *Sombras en el mar*, versos.
- ACEVEDO (Pedro Tadeo), *Dolor*.
- ACEVEDO DIAZ (Eduardo), *Nociones de geografía astronómica y general. Asia, Africa y Oceanía*.
- ACOSTA GARCIA (Luis), *La ruta de un peregrino*.
- ACTAS de la primera Conferencia Latino Americana de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal, (Ed. Universidad de Buenos Aires).
- ACUERDOS del extinguido Cabildo de la Villa de Luján, (Ed. Museo de Luján).
- ACUÑA (Angel), *Groussac en la cultura argentina*.
— *Antecedentes de la guerra con el Paraguay*.
- AGOSTINI (Alberto M. de), *Mis viajes a la Tierra del Fuego*.
- AHUMADA (José M.), *El Banco de la Prov. de Bs. As. y el Pacto de Unión*, (Ed. Coni).
— *El confinamiento del norte de la República*, (Ed. Coni).
- AITA (Antonio), *Algunos aspectos de la literatura argentina*.
- ALBARRACIN (Belisario), *Por el progreso de San Juan*, (Ed. L. J. Rosso).
- ALBERDI (Juan B.), *Páginas de juventud*, (Ed. El Ateneo).
- ALBUM agrícola y ganadero argentino, (Ed. Gajardo).
- ALBUM del Museo Colonial e Histórico de Luján, (Ed. Oficial).
- ALDAO (Carlos A.), *El puerto de Rosario y la justicia federal*, (Ed. L. J. Rosso).
— *Manual de Derecho Constitucional*, (Ed. L. J. Rosso).
- ALDAO (h.), (Martín) *El destino de Irene Aguirre*.
- ALLER (Angel), *Romance del gaucho perdido*.
- ALMADA (Luis L.), *El colono*.
- ALMANAQUE del Mensajero, 1931, (Ed. Sundt).
- ALONSO (Carmen P. de), *Cantos de oro*, (Ed. L. J. Rosso).
- ALSINA (Juan), *Charlas*.
- ALVAREZ (h.), (Eduardo), *La fuente del zarzal*.
- ALVAREZ (Gregorio), *El dolor de vivir*, (Córdoba 1930).
- ALVAREZ (Juan), *Departamento de extensión universitaria*, (Ed. Univ. del Litoral).
- ALVAREZ TERAN (Pedro), *La alcancía de barro*, versos.
- AMADEO (Tomás), *La función social del maestro de escuela*, (Ed. Inst. Cult. J. V. González).
- AMERI (Rogelio L.), *Camino andado*.
- AMUCHASTEGUI (Nicolás R.), *Anuncios y Factores de un Derrumbe*.
— *Un caso constitucional*.
- ANALES de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de La Plata, tomo IV, año 1929.
- ANALES del Instituto Popular de Conferencias, décimo quinto ciclo, año 1929, tomo XV, (Ed. L. J. Rosso).
- ANALES de la Sociedad Científica Argentina, (Ed. Coni).
- ANALES históricos, año I, Nos. 1 y 2, (Ed. L. J. Rosso).
- ANDREIS (Guido de), *Poco a poco*, (Ed. R. Giles).
- ANGUITA (Felipe), *Elementos de trigonometría rectilínea y esférica*, (Ed. Crespillo).
- ANTICI (Irene), *La senda paralela*.
- ANTOKOLETZ (Daniel), *Historia del derecho argentino*, (Ed. Roldán).
- ANUARIO bibliográfico, Universidad de La Plata, (Ed. Coni).
- ANZOATEGUI (Ignacio B.), *Vidas de muertos*.
- APARICIO DE VOGEL (María), *Biografías infantiles*.
- AQUILES (Alejandro), *El peregrino o Aristófanes canta, ríe y llora*, versos.
- ARAMBURU (Julio), *Recuerdos de la infancia*.
- ARAOZ ALFARO (G.), BONORINO UDAONDO (C.), CASTEX (M. R.), y ESCUDERO (P.), *Ciclo de Conferencias dictadas en la Academia Nacional de Medicina de Buenos Aires, Año 1929*.
- ARBO DE DIEGO (Clarisa G.), *Fibras del alma*, versos.
- ARGAÑARAS (Héctor D.), *Anurilay*, versos.
- ARGAÑARAS (Segundo M.), *El dulce poema*.
- ARIAS (José), *Grecia y Roma*, Sus instituciones. (Bosquejo histórico-jurídico), (Ed. López).
- ARIAS LANTERO (Adolfo), *De mi crisol*.
- ARIGOS ESCALADA (Alberto), *El voto secreto*.
- ARISTONDO (Angel), *Gorjeos y rugidos*, versos, (Ed. Tor).
— *Si volviesen los muertos...*, (Ed. Tor).
- ARNEDO (Rodolfo), *El sufragio de la mujer y su contenido social*, (Sgo. del Estero, 1930).
- ARPESELLA (L. A.), *Mendiga de besos*.
- ARROYO (Carlos Alberto), *Una porteña Snob*, (Ed. El Inca).
- ARSAMASSEVA (Margarita E.), *Yenia*, (Ed. El Inca).
- ARZENO (Fortunato R.), *En el interés de las industrias agropecuarias*, (Ed. L. J. Rosso).
- ASUERO (Fernando), *Ahora hablo yo*, asueroterapia fisiológica.
- AVELLANEDA (Nicolás A.), *Dos conferencias dadas en 1900 y 1928*, (Ed. L. J. Rosso).
- AYARRAGARAY (Carlos A.), *Los hijos adúlteros*, (Ed. Lajouane).
- AYARRAGARAY (Lucas), *Cuestiones y problemas argentinos contemporáneos*, (Ed. Lajouane).
- AZIMONTI (Hugo) y ROSSO (R. L.), *Hacia un nuevo sistema económico*, (Ed. L. J. Rosso).
- AZNAR (Luis), SECO (José Armando) y AREVALO (Juan José), *Pueyrredón, Agrelo y Sarmiento considerados como memorialistas*, (Ed. Coni).
- BADIE (José María), *Yerba buena*.
- BALCAZAS (Emilia), *Dulces mentiras; verdades amargas*.
- BALNEARIOS del Sud, (Ed. F. C. del Sud).
- BANJI (Américo y Argentino), *Apuntes de química orgánica y biológica*, (Ed. L. J. Rosso).
- BARRO (Carlos), *Verdades y reparos*.
- BARROS (José P.), *Nuestra arcadia*, (Ed. L. J. Rosso).
- BAS (Arturo M.), *La previsión social argentina*.
- BASS (Jack), *Contabilidad del comercio moderno*.
- BAUDON (Héctor C.), *Instituciones y garantías de la Constitución*, (Ed. L. J. Rosso).
- BAZAN DE CAMARA (Rosa), *Tragedias y almas*.
- BEAUDOIN (L.), *Lecturas para 3º grado*, (Ed. L. J. Rosso).
— *Lecturas para 6º grado*, (Ed. L. J. Rosso).
- BEAURAIN BARRETO (Juan A.), *Prosa nativa*, (Ed. L. J. Rosso).
- BELLO (Francisco R.), *Un canto en la noche*, versos.
- BELOU (Pedro), *El atlas de anatomía del órgano del oído*, (París, 1930).
- BELTRAN NUÑEZ (Rosario), *La llama en éxtasis*.
- BENITEZ (Miguel E. Dr.), *Madres y niños*.
- BERDIALES (Germán), *Joyilas*.
- BERGES (Consuelo), *Escalas*, (Ed. L. J. Rosso).
- BERRUTTI (José J.), *Teatro*, (Ed. García Santos).
- BERUTI (Antonio Luis), *Infierno de Dante*, traducción, (Ed. Univ. de Bs. Aires).
- BESSERO (Victorio Luis), *Los tiburones*.
- BIANCHI (José Juan), *Estrellitas*, versos.
- BIANCHI LISCHETTI (Angel), *Biología general*.
— *Complementos de zoología general*, (Ed. El Ateneo).
- BIANCO (José), *Los procederes dolosos de La Mutual Americana*, (Ed. L. J. Rosso).
- BIBERMAN (José), *Acolaciones educacionales, Escuela Unica*.
- BIDONE (Humberto), *La esclava del dolor*.
- BIELSA (Rafael), *Cuestiones de administración municipal*, (Ed. Lajouane).
- BILBAO (José), *Relatos de mi vida*.

- BIRBA (Enrique A.), *El Basket-ball en el Río de la Plata*.
- BLOMBERG (Héctor Pedro), *La pulpera de Santa Lucía*, (Ed. Tor).
— *Violines gitanos*, (Ed. Rivarola).
- BOFFI (Luis P.), *Hipoteca civil*.
- BOLETIN del Instituto de Investigaciones Históricas, (Ed. Fac. Filosofía y Letras).
- BONACUCINA (Julio), *Cuadratura del círculo*.
- BONAFONT (Arturo), *Nuevos métodos de defenderse con un balón*.
- BONAL (Agustín B.), *Conocimientos fundamentales de la teoría de la música*.
- BONESATTI (Tobías), *La educación estética*.
- BONASTRE (Valerio), *Corrientes en la cruzada de Caseros*.
— *Acuerdos del viejo Cabildo de Itatí*.
- BONCAMPPI (Fernando), *Más fuerte que la amistad*.
- BONET (Carmelo M.), *Escolios y reflexiones sobre estética literaria*.
- BORGES (Jorge Luis), *Evaristo Carriego*, (Ed. Gleizer).
- BORQUEZ SOLAR (A.), *Fuente de juvenicia*.
- BORZANI (Carlos), *Frente al azul*, versos.
- BOSCH (Gonzalo), *Arriba el telón*, (Ed. L. J. Rosso).
- BOSCH (Mariano G.), *Orígenes del teatro argentino*, (Ed. L. J. Rosso).
- BRAGAGLIA, *El nuevo teatro argentino*.
- BRAVO TABOADA (Luis), *Notículas*.
- BRUNET (Domingo), *El único bien*, (Ed. L. J. Rosso).
- BUCCICARDI (Ricardo), *Apasionadas*.
- BUCICH ESCOBAR (Ismael), *El retorno de Alberdi*.
— *Buenos Aires ciudad*, en el cincuentenario de su federalización.
— *Buenos Aires, la gran provincia*.
- BUFANO (Alfredo R.), *Valle de Soledad*, versos, (Ed. El Inca).
- BUICH (Raúl), *La investigación de las tensiones elásticas mediante la luz polarizada*.
- BUNGE (Alejandro E.), *La economía argentina*.
- BUQUET (G.) y PEREYRA (O.), *Tierra del Fuego. Cabo San Pío a Isla Gable*.
- BURGOS (Fausto), *Aibe*, cuentos tucumanos.
— *Huankaras*, poemas tucumanos.
- BURICH (Antonio), *Um maestro laico*, comedia en tres actos, (Ed. L. J. Rosso).
- BUSANICHE (José Luis), *Documentos para la historia del general Estanislao López*.
- CABRERA (Pablo Pbro.), *Tesoros del pasado argentino*, (Córdoba, 1930).
- CACCIARELLI (Humberto), *La revolución de 6 de Setiembre de 1930*.
- CACERES SANTILLANA (César), *Cuarto creciente*.
- CAGGIANO (Antonio A.), *Episodios históricos*.
- CAFFERATTA (Antonio F.), *Don Celedonio Escalada*.
- CAILLET-BOIS (Ricardo R.), *Brown y Bouchard en el Pacífico. 1815-1816*.
— *Ensayo sobre el Río de la Plata y la Revolución francesa*, (Ed. de la Universidad).
- CAILLET-BOIS (Teodoro), *Ensayo de historia naval Argentina*.
- CALATRONI (Ricardo), *Función de las vitaminas en la nutrición*, (Ed. Univ. del Litoral).
- CALLE (Jorge), *El juicio de las elecciones por las Cámaras legislativas*.
- CALLUSO (Manuel), *Organización y funcionamiento de las comisiones de fomento*.
- CALVENTO (Mariano G.), *Convocatoria de acredores y quiebra*, (Ed. Abeledo).
- CALZADA (Rafael), *In memoriam, 1854-1929*, (Ed. L. J. Rosso).
- CAMBOURS OCAMPO (Arturo), *Suburbio mío*, versos.
- CAMPA (Joaquín), *Monólogos*.
— *Teatro breve*.
- CAMPILONGÓ (Carlos A.), *Brisas matinales*.
- CAMPOS (José A.), *Curso elemental de economía política argentina*, (Ed. L. J. Rosso).
- CANAL FEIJOO (Bernardo), *La Rueda de la Siesta*.
- CANDELARIA (Luis C.), *Rebeldía cívica*.
— *Ingenuidad Cristiana*.
- CANO (Rafael), *Del tiempo de ñaupa*, folklore norteno, prosa, (Ed. L. J. Rosso).
- CANTER (Juan), *Datos para la historia de las imprentas de Niños Expósitos y del Estado*.
- CANTOS (Pedro), *Mapa escolar de Misiones*.
- CAPDEVILA (Arturo), *El Apocalipsis de San Lenín*.
— *El divino marqués*, (Ed. C. I. A. P.).
- CAPITAINE FUNES (Carlos), *Líricas*.
- CARBO (Alejandro), *Homenaje a su memoria*.
- CARDARELLI BRUIGAS (Alberto), *Derecho industrial y obrero*, (Ed. Roldán).
- CARDENAS (Jacinto), *Balada de la cárcel de Reading*, de Wilde, traducción.
- CARELLI (Clelia G. de), *Cartas*, (Ed. L. J. Rosso).
— *Penetración*, (Ed. L. J. Rosso).
- CARNEIRO (José Julián), *Guerrero del Paraguay, Homenaje a su memoria*.
- CARPIO (Campio), *También América*.
- CASANOVA (Eduardo), *Hallazgos arqueológicos*.
- CASANOVA (Emilia), *Vagancia*.
- CASCO (Balbino J.), *Educación política ciudadana*.
- CASCO GADEA (Pedro José), *Junto al camino del tiempo*, versos.
- CASTELLANOS (Alberto), *Biografía de Lamarck*, (Ed. Inst. J. V. González).
- CASTELNUOVO (Elías), *Carne de cañón*.
- CASTET y LEJARCEGUI (Ulpiano), *Problemas económicos*.
- CASTILLO (Alberto J. del), *Alma y entendimiento*.
- CASTRO CAMBON (Vicenta), *El libro de Quiqué y Cantando lo haré*.
- CASTRO CARELLI (Pedro), *Valor clínico de las reacciones en las enfermedades cancerosas*.
- CAVANDOLI (Ludovico), *Contabilidad de las municipalidades*.
- CERGOGLIO BOERO (Violeta Blanca), *Cumbres y abismos*, versos.
- CHABALIER (Clotilde), *Las hojas de sol*.
- CHUMILLAS (Ventura), *Letras argentinas*.
- CIATTINO (Orestes), *La delincuencia en Buenos Aires*.
— *Manual práctico de italiano*.
- CICHERO (F. L.) y CORBET FRANCE (E.), *Geografía general. Asia y Africa*, (Ed. L. J. Rosso).
- COBO (Esteban M.), *Teoría de la relatividad universal*.
- COCCHI (Eduardo), *El Soldado*.
- COLINA (Nilamón de la), *No hablo yo*, (Ed. L. J. Rosso).
- COMTE (Damián Norberto) *Fibras*, versos.
- CONCI (Carlos), *S. S. Pío XI y la Acción Católica*.
- CONFORTE (Manuel G.), *Belgrano anecdótico*, (Ed. L. J. Rosso).
- CONI (Emilio A.), *Historia de las vaquerías de Río de la Plata (1555-1750)*.
- CONTI (Marcelo), *Un aspecto de la crisis triguera*, (Ed. Fac. de Agronomía de Bs. Aires).
- CORBET FRANCE (E.) y CICHERO (F. L.), *Geografía general. Asia y Africa*, (Ed. L. J. Rosso).
- CORDERO DE AUSTRIA (Amador), *Rimas diabólicas*.
- CORNEJO (Benjamín), *La función económica del alza del descuento*.
- CORREA (Guillermo), *Metodología aplicada*, (Ed. Inst. Cult. J. V. González).
- CORTELEZZI (Francisco), *La ley italiana del trabajo*, traducción.

- COSSIÓ (Carlos), *Las páginas de seda*, versos.
- COSTA (Julio A.), *El romance de un cadete*.
- CRISCI (Domingo A.), *Granos de arena*.
- CROSS (William E.), *Censo de variedades de caña de azúcar plantadas en la República, 1928*.
- CRUZ VARELA (Juan), *Poesías*, Ed. I a Cultura Argentina, (Ed. L. J. Rosso).
- DANTAS (Mercedes), *Adán y Eva*.
- DARDANO (P.), *Demanda por amor*.
- DASSEN (Claro C.), *Sistemas de coordenadas y transformaciones*.
- DAVALOS (Juan Carlos), *Relatos lugareños*.
- DAVEL DE DEAMBROSI (Rosalla), *Mañanita*, (Ed. Estrada).
- DEBENEDETTI (Salvador), *Las ruinas del Pucará*.
- DECOUD (Francisco Héctor), *Los emigrados paraguayos en la guerra de la triple alianza*, (Ed. L. J. Rosso).
- DELGADO FITO (Cándido), *Hijo de pobres*.
- D'ELIA (Miguel Alfredo), *Estampas en la tierra*, versos.
- DELPODIO (Matilde), *Cuatro mujeres*, (Ed. Los Andes).
- DEPEL (J.) y PEACE (Th.), *Método práctico de inglés, Curso 1º y 2º*.
- DESSEIN MERLO (Justo G.), *Aire de Arauco*.
— *Alcor*.
- DESTEFANO (José R.), *La Danza de Salomé y Otros Poemas*, versos.
— *Las ideas religiosas y morales en el teatro de Sófoeles*, (Ed. Coni).
- DIAZ CISNEROS (César), *Alberdi ante la filosofía y el derecho de gentes*.
- DIAZ (Exequiel), *Caña dulce*.
- DIAZ DE GUIJARRO (Enrique), *Curso teórico-práctico de prosodia y ortografía*.
— *La ley de derechos civiles de la mujer ante la jurisprudencia*.
- DIAZ DE SOUZA (J. M.), *El consejero jurídico*.
- DIAZ GONZALEZ (Argentino), *Autores y artistas platenses*.
- DICKMANN (Max), *Europa*.
- DIEZ PERIODISTAS, *Al margen de la Conspiración*, (Ed. Biblos).
- DI FILIPPO (Luis), *Nuestro tiempo*, (Ed. Claridad).
- DI FRANCO (Luisa), *Plan educativo*.
- DISCURSOS pronunciados por el Dr. Ricardo Rojas e Ing. Enrique Bully en la trasmisión del Rectorado, (Ed. de la Universidad).
- DOBRANICH (Horacio H.), *Ultimos cuentos*.
- DOLL (Ramón), *Crítica*, (Ed. L. J. Rosso).
- DOMINGUEZ (Emilio), *6 de Setiembre de 1930*, (Ed. L. J. Rosso).
- DOMINGUEZ (María Alicia), *Las alas de metal*, versos.
- DOMINICI (Pedro César), *Dionysios*.
- DONADIO (Humberto J.), *La verguenza de la pecadora*, novela.
- DORRAINE (Julio), *Locura Gaucha*, cuentos.
- DOZO LEBAUD (Raúl), *Fogón campero*, (Ed. Samet).
- DUHAU (Alfredo), *Tipos al trasluz*.
- DUJOVNE (León), *La obra filosófica de José Ingenieros*.
- DURÁ (Francisco), *Caja Argentina de Conversión*.
- DUVERGES (Carlos J.), *Operación de Portes*.
- ECHAGUE (Juan Pablo), *Artes en función*.
— *Letras francesas*, (Ed. Gleizer).
- EGUIA MUÑOZ (Beatriz), *Obra completa*.
- EGUSQUIJA (Pedro César), *Preludio*.
- EISTER (Filolao), *Tratado científico-matemático-teosófico del origen del universo, de la materia y de la vida*, (Ed. L. J. Rosso).
- EIZAGUIRRE (José Manuel), *Cómo se formó el país argentino*, (Ed. L. J. Rosso).
- EMILIANI (Rafael P.), *Un congreso de animales*, 2ª edición.
- ERREA (Fermín), *La patria de todos*, (Ed. L. J. Rosso).
- ESCARDO (Florencio), *Siluetas descoloridas*.
- ESCOBIO (Felix R.), *Conviene decir*, (Ed. L. J. Rosso).
- ESPINOSA (Gervasio), *Los paisajes interiores*, versos.
- ESTELA THOMPSON (Antonio C.), *Comentario sobre el cierre de la Caja de Conversión de la Nación Argentina*.
- ESTRELLA GUTIERREZ (Fermín), *El Ladrón y la Selva*; cuentos.
- ETCHEGÓYEN (Félix), *Accidentes del trabajo*.
— *Inconstitucionalidad e ilegalidad de un impuesto al abasto*, (Ed. Menéndez).
- ETCHELUZ (Martín C.), *La guerra con el indio*.
- FARERO (F. V.), *Método especial para bandoneón C. B. Arnold*.
- FEINMANN (Enrique), *Política del trabajo*.
- FERNANDEZ (Juan Rémulo), *Serranía*, (Ed. L. J. Rosso).
- FERNANDEZ ALONSO (Rodrigo), *Poesías*, póstumas.
- FERNANDEZ DE LOS REYES (Antonio), *Doña Sol*, versos.
- FERNANDEZ GARCIA (Alfredo), *La leyenda de Rosas*.
- FERNANDEZ MORENO (B.), *Sonetos*.
— *Ultimo cofre de negrita*, (Ed. L. J. Rosso).
- FERNANDEZ REGO (Odón), *Falas Gaias o Meu Son*, (Ed. L. J. Rosso).
- FERRARI AMORES (Alfonso), *Jazz y golf*, (Ed. Tor).
- Ferreira (Elvira), (Lita Igual) *Treinta días*, (Ed. J. Samet).
- FERRER (Elvira), *Mis Violetas*, versos póstumos.
- FERRETTO (Escipión A.), *Código de honor*.
- FERREYRA (Andrés), *El nene*, método de lectura, 106ª edición, (Ed. Estrada).
- FIDANZA (Enrique P.), *El problema actual de la lepra*, (Ed. Univ. del Litoral).
- FIELD (Inés E.), *Neutralidad antibélica*.
- FIGMAN (Jacques), *Estrella de la mañana*, versos.
- FIGUEIRA (Gastón), *Las Baladas de*
- FIGUEROA (Ernesto L.), *Bergson, Exposición de sus ideas fundamentales*, (Ed. Fac. de Hum. — La Plata).
- FILIPPO (Virgilio), *Manual de los devotos del Señor de la Buena Esperanza*.
- FINGERIT (Julio), *Realismo*.
- FONSO GANDOLFO (Carlos) y ZWANCK (Alberto), *La salubridad en las imprentas de obras*, (Ed. L. J. Rosso).
- FORD (Julio César), *La casa en donde el hombre buscó el amor*.
— *Rocío*, versos.
- FRAGUA (Constantino), *El jergón del suicida*.
— *El comentador*.
- FRAGUEIRO (Mariano), *Cuestiones Argentinas*, (Ed. Pedro García).
- FRANCESIA (Juan B.), *Eugenio*, (Ed. Col. Pío XI de Art. y Of.).
- FRANCO (Alberto), *Kermesse*, versos.
- FRANCO (Pedro B.) y RODRIGUEZ (C.), *Elevación*.
- FREAN AMAVET (José), *Anfora de amarguras*, versos.
- FREITAS HENRIQUEZ (A.), *Apuntes de Instrucción Cívica*, (Ed. Girard).
- FRIAS (Bernardo), *Tradiciones históricas*, (Ed. Roldán).
- FURT (Jorge M.), *Antología gauchesca*.
- FUSELLI (Angélica), *A cuantos...*
- GABRIEL (José), *El cisne de Mantua*, (Folletos clásicos).
- GACHE (Alberto J.), *Del cajón de la derecha*.
- GADEA (José Benjamín), *El Momento político*, (Ed. L. J. Rosso).
- GALARETTO (Rodolfo N.), *Semillas cooperativas*.
- GALARZA (S. J.), JAVIER (F.), *Disoluciones*, (Ed. L. J. Rosso).
- GALINDEZ (Bartolomé), *El anillo de turquesas*.
- GALLARDO (Angel), *Notas sobre las doctrinas argentinas*, (Ed. Coni).

- GALVEZ (Manuel), *Jornadas de agonía*, (Ed. Roldán).
— *Miércoles Santo*, (Ed. Roldán).
- GANDIA (Enrique de), *Del origen de los nombres y apellidos y de la ciencia genealógica*, (Ed. Roldán).
— *Génesis y esencia del arte medioeval*, (Ed. Roldán).
- GARASINO BRUGO (C.), *La Provinciana*, (Ed. Minerva).
- GARBINO GUERRA (Eduardo), *Introducción al Estudio del Derecho*.
- GARCIA (Eduardo Augusto), *El juicio por jurados*.
- GARCIA (Eduardo Augusto y MALDONADO DE GARCIA (Marta), *Negación de la nueva verdad*.
- GARCIA (Luis), *Gauchosco*.
- GARCÍA DE LOYDI (S. J., Ludovico), *El Virrey Marqués de Sobremonte*, (Ed. L. J. Rosso).
- GARCIA GAMES (Julia), *Como los he visto yo*, vidas de 29 escritores chilenos.
- GARCIA GORDO (Gregorio), *Deseo*, versos eróticos, (Ed. L. J. Rosso).
— *Ilusión*, (Ed. L. J. Rosso).
- GARIBALDI (Anita), *Garibaldi en América*.
- GARRAHAN (Juan P.), *Medicina infantil para estudiantes y médicos prácticos*.
- GARRIGOS (Florencio, hijo) y CAMON GALVEZ (Francisco), *Encuadernador ortográfico*.
- GAUDINO (Enrique), *Charamuscas*, versos criollos, (Ed. Claridad).
- GAUNA (Segundo B.), *Cambalache*.
- GENTILE (Alberto G.), *El cofre de oro*, versos, (Ed. El Inca).
- GHIO (Haydée M.), *Pupila de dos aguas*, versos.
- GIL (Martín), *Mirar desde arriba*.
— *Un anillo desaparecido*, (Ed. M. Gleizer).
- GINES (Perald), *Besos y lágrimas*, relatos de Luján.
- GIUSTI (Roberto F.), *Crítica y polémica*, (Ed. Mercatalli).
- GODOY (Pedro), *Vidrio de punta*, versos.
- GOMEZ (Carlos F.), *Discursos*.
- GOMEZ (Hernán F.), *El general Artigas y los hombres de Corrientes*.
- GONZALEZ (Arturo F.), *El nacimiento de Ogando Pirán*, (Ed. Museo de Luján).
- GONZALEZ (Laureano), *Cuadro esquemático de la historia argentina*.
- GONZALEZ (Joaquín V.), *Estudios de historia argentina*, Ed. Inst. Cultural J. V. González, (Ed. L. J. Rosso).
— *Estudios Constitucionales*, (Ed. Roldán).
— *La tradición nacional*.
- GONZALEZ (Juan B.), *La bondad en medicina, factor curativo menospreciado*.
- GONZALEZ (Julio V.), *Principios y fundamentos de la reforma universitaria*, (Ed. Univ. del Litoral).
- GONZALEZ ACIBAL, *Estudios literarios y sociológicos*.
- GONZALEZ ACHA (Lya), *Manual de labores*, (Ed. Peuser).
- GONZALEZ ARRILI (B.), *La virgen de Luján*, (Ed. Menéndez).
- GONZALEZ CALDERON (Juan A.), *Derecho constitucional argentino*.
— *Historia de la organización constitucional*, (Ed. Lajouane).
- GONZALEZ CARBALHO (José), *Día de canciones*, versos.
- GONZALEZ CASTRO (Augusto), *Como agua entre las manos*, versos.
- GONZALEZ DE LA CUEVA (Carlos), *Historia gráfica del Chaco*.
- GONZALEZ FLORES (Pantaleón), *Apuntes de un libro*, Ed. Los Andes — Mendoza).
- GONZALEZ PULIDO, *Verdades amargas*, versos.
- GONZALEZ TUÑON (Enrique), *Apología del hombre santo*.
- GONZALEZ TUÑON (Raúl), *La calle del agujero en la media*, prosa y verso.
- GORCHS (Antonio B.), *Hermelindo y Rosenda*.
— *Inconstancia*, (Ed. Mercatalli).
- GORDON (Manuel L.), *Agenda escolar*.
- GORRITI (Fernando), *Psicoanálisis de los sueños en un síndrome de desposesión*, (Ed. L. J. Rosso).
- GORRITI (Juana Manuela), *Páginas literarias*, prólogo de Antonio Sagarna.
- GOTI (Leo), *Los tugurios a flote*.
- GOUCHON CANE (Emilio), *Piedras House*, (Ed. Gleizer).
- GRAS (Mario César), *lejos...*, novela, (Ed. L. J. Rosso).
- GRAU (Carlos A.), *La laguna de Puán y La laguna del Monte*.
- GRAU (José M.), *Pláticas*.
- GRAU (Roberto G.), *Tratado general de Ajedrez*.
- GREENWAY (Diego Francisco), *Zooparásitos y zooparasitosis humanas*.
- GRENON (P., S. G.), *Villa del Rosario*.
- GRUNBERG (Raquel), *Entraña*.
— *Liceo de Señoritas*.
- GSCHWIND (Juan Jorge), *La política internacional argentina durante la dictadura de Rosas*.
- GUCOVSKY (Victoria), *El santo de la higuera*.
- GUERRA BRITO (Mariano A.), *Al tañer las campanas*.
- GUERRA MASSETTI (Luciano), *Lyda y Renato*, poemas dramático; *Hojas al viento*, drama, (Ed. L. J. Rosso).
- GUEVARA (Valentín R.), *Oro*.
- GUEZURAGA (Margot), *Oro muerto*, versos, (Ed. Samet).
- GUGLIELMINI (Homero), *Alma y estilo*.
- GUIA descriptiva del Museo Colonial e Histórico de Luján.
- GUIA NACIONAL DE TURISMO, *Por tierra argentina*, Ed. L. J. Rosso).
- GUIA periodística argentina y de las repúblicas latino-americanas, (Ed. F. A. Le Rose).
- GUIDO (Angel), *Eurindia en la arquitectura americana*, (Ed. Univ. del Litoral).
- GUINDO (Máximo) *Rapsodia*, versos, (Ed. L. J. Rosso).
- GUTIERREZ (Ricardo), *Poemas, La fibra salvaje, Lázaro*, Ed. La Cultura Argentina, (Ed. L. J. Rosso).
- GUTIERREZ ALFARO (Antonio), *Como las sombras*, comedia dramática.
- GUTIERREZ DIEZ (A.), *Nuestro radicalismo*, (Ed. L. J. Rosso).
- HANSEN (Emilio), *Actualidades monetarias*.
- HEINE (Emilio), *El problema vital de la patria*.
- HERAS (Carlos), *Los primeros trabajos de la imprenta de Niños Expósitos*.
- HERRERA (Armando), *El Arca*, (Ed. Samet).
- HERRERA (Manuel J.), *Luz y tinieblas del alma*, (Ed. L. J. Rosso).
- HERRERA (Mario A.), *El Coronel Blanco*, (Ed. L. J. Rosso).
- HERREROS (Pedro), *Cantos de amor*, versos.
- HIERONYMUS (Jorge), *Plantas diafóricas*.
- HILDEBRANDT y MEILING, *Guía de Nahuel Huapí*.
- HUME (Blanca C. de), *Consejos maternos*.
- IBAÑEZ (Justo P.), *Semblanzas*.
- IBARGUREN (Carlos), *Juan Manuel de Rosas*, (Ed. Roldán).
- IBARRA (A.), *Antecedentes históricos de la Constitución Nacional*.
- IBARRA (Néstor), *La nueva poesía argentina*.
- IMHOFF (Carlos) y LEVENE (Ricardo), *La historia argentina en cuadros para los niños*, (Ed. Lajouane).
- INGENIEROS (José), *La simulación en la lucha por la vida*, volumen 1º de las obras completas revisadas y anotadas por Aníbal Ponce, (Ed. L. J. Rosso).
— *Las fuerzas morales*, (Ed. L. J. Rosso).
— *El hombre mediocre*, (Ed. L. J. Rosso).
- INSTITUTO CULTURAL Joaquín V. González, *Publicaciones del...*, Nos. XIII y XIV.
- IRIGOYEN (Salvador), *Cuentos del billeje premiado*.
- ISLEÑO (Félic), *La autosugestión consciente*.
- IZQUIERDO BROWN (Juan), *Versos*.

- JACK JACKSON, *Por qué maté.*
- JAN (J. M.), y OLLUA (R.), *El francés práctico. Comercio exámenes y viajes. 1er. libro.*
- JANETTE Dr., *Manual de belleza femenina.*
- JARDON (José María, hijo), *Informe de los Contadores en el juicio arbitral Hijos de J. M. Jardon contra J. F. Díaz.*
- JAUREGUI (Fernando), *La salvación, versos, (Ed. Tor).*
- JIJENA SANCHEZ (Rafael), *Verso simple, (Ed. Cabaut).*
- JORDAN (José V.), *Gotas de lacre.*
— *Nardos y abrojos, (Ed. Tor).*
- JOZAMI (N. J.), *¡Vendida!, (Ed. Tor).*
- JULIO y ELIZALDE (Juan José), *La mujer argentina.*
- KORN (Alejandro), *Ensayos filosóficos, tomo I. La libertad creadora.*
Cavunae, (Ed. Univ. Nac. de Tucumán).
- KRUPKIN (Ilka), *Gudruna Trogstadi Capitana, (Ed. Gleizer).*
- LABERTINO (José), *La enseñanza agrícola en la República Argentina.*
- LABOUGLE (Alfredo), *La Caja de Conversión y el valor del peso moneda nacional.*
- LAGOS (Lauro), *Doctrina y acción radical.*
- LAMARQUE (Nydia), *Los Cíclopes, versos.*
- LAMBERTINI (D. L.), *Italia Argentina, Guida degli italiani al Plata.*
- LANGE (Norah), *El rumbo de la rosa, versos.*
- LARTIGAU LESPADA (H.), *El matrimonio y el concilio de Trento, (Ed. L. J. Rosso).*
- LASCANO DE PODETTI (Amalia), *Poemas del amor ilusionado, (Ed. Los Andes).*
- LATELLA FRIAS (Donato), *Doctrina histórica.*
- LAURIENT (Azucena), *Mariela, (Ed. L. J. Rosso).*
- LAURORA (M.), NELLI (R.) y SALADINI (A.), *Patología externa.*
- LEGON (Faustino J.), *Afirmaciones de ortodoxia y política.*
- LEGUIZAMON DIAZ (Fidel), *Brisa nocturna.*
- LENGLES (G.), *Cuaderno de escritura musical.*
- LEON (J. Ivan de), *Un anarquista, (Ed. Tor).*
- LERENA (Arturo), *La mujer en la historia y en la sociedad moderna.*
- LEUMANN (Carlos Alberto), *Frasmundo, (Ed. Roldán).*
- LEVENE (Gustavo G.), *Minuto meridiano.*
- LEVENE (Ricardo), *Lecciones de historia argentina, (Ed. Lajouane).*
- LIBONATI (Vicente J.), *Cantos perdidos.*
- LICEAGA (Félix J.), *La crianza del niño.*
— *Mi actuación en el Consejo Nacional de Educación.*
— *Parasitosis humana.*
— *Sífilis.*
- LIMA (Feliciano), *Manual Práctico del Notariado.*
- LIMA (Nicanor M.), *La fórmula justa del bienestar social.*
- LIPPOLD (Leo Ernesto), *Deberes y derechos.*
- LIRUSSO (Santiago y Amado), *El final de mi tragedia.*
- LOIZAGA (Ludovico L.), *Tristán Achaval Rodríguez. Su vida y su obra, con prólogo del Canónigo Dr. Luis Duprat. (Ed. L. J. Rosso).*
- LONGHINI (Pedro), *Cálculo de las reacciones de vínculo de una barra rígida con un grado de libertad, (Ed. Univ. Nac. La Plata).*
- LOPEZ GONZALEZ (José), *Conducta, (Ed. El Inca).*
- LOPEZ LOBATO (José Antonio), *El hombre, la vida y la materia.*
- LOPEZ VARELA (Manuel L.), *Principios jurídicos de los impuestos, (Ed. Menéndez).*
- LOPEZ ZAMORA DE TORRES (Dora), *Chankanta.*
- LOS BAUTISTAS en las Repúblicas del Plata, (Ed. Evang. Baut.).
- LUGONES (Leopoldo), *La Grande Argentina, (Ed. Babel).*
— *La patria fuerte, (Ed. Babel).*
- LUNKENHEIMER (Federico), *El terremoto mendocino del 30 de mayo de 1929, (Ed. Coni).*
- LUSCONI (Carlos), *Las especies fósiles argentinas de pecaríes, (Ed. Coni).*
- MACHADO (José Olegario), *Comentarios al Código Civil, tomo 11º, (Ed. L. J. Rosso).*
- MACHON (Roger), *A l'ombre de la grande forêt.*
- MACTAS ALPERSOHN (Rebeca), *Primera juventud, (Ed. L. J. Rosso).*
- MAGALLANES (Laura), *La suma, Aritmética pura.*
- MALDONADO (Julio S.), *Anécdotas.*
- MALHARRO (Victorina), *In memoriam y Verax, tres volúmenes postumos.*
- MALLEA (Enrique), *Poemas escénicos.*
- MANSILLA (Lucio V.), *Entre-Nous.*
- MANTOVANI (Juan), *El problema cultural "Oriente-Occidente", (Ed. Univ. Nac. del Litoral).*
- MAÑE (Arturo M.), *Mi drama: la felicidad.*
- MARAÑÓN (P. y A.), *Corte básico Marañón.*
- MARAÑÓN ETCHEVEHERE (Pedro), *La voz de mi silencio.*
- MARASSO (Bautista), *Una sed infinita... Versos.*
- MARCOS (Luis), *Por calles y caminos.*
- MARELLI (Carlos A.), *Una nueva industria rural.*
- MARIANI (Roberto), *La frecuentación de la muerte, (Ed. L. J. Rosso).*
- MARMOL (José), *Armonías, Ed. La Cultura Argentina, (Ed. L. J. Rosso).*
- MARQUEZ (Fernando), *Artistismo, prefacio de paz.*
- MARTINELLI (José E.), *A modo de revisión.*
- MARTINEZ URRUTIA (Luis), *Carreras de perros galgos.*
— *Ambrosía, (Ed. L. J. Rosso).*
- MAS (C.), *El Buen Juez.*
- MASCHERONI (Luis), *Contabilidad de sociedades anónimas*
- MATIENZO (José Nicolás), *La ley de las generaciones en la política argentina.*
— *La Revolución de 1930 y los problemas de la democracia argentina, (Ed. L. J. Rosso).*
- MATZENIK (Anastasia), *Album Argentino de macramé artístico.*
- MAUBE (C.) y CAPDEVIELLE (A.), *Antología de la poesía femenina.*
- MAURA (María Elena), *Luces y sombras.*
- MAZZA (Alberto G.), *Discursos.*
- MEDICI (Héctor J.) y CABRERA (Emanuel), *Elementos de geometría del espacio.*
- MEDINA (J. T.), *Bibliografía de la lengua guaraní, (Ed. Peuser).*
- MEDINA ONRUBIA (Salvadora), *El misal de mi Yoga.*
- MEJIA NIETO (Arturo), *Zapatos viejos.*
- MEJIAS (Laurentino C.), *Del Parque a la Casa Rosada, (Ed. Tor).*
- MELO (Carlos F.), *La Resurrección de Occitania.*
- MENDEZ (Julio Angel) y ALFANO (D. J.), *Tratado elemental de policía.*
- MENDEZ CALZADA (Enrique), *Pro y Contra.*
- MENDEZ CUESTA (Concha), *Canciones de mar y tierra, versos, (Ed. L. J. Rosso).*
- MEOLI (Humberto), *Resolución de vigas armadas.*
- MERLINO (Salvador), *El amor desencantado, versos.*
- MIRA (Mario), *Oro de Ley, (Ed. Tor).*
- MIRANDA GALLINO (Eduardo), *El Obraje.*
- MIRANDA (KLIX), *Cara de Cristo.*
- MIRAVENI (Juan M.), *Etiología inmunidad, profilaxis y tratamiento específico de la escarlatina.*
- MITRE (Bartolomé), *Arengas parlamentarias, (Ed. Mercatalli).*
- MITRE DE DRAGO (Delfina), versión castellana de *La Rusia de los Zares* por M. Paleologue.
- MOCELLINI (Juan M.), *El oficial de zapadores pontoneros.*

- MOLAS TERAN (Alberto), *Paralogismos de Ricardo Rojas*, tomo II. *La Palabra de Cristo*.
- MOLINARIA (Ricardo Eugenio), *Panegírico*, versos.
- MOLINS (Wenceslao Jaime), *Elementos de geoponofilia argentina*. (Ed. L. J. Rosso).
- *El príncipe*, versos, (Ed. L. J. Rosso).
- MONASTERIO (Esther), *Naufragio*, novela, (Ed. L. J. Rosso).
- MONES (Silverio Angel), *Bajo los cascos de mi caballo*.
- MONSERRAT (Gabriel), *El escudo argentino*.
- MONTES DE OCA de CARDENAS (Sara), *La virgen de Luján*.
- MONTESANO DELCHI (Arturo), *Krishnamurti y su mensaje*.
- MONTI (Antonio), *La alcancía de barro*, versos.
- MONZON (Julián), *Recuerdos del pasado*, (Ed. L. J. Rosso).
- MORENO (Manuel), *Vida y Memorias del Dr. Mariano Moreno*, Ed. La Cultura Argentina, (Ed. L. J. Rosso).
- MORTOLA (Edel), *Nociones de mineralogía*.
- MOSTO (Emma R.), *El símbolo de iedra*.
- MOUCHET (Enrique), *El mecanismo de la emoción*.
- MOYA (Ismael), *Música ligera*, versos.
- MOYANO (J. A.), *El Tifón (de Joseph Conrad)*, traducción.
- MUELLO (Alberto Carlos), *Misiones*, (Ed. Peuser).
- MUÑOZ (Anita Nieva Woodgate de), *Cantos de soledad y tristeza*.
- MUÑOZ (Ricardo), *La historia de la guitarra*.
- MUZIO (Argentina T. M. S. de), *De todo Ambiente*, (Ed. Tor).
- MUZIO (Pedro L.), *Poesías y prosa*, selección póstuma, edición privada.
- ANI (José M.), *Compendio de geografía general. Asia y Africa*.
- NAPOLITANO (Leonardo F.), *Médula y fronda*.
- NARDI (Agustín), *Pensamientos espiritistas*.
- NATALE (José A.), *La Base*, libro primario infantil, (Ed. Estrada).
- NATIELLO (Miguel V.), *Velámenes rotos*, (Ed. Tor).
- NAVARRO MONZO (Julio), *Las metafísicas del cristianismo*.
- *El psicoanálisis personal*.
- *La revolución cristiana*.
- NELSON (Ernesto), *Las bibliotecas en los Estados Unidos*.
- NEUSCHLOSZ (S. M.), *Tratado de física biológica*.
- NOGUERA (Enrique), *La Patria Tradición*.
- NOGUEIRA (José Oliva), *El amor es así*, comedia.
- NOSEI (José R.), *Nuevas comunicaciones de Pancho Sierra*.
- *Venció el deseo*.
- NOTAR (Roque), *Visiones y Lejanías*.
- NOVILLO QUIROGA, *Rasgados*, coplas, (Ed. Peuser).
- OBLIGADO (Jorge), *Horizontes*, versos.
- OCAMPO (Alberto G.), *Josquín V. González en la intimidad*.
- OCHOA (Juan), *Exhortaciones nacionalistas*.
- ODDONE (Jacinto), *La burguesía terrateniente argentina*.
- OLGUIN (Francisco J. de), *El libro de André Maurois sobre Lord Byron*.
- OLIVERA (Eduardo A.), *Historia de la Ganadería, Agricultura e industrias afines de la República Argentina*.
- OLIVERA AGUIRRE (Carlos), *La jurisdicción federal y las autonomías provinciales*.
- ONELLI (Clemente), *Aguasfuertes del Zoológico*, (Ed. Bibl. del Sub-Oficial).
- ONPRAZ (G.), *Cuadros Patagónicos*, (Ed. Claridad).
- ONSARI (Fabián), *Diez años de Acción Legislativa*.
- *La ciudad moderna*.
- ORNSTEIN (Leopoldo), *La campaña de los Andes a la luz de las doctrinas de guerra modernas*.
- ORTEGA SANZ (Atilano), *La virgen del arrabal*, versos.
- ORTIZ (Carlos), *El poema de las mieses Cantos de amor, de esperanza y de duda*, Ed. de La Cultura Argentina, (Ed. L. J. Rosso).
- ORTIZ GROGNET (Diego), *Los Aranceles norteamericanos y europeos y la economía argentina*, (Ed. L. J. Rosso).
- ORTUBE (Celestino), *Legajo personal*, policía.
- OTERO (María Julia), *Las vitaminas de la yerba mate*.
- PACI (Eva), *El gran tiliritero*.
- PALACIOS (Alfredo L.), *Acción Universitaria*.
- PALAU (Gabriel), *El joven de acción*.
- PALCOS (Alberto), *Rosas y sus opositores*.
- PALMENTIERI (F. E.), *Albores líricos*.
- PANSERA (Catalina), *Mi nido*, libro primero de lectura.
- PASSARELLI (Vicente), *Simón Bolívar, su vida y sus obras*.
- PATERSON (Roberto G.), *La nave del mundo*.
- PAVLOVSKY (Alejandro), *La última noche*, narraciones.
- PAZ (General José María), *Campaña contra Rosas*, Ed. La Cultura Argentina, (Ed. L. J. Rosso).
- *Guerras civiles*, (Ed. La Cultura Argentina, (Ed. L. J. Rosso).
- PEÑA RODRIGUEZ (Manuel), *Amor en la penumbra*, cuentos, (Ed. L. J. Rosso).
- PEREYRA (Arturo), *Las cuestiones municipales o de urbanismo*, (Ed. L. J. Rosso).
- PEREZ (Salustiano), *La ley de quiebras no necesita reformas*.
- PEREZ COLMAN (Enrique), *El Syllabus*.
- PEROVICH (Guillermo), *Teyú*, apuntes de infancia.
- PICASSO CAZON (Emilio), *Anatomía Humana*.
- PICCIRILLI (Ricardo), *Símbolos*, ensayos históricos y sociológicos argentinos, (Ed. L. J. Rosso).
- PICO (Manuel), *Un viaje a Mar del Plata*.
- PIRIA (Carmen), *Miscelaneas*, espectáculos de combates, prosa y verso.
- *El hijo ajeno*, prosa.
- PITA (Francisco), *Remembranzas*, Mercedes (Viedma: Río Negro) y Carmen de Patagones.
- PIZARRO (Modestino A.), *La verdad sobre la intervención en San Juan*, (Ed. L. J. Rosso).
- PODESTA (José J.), *Medio siglo de farándula*, memorias.
- PODETTI (José Ramiro), *El Libro del Amor Único*, versos.
- *Labor de sencillez*.
- PONFERRADA (Juan Oscar), *Calesitas*, versos.
- POPOLIZIO (Enrique), *Romance de Zina*.
- POYARD (Constant), *Espasmos*.
- PRACK (Ignacio E.), *Administración de inmuebles*, 2 tomos, (Ed. L. J. Rosso).
- PROPIEDAD artística, literaria y científica por J. D. L., (Ed. L. J. Rosso).
- PRUMOTTO (Adolfo), *Hacia la generación de Mayo*.
- QUESADA (Julio A.), *Frívolas*, novelitas dialogadas.
- *Orígenes de la revolución del 6 de septiembre de 1930*
- *Rosas e Irigoyen*.
- QUIROGA (Carlos B.), *Los animalitos de Dios*, (Ed. L. J. Rosso).
- RAMOS (Juan P.), *Ciudades italianas*.
- RAPOPORT (Nicolás), *La Querencia*.
- RAVIGNANI (Emilio), *La política internacional de España al comenzar el primer gobierno de Rosas*.
- REBORA (Juan Carlos) y GRUNBERG (C. M.), *Cinco estudios de derecho sucesorio*.
- RECAGNO (Ernesto), *Principios afirmados*. (Ed. Gleizer)
- REGA MOLINA (María Esther), *Anunciación*, versos.
- REINAUDI GROSSI (Teresa), *Jirones de almas*.
- RESUMEN de historia de la Edad Media, Moderna y Contemporánea, (Ed. Crespillo).
- RESNIK (A.), *Teatro Soviético*.
- RETI (Ricardo), *Curso superior de ajedrez*.
- REY PASTOR (J.), *Elementos de análisis algebraico*, (Ed. Suárez).
- REYES (J. Nicolás), *Crisis y redención*, (Ed. Coni).

- RICCI (Clemente), *Como interpretamos una inscripción*.
— *Las pictografías de las grutas cordobesas*.
- RIGOLI (Antonio Luis), *Suplemento a la "Idiometriz humana"*. Tesis del absoluto, (Ed. L. J. Rosso).
- RIO (Rosa), *Piquillín*.
- RIPAMONTE (Carlos P.), *Vida*.
- RIVAROLA (Rodolfo) *Crisis política argentina*.
— *Reconstrucción institucional*.
- RIVAROLA (Rodolfo A.), *Cirugía de las escuelas definitivas de la parálisis infantil*.
- ROBIN (Luis), *El arte de estudiar*, (Ed. Inst. Cult. J. V. González).
- ROCHA (Raúl R.), *Historia de la civilización*.
- RODRIGUEZ (Alberto J.), *Notas de Filosofía del Derecho-Doctrina de la justicia*.
- RODRIGUEZ ARAYA (Agustín), *Relazos*, (Ed. L. J. Rosso).
- RODRIGUEZ ARAYA (Raúl), *Estudio sobre el tratado de Letrán y la carrera diplomática*.
- RODRIGUEZ (Carlos J.), *La reforma constitucional, económica y financiera de la Nación*.
- RODRIGUEZ DEL BUSTO (Francisco), *De nueva política*, (Ed. L. J. Rosso).
- RODRIGUEZ DEL PRADO (Víctor N.), *Ciudadanía y naturalización*.
- RODRIGUEZ (Germinal), *Un año de acción comunal*.
— *La crisis política del socialismo argentino*.
- RODRIGUEZ GUICHOU (Rodolfo), *El cigarrillo*.
- RODRIGUEZ (Yamandú), *Cansancio*.
- ROHDE (Jorge Max.), *Némesis*.
— *Stela Polaris*, (Ed. Coni).
- ROJAS (Ricardo), *La historia en las escuelas. Discursos*.
— *Silabario de la decoración americana*, (Ed. Roldán).
- ROJAS PAZ (Pablo), *Hombres grises, montañas azules*.
- ROMERO (Alberto), *La viuda del conventillo*, (Ed. Biblos).
- ROMERO (Carlos A.), *Nubarrones*.
- ROMERO (Enrique T.), *Horas amenas, escritos breves y novelas*, (Ed. L. J. Rosso).
- ROMERO DEL PRADO (Víctor N.), *Ciudadanía y naturalización*, (Ed. de la Univ. de Córdoba).
- ROMERO GALLARDO (Luis M.), *Del rosal de la vida*, versos.
- ROSE (Ana H.), *La escuela fundamental en Alemania*, (Ed. Inst. Cult. J. V. González).
- ROTH (Julio M.), *Elementos de derecho rural argentino*.
- ROTTA (Vicente R.), *Los servicios de ómnibus en la ciudad de Buenos Aires*.
- RUBIO (Nemesio), *Tratado de prosodia y ortografía*.
- RUBIO GIMENEZ (María Susana), *Madrigal florido*.
- RUIZ GUIÑAZU (Enrique), *La tradición de América*. Su valorización subjetiva.
- RYAN (Patricio C.), *Procurador*, libros segundo y tercero.
- RYAN (Ricardo), *Renovación*, antología escolar, (Ed. Estrada).
- SAEZ (Francisco A.), *Investigaciones sobre los cromosomas de algunos ortópteros*.
- SAENZ (Justo P.) (hijo), *Baguales*, (Ed. Peuser).
- SAGGESE (Domingo), *Yerbas medicinales andinas*.
- SALCES (Asenori V.), *Canción múltiple*.
- SALON *anual de pintura, escultura, arquitectura*, XX salón, catálogo ilustrado, (Ed. L. J. Rosso).
- SALTERAIN (Hortensia de), *El alcohol en la raza humana*, por Richmond Pearson Hobson, traducción.
- SALVADORES (Antonio), *Ocupación militar de Santa Fe en 1815, por el general Juan José Viamonte*, (Ed. Coni).
- SALVAT (Raymundo M.), *Tratado de derecho civil argentino*, (Ed. Menéndez).
- SAMATAN (Marta E.), *Cantos de la vida diaria*, versos.
- SANCHEZ SAEZ (B.), *Viento del Brasil y otros poemas*.
- SANCHEZ VIAMONTE (Carlos), *El último caudillo*.
- SANGUINETTI (Juan Carlos), *La organización del terreno*, (Ed. Bibl. del Oficial).
- SANTANERA (C. N. Duilio), *Temas educacionales*.
- SANTA CRUZ (Angela J.), *Anotaciones al margen de la vida escolar*.
- SANTOS (Carlos R.), *Conflicto Paraguayo-Boliviano*.
- SARAVI (Guillermo), *Carne de Sueño*, versos.
- SARDI (Angélica), *Vuelo*, poesías, (Ed. Tor).
- SARMIENTO (Domingo F.), *Las ciento y una*, polémica con Juan Bautista Alberdi, Edic. de La Cultura Argentina, (Ed. L. J. Rosso).
— *Comentarios a la Constitución*, prólogo del Dr. Clodomiro Zavallía, (Ed. L. J. Rosso),
— *Política de Rosas*.
— *Recuerdos de provincia*.
- SARMIENTO (Nicanor), *Asociación nacional de Bibliotecas*.
Su acción por el desarrollo de las bibliotecas en la República.
— *Historia del libro y de las Bibliotecas argentinas*.
- SAVORIN (Alexi), *Curación por medio del ayuno*, traduc. por Jaluf Miguel.
- SCAPUZZI (Alberto), *Mirajes económicos argentinos*.
- SCHREITER (Rodolfo), *Contribución al estudio biológico de los Papilionidos del Norte Argentino*, (Ed. Univ. Nac. de Tucumán).
- SEGARRA (Joaquín y Rafael), *Aparato receptor simpático renal*.
- SEGURA (Rogelio), *¡Viva la patria!...*
- SELVA (Juan B.), *Curso completo de castellano*, (Ed. Peuser).
- SERNA (Gerónimo de la), *1500 kilómetros a lomo de mula*.
- SERNA (Marciano de la) (Santillana del mar), *Flores de Quisco*.
- SERRANO (Antonio), *Los primitivos habitantes del territorio argentino*.
- SERRANO DE VERNENGO (Marisa), *Haz de ramas*.
- SETARO (Ricardo M.), *El alma que se apresuró*.
- SILVEYRA (Carlos), *El divorcio*.
- SIÑERIS (P.), *Elementos de gramática castellana en lituano*.
- SOLARI (Fidel), *Resurrección*.
- SOLARI (Juan Antonio), *Voces y estampas*.
- SOLER (Bartolomé), *Marcos Villari*, (Ed. Tor).
- SOTO Y CALVO (Edelina), *Parque vetusto*, versos.
- SOTO Y CALVO (Francisco), *Ante la esfinge*, (Ed. L. J. Rosso).
— *Cantos del Rhin y del Danubio*, (Ed. L. J. Rosso).
— *Frutos de mar*, recuerdos de infancia.
- STEINBERG (Isidoro R.), *Tratamiento de la tuberculosis pulmonar*, (Ed. L. J. Rosso).
- STORINO RAIMONDI (P.), *La bella y la bestia*, versos.
- TARRUELLA (Alfredo), *Canto a la revolución del 6 de Setiembre*.
— *La Catedral de oro*, versos.
- TEDIN URIBURU (Virgilio Dr.), *Concordato y su Homologación*.
- TEJERINA (Nicanor R.), *Identidad personal. Individualización*.
- TEJERINA (Rufino A.), *Los derechos individuales en la legislación moderna*.
- TERAN (Juan B.), *Lo gótico, signo de Europa*, (Ed. Cabaut, (Ed. L. J. Rosso).
- TENEDURIA *de libros y Contabilidad*, libro segundo.
- THENON (Jorge), *Psicoterapia comparada y psicogénesis*.
- TIEMPO (César), *Libro para la pausa del sábado*.
- TOGNONI (Roberto), *Quejas de juventud*.
- TORRE REVELLO (José), *La fundación de Chascomús*, (Ed. Roldán).
— *Archivo General de Indias*, (Ed. Peuser).
- TORRES (Juan), *Cantares*.
- TORRES (Roberto), *Rimas humildes*.
- TORRES FRIAS (María), *Fosforescencias*.

TRABAJOS premiados en el concurso de las fechas patrias en los años 1928 y 1829, (Ed. Bibl. del Sub Oficial).

TRAVERSO (Julio), *Nuestro derrumbe económico*.

TRESPOILHIE (O. L.), *Historia del Chubut*.

TREVISAN (Héctor) y SINLAND (José), *Manual de historia de la civilización*.

TRI (Segundo A.), *Exposición crítica a los prólogos e introducción de la "Crítica de la razón pura" de Manuel Kant*.

TRINCADO (Joaquín), *Los extremos se tocan*.

UGARTE (Floro M.), *Elementos de acústica*.

UN SACERDOTE DE LA MISION, *La virgen de Luján y la bandera de Belgrano*.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, *Anuario para el año 1930*.

— *Contribución al estudio de las ciencias físicas y matemáticas*.

— *El Caprimulgido y los dos grandes astros*.

— *El idioma chechehet*.

— *Las escamas de Dynoscion Striatus*.

— *Un cráneo patagón*.

VADELL (Natalio Abel), *Don Ignacio Barrios*.

VALDES (Francisco B.), *Mi tribuna*, escritos y discursos.

VALDES (José E.), *El camino de la paz*.

VARELA BUELA (Juan), *El maestro de Quiroga*.

VARELA (Manuel E.), *Lecciones de hepatología*.

VAZQUEZ (Aníbal S.), *La República de Entre Ríos*.

VAZQUEZ (José M.), *Consejos a los noveles profesores de piano*.

VAZQUEZ CEY (Arturo), *Sombras y jazmines*.

VEDIA Y MITRE (Mariano), *De Rivadavia a Rosas*.

VEGA (Alfonso M. de la), *Fervor*, versos.

VEGA (Blanca C. de la), *Antología de poetas argentinos*.

VELAZCO (Enrique), *Los caminos del crepúsculo*, versos.

VELAZCO PRIETO (Benito), *El jardín de Anatole France*.

VENTURA (Tona), *Versos de amor*, (Ed. L. J. Rosso).

VERZURA (Carlos D.), *Instrucción Cívica*.

VEYGA (Francisco de), *La inteligencia y la vida*, (Ed. L. J. Rosso).

VIALE (Cayetano), *Razón fisiológica de la jornada de ocho horas*, (Ed. Univ. del Litoral).

VICTORIA (Marcos), *Las Voces*, poemas, (Ed. L. J. Rosso).

VICTORICA (Ricardo), *Dares y tomares*.

— *Dr. Luis Martín y Herrera*.

VIDAL MATA (José), *La verdad sobre Rusia*.

VIGNATTI (Milcíades Alejo), *Instrumental óseo aborigen. Los cráneos trofeo de las sepulturas indígenas de la quebrada de Humahuaca*.

— *Restos del traje de un médico patagón*.

VILASECA (Juan E.), *Patagonia*, (Ed. Peuser).

VILLA ANASTASIO, *Nuestra vida y las leyes que la rigen*.

VILLA VICENCIANO, *Tratado de Mecanotaquigrafía*.

VILLAFÑE (Segundo), *Los paisajes del camino*.

VILLARRUEL (María Teresa), *Vencerás*, libro de lectura.

VILLASUSO (Ramón), *Llamas y sombras*.

VIVAS (Eduardo P.), *Ambrosía*.

VORDONDAN (José), *El sendero del porvenir*.

WAST (Hugo), *15 Días Sacristán y otros relatos*.

— *El camino de las llamas*.

WEBER (Pedro), *El milagro de Luján*, drama.

WERNICKE (Berta), *El sentir de la naturaleza*.

WILLIAMS (Alberto), *Enseñanza de los pedales*, (Ed. Gurina).

WILLIAMS (Eduardo), *La letra de cambio en la doctrina legislación y jurisprudencia*.

WURSCHMIDT (José), *La Reflexión de la luz en un espejo móvil*.

— *Puntos principales y puntos nodales*.

YMAZ (Luis), *Medicaciones por vía venosa*.

YUNQUE (Alvaro), *Nudo corredizo*.

ZAVALLIA MATIENZO (Roberto), *El ají de la mala palabra*.

ZICCARO (Cayetano), *Los 11 corazones argentinos*.

ZELAYA (Juan José), *Espigando en la vida*.

ZUBERBUHLER (Luis E.), *Europa*.

Noticias del ambiente

Un núcleo de jóvenes cuyanos se propone editar en San Rafael un periódico de literatura, arte y crítica, denominado «Cuyo-Buenos Aires», título que con su guión denuncia el anhelo de coordinar los valores nuevos de la región andina con los de nuestra ciudad. «Cuyo-Buenos Aires», aparecerá dirigido por José Parada Juanto, y administrado por el secretario, Rafael Mauleón Castillo.

Para la correspondencia: Avenida Mitre 2501, San Rafael (F. C. P.)

Nuestro colaborador José Andrés Capece publicará próximamente su segundo libro de narraciones marítimas, titulado «Los soñadores del puerto».

La nueva obra del autor de «Cuentos del mar» aparecerá con una portada de Benito Quinquela Martín.

De marzo a septiembre habrá teatro de arte en la sala de la Wagneriana, bajo la dirección de Leónidas Barletta, quien además editará una nueva revista dentro de dos meses.

Acaba de aparecer «La resurrección de Octania», libro con que el Dr. Carlos F. Melo conmemora a Mistral.

De Montevideo nos llega «Escuchando al corazón», volumen de cuentos de Gregorio Esteva Gomensoro.

Luis Cané publicará un nuevo libro: «Romancero de niñas».

DE GRAN ACTUALIDAD

COMENTARIOS

DE LA

CONSTITUCION

DE

LA CONFEDERACION ARGENTINA.

CON NUMEROSOS DOCUMENTOS ILUSTRATIVOS DEL TEXTO

POR

D. F. SARMIENTO

con prólogo del Dr. Clodomiro Zavallia

PRECIO \$ 2.50

MANUAL

DE

DERECHO CONSTITUCIONAL

POR

CARLOS F. ALDAO

PRECIO \$ 2.50

L. J. ROSSO - Sarmiento 779

Registro de la Propiedad Científica, Literaria y Artística

Lista alfabética de todas las obras ingresadas
al Depósito Legal durante el mes de Enero de 1930

- A. B. C. del consumidor de luz eléctrica de la sociedad de electricidad de Rosario. — Enrique Ebrero. — 57350.
- A la criolla. — Chacarera. — E Braña y M. García Quiroga. — Disco. — 57322.
- A las sombras de un chañar. — Zamba. — Segundo B. Gallardo, ms. — 57348.
- A mi ñata. — Versos de "Santos Vega". — Juan A. García Estrada. — 57359.
- Academia de canto. — Escena cómica. — Juan Sarcione, mec. — 57124.
- Acuerdos del extinguido Cabildo de la Villa de Luján. Museo de Luján. — Ed. Museo Colonial e Hist. de Luján. — 57286.
- Adios. — Vals. — Antonio Bonavena, ms. — 57297.
- Adios Patria. — Paso doble. — Ramón Coll. — 57156.
- Al fulgor de tus ojos. — Vals. — José E. Bertholet, ms. — 57131.
- Album conteniendo 24 postales fotográficas representando motivos de las sierras y ciudad de Córdoba. — Lorenzo A. Squire. — Fotografías. — 57341.
- Album escolar argentino. — Armando Bergalli. — 57129.
- Alma triste. — Tango canción. — Wenceslao Martín Facin, ms. — 57210.
- Almanaque Sol y Tierra. — Año 1931. — Ed. Merello Hnos. — 57260.
- Amor gitano. — Emilio Sarno, ms. — 57218.
- Amor imperial. — Fox-trot canción. — Letra de Carlos N. Faenza. — José Sala. — 57342.
- Ancina. — Ranchera. — Pedro Salvarezza, ms. — 57204.
- Angel de amor (María Ester). — Vals. — José V. de Latorre, ms. — 57197.
- Anuario del comercio y de la industria de automotores y sus anexos en la Argentina. — Ed. Asoc. Arg. de Import. de Aut. y Anexos. — 57306.
- Añoranza de un amor — Vals. — Antonio Ricardo Guixa, ms. — 57226.
- Argentinischer Voks Kalender. — Ed. Alemann y Cía. — 57266.
- Au clair de la lune... — Guislaine Lahoz. — 57189.
- Bajo tierra. — Tango. — A. A. Aieta. — Disco. — 57168.
- Baños de aire y de sol en la casa. — César Sánchez Aizcorbe. — 57320.
- Bello es soñar. — Vals. — Máximo Manuel Martínez, ms. — 57128.
- Bicho feo. — Ranchera. — Letra de M. Catán. — E. M. Wiurnos. — 57236.
- Blanca Luz. — Fox-trot canción. — Letra de Augusto Arturo Martini. — Roberto Ratto, ms. — 57254.
- Bolsas y mercados en la República Argentina. — Fernando Arturo Bidabehere. — Ed. L. J. Rosso. — 57160.
- Cachalo todo a risa. — Tango. — Letra de Augusto Arturo Martini. — Roberto Ratto, ms. — 57255.
- Calle Córdoba. — Tango canción. — Letra de M. A. J. Leo. — M. Castagno. — 57234.
- Campanario de mi pueblo. — Canción argentina. — Manuel Colominas, ms. — 57119.
- Campero. — Tango. — José L. Padula, ms. — 57169.
- Caprichosa. — Fado. — J. Aguilar. — Disco. — 57324.
- Carterito de mi barrio. — Tango canción. — Letra de Eduardo C. Quiroga. — Guillermo Aguilar, ms. — 57231.
- Castañuelas. — Paso doble. — Francisco J. Sabater, ms. — 57142.
- Cinco estudios de derecho sucesorio. — Juan Carlos Rébora y Carlos M. Grünberg. — Ed. Roldán. — 57106.
- Como me quiere mi pago. (A Coronado). — Ranchera. — Letra de Julio Bonnet. — Juan L. Mattiaccio, ms. — 57295.
- ¡Contame como fué!... — Tango. — Miguel G. Dramacker, ms. — 57305.
- ¡Contigo! — Vals. — M. G. Dramacker, ms. — 57163.
- Contrapunto. — Tango. — Pedro Salvarezza, ms. — 57207.
- Corriendo la liebre. — Tango. — Letra de F. Martínez Allende. — María Lathenia Juárez, ms. — 57202.
- Crítica. — Ramón Doll. — Ed. L. J. Rosso. — 57259.
- Cruce Alberdi. — Tango. — Oscar Leyton, ms. — 57308.
- Cuadratura del círculo. — Carlo Luis Chiesa. — 57281.
- Cuando seas mía. — Tango. — Pedro Vettori. — 57164.
- Cuarenta entradas. — Tango canción. — Letra de Nicolás Olivari. — José López Ares. — 57100.
- Cha digo... con los amigos. — Tango. — Letra de F. García Jimenez. — Arturo de Nava. — 57103.
- Christian Roeber. — Conferencia. — Emilio Menéndez Barriola. — Ed. Ruiz Hnos. — 57112.
- Chúcaro. — Tango. — Samuel Dojman, ms. — 57288.
- Danza. — Partitura de orquesta. — Juan A. García Estrada, ms. — 57356.
- De mi alma. — Tango. — Francisco J. Sabater, ms. — 57140.
- De mis pagos. — Ranchera. — Amancio F. Romero, ms. — 57270.
- Debajo los sauces. — Ranchera. — Letra de Víctor Soliño. — G. H. Matos Rodríguez. — 57228.
- Dejá el bulto en la plataforma. — Escena cómica. — Juan Sarcione, mec. — 57123.
- Deme otra caña. — Ranchera. — Rafael Margaruccio, ms. — 57273.
- Départ... Paroles de Fernand Gregh. — Juan A. García Estrada. — 57319.
- Descripción de las fiestas que organizó el Museo en conmemoración del tercer centenario de Luján. — Ed. Sebastián de Amorrortu. — 57287.
- Desengaño. — Tango. — Letra de Oscar R. Broman. — Santiago Mayorán. — 57184.
- Despacito te quiero decir... — Vals americano. — Letra de José de la Vega. — N. J. Posse Cartoceti. — 57303.
- Dictaduras y revoluciones. — Germán Fernández Fraga. — Ed. L. J. Rosso. — 57262.
- Die entwicklung der Eldorado-Kolonien. — 1919 - 1929. — Impr. Alemaun y Cía. — 57261.
- Dolor gaucho. — Tango. — Luis Bernstein, ms. — 57294.
- Don Carlos. — Ranchera. — Francisco J. Sabater, ms. — 57143.
- Don Jaime de Tollo. — Comedia en 3 actos. — Angel Alvarez y Julio Cruz Ghio, mec. — 57307.
- Economía Nacional. — Periódico mensual. Año I. N.º. 1. — José Das y Carlos Eugenio Martín. — 57285.
- El Abate negro. — Trad. de Eduardo Isor. — Edgar Wallace. — Ed. Rovira. — 57099.
- El ajedrez americano. — Enero a Diciembre de 1929. — Ed. Grau y Boero. — 57314.
- El Alma de la copla. — Paso doble. — M. y T. Lespés. — Disco. — 57155.
- El carán vevé. — Polca. — Facundo P. Báez Aranda, ms. — 57272.
- El Carrerista. — Trad. de Adelina Harris. — Edgar Wallace. — Ed. Rovira. — 57138.
- El Comercio exterior argentino en 1929 y 1928, y estadísticas económicas retrospectivas. — 57267.
- El dolor de vivir. — Poesías. — Gregorio Alvarez. — Ed. Pereyra. — 37340.
- El Escondido. — Baile criollo. — Francisco D. Carol, ms. — 57253.
- El gaucho. — Chacarera. — Segundo B. Gallardo, ms. — 57345.
- El hijo ajeno. — Carmen Piria. — Ed. Agencia Gral. de Librerías y Public. — 57115.
- El Huacalo. — Gato. — Francisco D. Carol, ms. — 57250.
- El paria. — Tango. — Mateo José Castagno. — 57233.
- El Payador. — Vals. — A. R. Domenech. — Disco. — 57175.
- El Picaflor. — Tango. — A. O. Arona. — Disco. — 57172.
- El Poncho de Juan Moreira. — Ranchera. — Letra de José Ernau. — Máximo Manuel Martínez. — 57247.
- El Poncho rayao. — Canción. — Edmundo Zaldívar. — Disco. — 57150.
- El Príncipe. — Poemas americanos. — W. Jaime Molins. — Ed. L. J. Rosso. — 57187.

- El Recuerdo de tu amor. — Vals. — Roberto Ratto, ms. — 57258.
- El Romance de un cadete. — Julio A. Costa. — Impr. Mercatali — 57146.
- El Taita caballero. — Tango. — José L. Padula, ms. — 57194.
- El vagabundo aristocrático. — Trad. de Víctor Jolis. — Edgar Wallace. — Ed. Rovira. — 57102.
- El Varoncito. — Tango. — José L. Padula, ms. — 57195.
- Elegía para cuerdas. — Juan A. García Estrada, ms. — 57335.
- En busca de una fortuna. — Comedia en 1 acto y 3 cuadros. — Feliciano Rivero, mec. — 57275.
- En el silencio de la noche. — Vals. — Roberto Firpo. — Disco. — 57173.
- En el silencio de la noche. — Vals. — V. P. del Campo - R. Firpo. — Disco. — 57323.
- En la palmera. — Ranchera canción. — Letra de Pancho Laguna. — Francisco J. Lomuto. — 57242.
- En la palmera. — Ranchera. — Francisco Lomuto. — Disco. — 57176.
- En la palmera. — Ranchera. — P. Laguna - F. Lomuto. — Disco. — 57326.
- Esmeralda (calle rea). — Tango. — Luis S. Adesso, ms. — 57276.
- Evocación de fandanguillo. — Emilio Sarno, ms. — 57205.
- Falucho. — Tango canción. — Letra de Luis González. — Alejandro G. Saldaño, ms. — 57118.
- Fin de fiesta. — Ranchera. — Letra de José H. Porto. — Pedro Vettori. — 57232.
- Flor de achira. — Ranchera. — Pedro Salvarezza, ms. — 57211.
- Flor de juventud. — Vals - blue. — D. A. Rendano. — 57284.
- Flor tucumana. — Chacarera. — Francisco D. Carol, ms. — 57241.
- Florcita criolla. — Vals criollo. — Letra de B. J. Juan Clauso. — Carlos Zingoni, ms. — 57338.
- Gallardo. — Chacarera. — Segundo B. Gallardo, ms. — 57347.
- Garibaldi en América. — Anita Garibaldi. — Ed. autora. — 57109.
- Giuseppe el zapatero. — Tango canción. — Guillermo del Ciancio. — 57243.
- Giuseppe el zapatero. — Tango. — Guillermo Del Ciancio. — Disco. — 57331.
- Guadalquivir. — Pot-pourri de aires andaluces. — Rafael Cob Vidal, ms. — 57182.
- Guía anual del Dr. Gmo. Storch. Impr. Fuehrer y Becker. — 57278.
- Guía del Correo. — 23ª. edición. — Compilador: José Juan Pedro Moltrasio. Impr. Perrone. — 57199.
- Guitarra. — Versos de José Rodríguez. — Juan A. García Estrada. — 57358.
- Has visto como sos? — Tango. — Francisco M. Cerruti, ms. — 57279.
- Hasta que ardan los candiles. — Ranchera. — E. Pracánico. — Disco. — 57177.
- Higiene escolar. — Manuel E. Pignetto. — Impr. Univ. Nac. del Litoral. — 57220.
- Himno a Santa Teresita del Niño Jesús. — Miguel S. Osuna, ms. — 57310.
- Ilusión marina. — Vals. — J. Sureda y A. Sureda. — Disco. — 57321.
- Indiosar. — Danza. — Emilio Sarno, ms. — 57206.
- Instituciones y garantías de la Constitución. Problemas argentinos contemporáneos. — Héctor Baudon. — Ed. L. J. Rosso. — 57186.
- Jadi. — Canción mora. — Manuel Colominas, ms. — 57122.
- Jazmin del país. — Vals. — F. Brancatti - A. R. Avilés. — Disco. — 57334.
- Junto al camino del tiempo. — Poesías. — Pedro José Gadea Casco. — Ed. Urbe. — 57316.
- La alcancia de barro. — Pedro Alvarez Terán. — Ed. L. J. Rosso. — 57282.
- La Banquerita. — Ranchera. — Osvaldo Bertone, ms. — 57264.
- La Caprichosa. — Ranchera. — Alex Schneider, ms. — 57133.
- La Cautiva. — Segundo paso doble. — Manuel Gálvez, ms. — 57121.
- La comadreja. — Ranchera. — A. Supparo - Vásquez Vigo. — Disco. — 57333.
- La cuadratura del círculo. — José Babini. — Impr. Univ. Nac. del Litoral. — 57219.
- La Filosofía y las teorías científicas. La razón y lo irracional. — León Dujovne. Imp. Univ. Nac. del Litoral. — 57227.
- La frecuentación de la muerte. — Roberto Mariani. — Ed. L. J. Rosso. — 57311.
- La Lola se va a los puertos. — M. y A. Machado. — Disco. — 57153.
- La Mundial. — Tango. — L. Carbone, ms. — 57135.
- La Piedra filosofal. El origen de la química: la alquimia. — Josué Gollan (h.). — Impr. Univ. Nacional del Litoral. — 57221.
- La Reina del Fado. — Fado canción. — Roberto Ratto, ms. — 57257.
- La Suerte de Don Juan. — Ranchera. — Letra de José La Pietra. — Vicenta Denaros, ms. — 57238.
- La Tarijeña. — Zamba. — Rafael Rossi. — Disco. — 57149.
- La Tropilla. — Triunfo. — S. H. Rocca. — Disco. — 57332.
- La última corrida. — Paso doble. — Juan B. Calabró, ms. — 57113.
- La Venus moderna. — Ivan Nicolás y José Echarri. — Ed. Carracciolo y Plantié. — 57181.
- La Victrolera. — Tango. — Letra de Malecio L. Pérez. — Pascual Clausi. — 57190.
- Lágrimas de amor. — Vals. — Letra de Miguel Castelli. — José Lacolla, ms. — 57108.
- Lamparita azul. — Tango. — Letra de José Marchese. — Alex Schneider, ms. — 57134.
- Las vueltas de la vida. — Boceto en un acto. — Hugo E. Galli, ms. — 57161.
- Lejos de mi patria. — Vals. — Manuel Colominas, ms. — 57120.
- Lejos... muy lejos. — Tango. — Víctor Sipulla y A. Ferreyra. — Disco. — 57147.
- Lindo pial... si no se corta. — Ranchera. — Hugo E. Galli, ms. — 57105.
- Linyera. — Tango. — Luis Maño - J. de Dios Filiberto. — Disco. — 57328.
- Linyera. — Tango. — Juan de Dios Filiberto. — Disco. — 57165.
- Lo que yo quiero. — Tango. — Ascanio E. Donato, ms. — 57248.
- Los Coribantes. — Trad. de John Atherton y Raúl V. Martínez. — Esopa de Samos. — Impr. Baicoco, Ed. Raúl V. Martínez. — 57200.
- Los cuatro hombres justos. — Trad. por Víctor Jolis. — Edgar Wallace. — Ed. Rovira. — 57104.
- Lunes 13. — Tango milonga. — Letra de F. García Jimenez. — José L. Padula. — 57229.
- Madre hay una sola. — Tango. — A. Bardi. — Disco. — 57171.
- Madre tierra Buenos Aires. — Ranchera. — Amelia J. Sernello de Scuri, ms. — 57351.
- Mágicas sonrisas. — Tango. — Luis Bernstein, ms. — 57293.
- Mala suerte. — Gato. — Segundo B. Gallardo, ms. — 57346.
- Mañana será tarde. — Tango. — Letra de César F. Vedani. — Pedro P. Toscano, ms. — 57196.
- Mariquiya. — Emilio Sarno, ms. — 57217.
- Martín Pescador. (Se podrá pasar). — Ranchera. — Francisco Pracánico, ms. — 57214.
- Maruja. — Vals canción. — Letra de Pascual Bruno. — Miguel Bruno y Emilio Sassenus, ms. — 57110.
- Máscara blanca. — Trad. de Adelina Harris. — Edgar Wallace. — Impr. Tor. — Ed. Rovira. — 57139.
- Me gustan las santiagueñas. — Zamba. — Segundo B. Gallardo, ms. — 57349.
- Mecha. — Couplet marcha. — Letra de Elvira de Amaya y Manuel Moreno. — José M. Codoñer. — 57237.
- Melodies pour chant et piano. — Juan A. García Estrada. — 57357.
- Memorias. — Tango. — José L. Padula, ms. — 57170.
- Mi cotorrito bohemio. — Tango. — Bayardo - Vega. — Disco. — 57154.
- Mi destino. — Tango. — L. Teisseire. — Disco. — 57167.
- Mi destino. — Tango. — L. Teisseire. — Disco. — 57329.
- Mi rancherita. — Ranchera. — Osvaldo Bertone. — 57265.
- Mi ranchito. — Ranchera. — Romeo Villella, ms. — 57291.
- Milonguera ¿qué pensás? — Tango. — Luis Sablé, ms. — 57251.
- Misceláneas. Espectáculo de combate. — Carmen Piria. — Ed. Palacio del Libro. — 57116.
- Misia Pancha. — Ranchera. — Luis S. Adesso, ms. — 57277.

- ¡Muchachita de ojos negros! — Tango. — Carlos F. Berra, ms. — 57191.
- Muchachos, me voy. — Tango. — Carlos V. G. Flores, ms. — 57300.
- Muñequita de Rosedal — Vals criollo. — Amelia J. Sernello de Scuri, ms. — 57352.
- Nada mejor que el amor. — Vals americano. — Otello E. Elli, ms. — 57212.
- Nilo Azul. — Shimmy. — Hugo E. Galli, ms. — 57107.
- No arrugues que no hay quien planche. — Ranchera. — Máximo Manuel Martínez, ms. — 57127.
- No llores corazón mío. — Motivo provinciano. — Ranulfo Rodas, ms. — 57130.
- No vuelvas más. — Tango canción. — Letra de Francisco Alemán. — Alfredo Luis Palazzo, ms. — 57193.
- Noche de plenilunio. — Tango. — Carlos A. Picorelli y José Barreiro, ms. — 57283.
- Norteña. — Zamba. — Carlos V. G. Flores, ms. — 57301.
- Noviecita. — Vals. — Manuel R. López, ms. — 57188.
- Oración gaucha. — Tango. — Amancio F. Romero, ms. — 57268.
- Oración tanguera. — Tango. — Raúl J. Moyano, ms. — 57114.
- Orquídeas. — Tango. — Samuel Dojman, ms. — 57263.
- Otra cosa... (es con guitarra). — Tango. — Luis Bernstein, ms. — 57289.
- Ovillito de mis penas. — Nazario García, ms. — 57245.
- Oye mujer! — Tango. — Letra de Enrique Dizeo. — Fausto Frontera. — 57098.
- Pa bailar con mi amor. — Ranchera, ms. — 57111.
- Pa que baile el paisanaje. — Ranchera. — Carlos Cancellara, ms. — 57252.
- Pa que rezongue la vieja. — Ranchera. — Nazario García, ms. — 57244.
- Pacacú. — Escondido. — Segundo B. Gallardo, ms. — 57344.
- Palabra de honor. — Tango. — Ascanio E. Donato, ms. — 57249.
- Palomita de mi pago. — Ranchera. — José A. Venditti, ms. — 57304.
- Palomita del Monte. — Ranchera. — Letra de Eduardo C. Quiroga. — Guillermo Aguilar, ms. — 57230.
- Pampa. — Tango. — Francisco Pracánico, ms. — 57213.
- Para tí son mis flores. — Vals. — Alex Schneider, ms. — 57132.
- Pasión criolla. — Vals. — Nazario García, ms. — 57246.
- Pasión gitana. — Danza. — Emilio Sarno, ms. — 57203.
- Pegándole al cimarrón. — Ranchera. — R. Torres Alonso. — Disco. — 57178.
- Penando. — Tango. — Juana L. Manzini, ms. — 57296.
- Pequeña suite para cuarteto de arcos (cuerda). — Juan García Estrada, ms. — 57309.
- Pianto antico. (Plor antich). — Melodía. — Manuel Colominas, ms. — 57126.
- Picardía. — Tango. — S. Castriota. — Disco. — 57180.
- Piezas de músicas. — Miguel Buchino, ms. — 57240.
- Pituca. — Tango. — E. Cadicamo - R. Ferreyra. — Disco. — 57330.
- Por qué! — Serenata española. — Manuel Colominas, ms. — 57125.
- Portate bien que sos grande. — Tango. — G. H. Matos
- Preludio. — Partitura de orquesta. — Juan A. García Estrada, ms. — 57354.
- Pueblerita linda. — Ranchera. — Antonio y Miguel Miraglia, ms. — 57336.
- Puñal de plata. — Tango canción. — Letra de Jorge N. Donadio. — Francisco Pracánico, ms. — 57216.
- Que lindo sueño! — Ranchera. — Nolo López y G. del Ciancio. — Disco. — 57151.
- Que no lo sepa la vieja. — Tango canción. — Letra de Carlos N. Faenza. — José Sala. — 57343.
- Quico. — Paso doble. — Salvador Ibáñez, ms. — 57318.
- Quisiera... — Tango. — Francisco J. Sabater, ms. — 57141.
- Rancho querido. — Ranchera. — Alfredo Luis Palazzo, ms. — 57339.
- Rapsodia. — Máximo Guido. — Ed. L. J. Rosso. — 57185.
- Rapsodia hispano-argentina. — Emilio Sarno, ms. — 57208.
- Recuerdos del corazón. — Vals. — J. C. Villengui - F. Devita. — Disco. — 57327.
- Recuerdos del corazón. — Vals. — F. Devita. — Disco. — 57174.
- Reglamento y código del juego de ajedrez. — Roberto G. Grau. — Ed. Grabo. — 57313.
- Revista de la liga rosarina de foot-ball. — 1905 - 30 Marzo 1930. — 57353.
- Ríe gitana. — Paso doble. — Antonio y Miguel Miraglia, ms. — 57337.
- Río de La Plata Superior. Mapa. — Escala 1 : 100.000. — Ed. Dir. Gen. de Navegación y Comunicaciones del Ministerio de Marina. — 57095.
- Risa mala. — Tango. — Luis Bernstein, ms. — 57292.
- Rojayú yepé. — Polca (con letra). — Facundo P. Báez Aranda, ms. — 57271.
- Romanza - Fogón. — Hermelinda E. Peirano de Juan, ms. — 57097.
- Rosas y claveles (Conejito). — Paso doble. — Letra de Pinto Caballero. — José Moretti. — 57235.
- Santa Fe y el Uruguay. Desde la revolución de Mayo hasta la constitución de la República Oriental. — José Luis Busaniche. Imp. Univ. Nac. del Litoral. — 57222.
- Si vas a París, papá. — Fox-trot. — Salvador Ibáñez, ms. — 57317.
- Siempre hay broncas en esa fonda. — Sainete en 3 cuadros. — Roberto Sabatelli, ms. — 57096.
- Siempre te recuerdo. — Vals. — F. Branxatte - J. Mocchiola. — Disco. — 57325.
- Sigma. — Monumento funerario. Dibujo. — Jorge Fabián Frankel. — 57239.
- Siguiendo las estrellas. — Zamba. — Carlos V. G. Flores, ms. — 57299.
- Sol de Madrid. — Paso doble. — Letra de J. Fernández Blanco. — O. S. Spadone. — 57198.
- Soñé con mi madre. — Vals. — Julia Ferro. — 57290.
- Sueño de arrabal. — Tango. — C. de Pardo. — Disco. — 57179.
- Suspendo el viajecito. — Tango. — Letra de Francisco Claudio Frollo. — Fernando Randle. — 57101.
- Taba con suerte. — Ranchera. — Andrés Magliolo, ms. — 57137.
- Tango en mi maggiore. — Carlo Giuseppe, ms. — 57223.
- Tango en mi maggiore. — Carlo Giuseppe, ms. — 57225.
- Tango in sol minore. — Carlo Giuseppe, ms. — 57224.
- Todo es mentira. — Vals. — Armando Ferreiro, ms. — 57183.
- Todo fué un sueño. — Vals. — Roberto Ratto, ms. — 57256.
- Toque de oración. (Manchita del 90.). — Tango. — Salvador Merico. — Disco. — 57166.
- Traición de amor. — Ranchera. — Letra de José La Pietra. Luciano V. Díaz, ms. — 57145.
- Trapitos al sol. — Ranchera. — Pablo Rodríguez, ms. — 57144.
- Tratado general de ajedrez. — Roberto G. Grau. — Ed. Grabo. — 57312.
- Triste. — Partitura de orquesta. — Juan A. García Estrada, ms. — 57355.
- Tu traición. — Tango. — Pedro Salvarezza, ms. — 57215.
- Tú y yo. — Vals. — Otto B. Wiengreen, ms. — 57192.
- Tucumana. — Chacarera. — Letra de Francisco Martínez Allende. — María Lastenia Juárez. — 57315.
- Tus caricias. — Antonio Bonavena, ms. — 57298.
- Tus ojos. — Vals. — Alfredo A. Pelaia, ms. — 57280.
- Tute la murra. — Tarantela cómica. — Nuncio La Farina. — 57117.
- Un viaje en dirigible. — Revista en 8 cuadros. — Feliciano Rivero, mec. — 57274.
- Una noche más. — Vals. — Wenceslao Martín Facin, ms. — 57209.
- Versos. — D. Novillo Quiroga. — Ed. Peuser. — 57162.
- Viajando por Italia. — Vals. — Letra de Pinto Caballero. — Dino Dini. — 57159.
- Vieja recoba. — Tango. — Rodolfo Sciammarella. — Disco. — 57148.
- Volá pá lo de mi amor. — Zamba. — Carlos V. G. Flores, ms. — 57302.
- Volvé pebeta. — Tango canción. — Luis L. Adesso. — 57201.
- Volviste! — Tango canción. — Fernando Montoni, ms. — 57136.
- Vuelo triunfal. — Vals. — Letra de José Antonio Taylor. — Manuel E. Bernardo. — 57158.
- Y colorín, colorao... — Recitados. — Chispita. — Disco. — 57152.
- Ya abrió el pico el zorzal. — Ranchera. — Amancio F. Romero, ms. — 57269.

BOLETA DE SUSCRIPCION

Oficinas: SARMIENTO 779

U. T. Retiro 31-3221

BUENOS AIRES

la literatura Argentina

REVISTA BIBLIOGRÁFICA

Suscripción anual en el país

\$ 2.- m/n.

En el exterior, \$ 1.- oro sellado

La Suscripción Anual de \$ 2.-

(Dos pesos moneda nacional al año en toda la República)

incluye los índices alfabéticos de todas las obras que se publiquen durante el año 1929, y de los artículos, juicios y notas que se mencionan en los doce meses o sea desde el número 13 al 24 de LA LITERATURA ARGENTINA. Las tapas de cartulina para encuadernar a la rústica y el SUPLEMENTO MENSUAL de la

BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA

que comprende el catálogo de todas las obras nacionales desde la época colonial hasta el presente; con notas y datos completos de cada libro.

Señor Administrador de "LA LITERATURA ARGENTINA"

SARMIENTO 779 — Buenos Aires

Sírvase suscribirme a su periódico por el término de un año a contar del número..... Adjunto le envío la suma de $\frac{DOS PESOS m/n.}{UN PESO oro.}$ en estampillas, cheque o giro postal.

Nombre y apellido

Dirección

Ciudad

(Escríbase con claridad)

Firma

Se ruega contestación o la devolución de la Revista, con franqueo de 2 centavos, en caso de no interesar

Recomendamos a los antiguos suscriptores renovar la suscripción para el tercer año si desean tener completa su colección

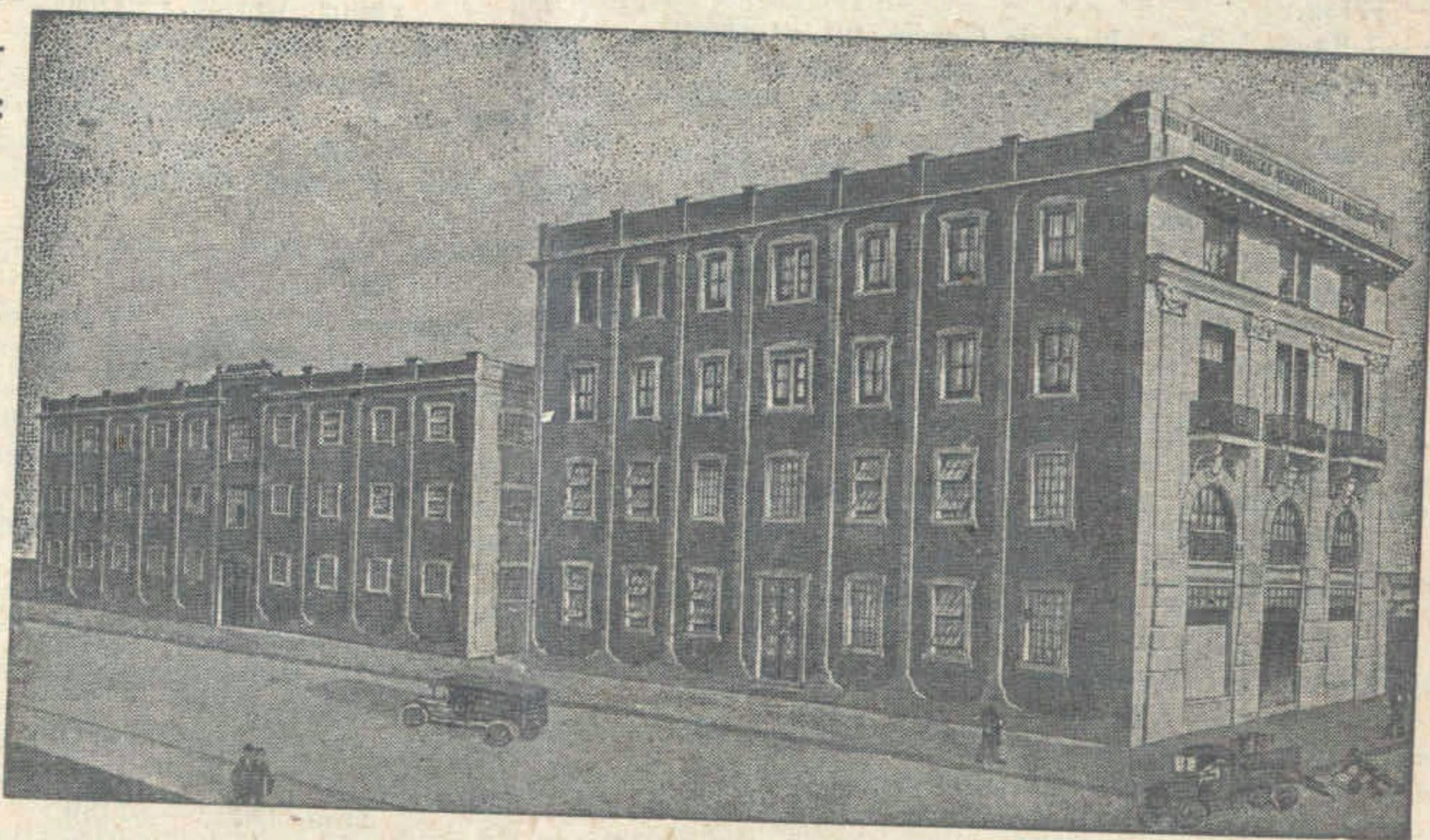
TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS L. J. ROSSO

FUNDADOS EN 1893

Con los elementos más modernos, completos y vastos de:

LINOTIPOS
MONOTIPOS
TIPOGRAFIA
IMPRESA Y
LITOGRAFIA
ROTATIVAS
TIPO Y
LITOGRAFICAS
OFFSETS.

Fotograbados — Tricromías — Estereotipía — Rayado — Libros en blanco — Encuadernación — Timbrados — Fotocromía — Cromolitografía.



Vista de los nuevos talleres modelos: Doblas 955 - 965

SARMIENTO 779 (Librería)

U. T. 31 (Retiro) 3221

Coop. T. (Central) 1328

DOBLAS 955 (Talleres)

U. T. 60 (Caballito) 2614

Coop. T. (Patricios) 528

Solicitamos la colaboración de autores, bibliotecarios, bibliófilos, editores y libreros para completar los datos de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA